



Los valores estéticos y narrativos del epistolario del Maestro Pedro Nel Gómez: entre la escritura, la memoria y el olvido

Valeria Isabela Nieves González Peláez

Seleccione tipo de documento para optar al título de Licenciado en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana

Asesora

Catalina Higueta Serna, Magíster (MSc) en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Medellín, Antioquia, Colombia

2022

Cita	(González Peláez, 2022)
Referencia	González, V., (2022). <i>Los valores estéticos y narrativos del epistolario del Maestro Pedro Nel Gómez: entre la escritura, la memoria y el olvido</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano: Wilson Bolívar Buriticá

Jefe departamento: Cartul Valerico Vargas Torres

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Abstract	7
Presentación	8
1 El epistolario del Maestro Pedro Nel Gómez.....	11
1.1 Narrar la historia para hacer memoria.....	11
1.1.1 Pedro Nel; el de las montañas, ríos y selvas	20
1.3 Sobre el archivo documental de los epistolarios de Pedro Nel: Antecedentes sobre los epistolarios en la investigación	27
1.3.1 Los primeros estudios sobre el epistolario del Maestro Pedro Nel Gómez	27
1.3.2 Sobre la investigación epistolar desde la enseñanza.....	29
1.4 Inquietudes alrededor del epistolario del Maestro Pedro Nel Gómez.....	34
1.5 Objetivo general	35
1.6 Objetivos específicos	35
1.7 Justificación.....	35
2. Metodología: siguiendo la ruta en la comprensión del epistolario.....	37
2.1 El diseño metodológico.....	39
2.1.2 Investigación documental basada en artes: <i>Relatos desde el corazón</i>	40
2.1.3 La investigación de corte documental	43
2.1.3.1 Corpus de análisis	43
2.2 Sobre la experiencia generada con la narrativa de las cartas	59
2.3 El taller: leer al maestro Pedro Nel Gómez, reflexiones sobre sus cartas	62
2.3.1 Experiencias y voces del Café literario.....	64
2.4 La reflexión pedagógica frente a las valoraciones éticas de la investigación	66
3 El tejido discursivo en la correspondencia padre- hijo: recuperación del epistolario de Pedro Nel Gómez.....	69
3.1 La memoria: elemento fundamental en el relato de la historia de vida.....	70

3.1.1 La historia: entre los objetos y la memoria.....	70
3.1.2 La vida como relato en las cartas.....	72
3.1.3 De la memoria y el olvido.....	78
3.2 Narrar el mundo para comprender la vida, la experiencia epistolar.....	81
3.3 El discurso: el acontecimiento de la vida que se narra.....	86
3.3.1 El discurso en la correspondencia padre e hijo.....	87
Conclusiones	102
Referencias	105

Tabla de figuras

Figura 1. Archivo Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez	11
Figura 2 Archivo Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez	37
Figura 3 Archivo Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez	45
Figura 4 Archivo Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez	48
Figura 5 Archivo Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez	54
Figura 6 Invitación Taller Café Literario	64
Figura 7 Archivo Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez	69

Resumen

Este trabajo se interesa por el epistolario del Maestro Pedro Nel Gómez para conocer la historia del artista desde su archivo documental. La reflexión pedagógica surge desde la escritura y las narrativas como un lugar para pensar al sujeto y su historia de vida. El escenario que posibilitó hacer esta reflexión fue la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez, que como centro de práctica y de acogida reivindica su apuesta educativa, cultural y artística de ciudad y, particularmente, se convierte en un espacio de memoria, conservación y divulgación del legado del artista antioqueño. El acercamiento al archivo documental del Maestro Pedro Nel permitió hacer una selección de la correspondencia entre padre e hijo. El enfoque metodológico que orienta el análisis está apoyado en la propuesta de investigación basada en artes (IBA), junto a otros modos de leer como el análisis crítico del discurso que amplían la mirada sobre los aspectos de la narrativa de vida del artista. Se aplica el taller bajo la perspectiva de Alfredo Ghiso como -dispositivo de investigación- y del que emergen tres categorías de análisis; experiencia, memoria y discurso. Estas valiosas reflexiones resaltan la importancia y el valor de la fuente epistolar para la comprensión de nuestro pasado histórico. Además de ello la necesidad de trabajar en el estudio, conservación y difusión de las fuentes epistolares desde la práctica pedagógica como un proyecto que pretende, con el arte y la literatura, vincular al maestro de lengua castellana desde su propia experiencia en un diálogo entre obra y epistolario para suscitar discusiones con la comunidad del Museo, docentes y estudiantes.

Palabras clave: memoria, discurso, experiencia, identidad, formación, Pedro Nel Gómez

Abstract

This work related by the epistolary of Master Pedro Nel Gómez to know the history of the artist from his documentary archive. Pedagogical reflection arises from writing and narratives as a place to think about the subject and his life story. The scenario that made it possible to make this reflection was the Master Pedro Nel Gómez House Museum, which as a center of practice and reception bets on its educational, cultural, and artistic city and becomes a space for memory, conservation, and divulgation of the legacy of this artist from Antioquia. The approach to the documentary archive of Master Pedro Nel allowed us to select the correspondence between father and son. The methodological approach that guides the analysis is supported by the research proposal based on arts (IBA), along with other ways of reading such as critical discourse analysis that broadens the view of the narrative aspects of the artist's life. The workshop is applied under the perspective of Alfredo Ghiso as a -research device- and from which three categories of analysis emerge: experience, memory, and discourse. These valuable reflections highlight the importance and value of the epistolary source for the understanding of our historical past. In addition to this, the need to work on the study, conservation, and spread of epistolary sources from pedagogical practice as a project that aims, with art and literature, to link the Spanish language teacher from his own experience in a dialogue between works and correspondence to arouse discussions with the Museum community, teachers, and students.

Keywords: memory, discourse, experience, identity, formation, Pedro Nel Gómez.

Presentación

En el presente nos encontramos frente a otras formas de comunicación antes nunca imaginadas, hoy resulta realmente sencillo comunicarnos con muchas personas a través de nuestros teléfonos o computadoras, no requerimos hacer travesías de días o meses para enviar un mensaje, no es problema alguno la distancia o si nuestro destinatario se encuentra al otro lado del mundo, la internet rompió completamente con el tiempo y mientras estamos tomándonos un café ahora mismo otra persona en cualquier lugar puede recibir nuestro mensaje, ya no solo escrito sino que en tiempo real podemos enviar ese mensaje en video, en audio o en imagen. En el pasado, la comunicación era limitada en términos de las posibilidades que tenían las personas para hacerlo. De modo que cuando surge la escritura se convierte en la forma ideal en que el ser humano aprendió a comunicarse, luego de ello el hombre se ideó medios que le permitieran expresar sus ideas a los demás, la escritura le permitió a partir del papel hacerlo, lo cual constituyó, sin duda, la base para lo que sería el desarrollo del pensamiento humano y de las ideas. Cuando su pensamiento quedó plasmado a través de la escritura sobre el papel, la historia de muchos hombres sobreviviría a través del tiempo, hasta nuestros días, para contarnos cómo fueron sus vidas y esos mundos inimaginables en los que existieron; es como el comienzo de la historia del hombre, la escritura y el papel guardan un estrecha y siempre necesaria relación en lo que ha significado y continuará significando hasta hoy; el mundo de las ideas humanas quedaría para siempre plasmado en el papel.

La carta es, efectivamente, dentro de esos desarrollos maravillosos del ser humano uno de los artefactos más increíbles y fundamentales para conocer al hombre del pasado. En todas las civilizaciones que conocemos, desde las más antiguas hasta las de hoy, la carta ha sido un elemento presente en las vidas de las personas. Los relatos de la antigüedad dan cuenta de cómo estas sociedades se comunicaban a través de los papiros y de la escritura. Cuando Cristóbal Colón llegó a América se comunicó con los reyes católicos a través de cartas, lo que más luego serían las Crónicas de las Indias; recopilaciones por memorables cronistas y su visión del descubrimiento, la conquista y la colonización de un *Nuevo Reino*.

En ese sentido la carta es fundamental en la comprensión del pasado histórico de la humanidad, su aporte para conocer y reconfigurar cómo era el mundo en el pasado es esencial, la historia como campo principal encargado de estudiar el pasado material e inmaterial de la humanidad reconoce en la carta un poder y un valor incalculables. Sin embargo, hoy no es solo un

elemento de estudio de la historia si no que lo es para todos los campos del conocimiento, entre ellas la literatura y la educación los cuales son importantes en este trabajo.

Hoy la carta física como tal es un documento histórico, casi de museo que ha pasado al desuso y que coexiste con nosotros en la modernidad de estos tiempos de avances tecnológicos imparables. Pero, esas cartas que sobrevivieron en el tiempo son fuentes inagotables de conocimiento y es menester que sean estudiadas, conservadas y rescatadas del olvido. Por esta razón, son los epistolarios o la correspondencia del Maestro Pedro Nel Gómez los que constituyen un motivo de reflexión sobre lo que representa su existencia y aporte para la literatura y para la reflexión pedagógica ¿cómo poder hacerlo? ¿Cómo recuperar este material?

Estos cuestionamientos anteriores sustentan la presente reflexión. Por consiguiente, esta investigación hace parte de la experiencia generada durante el desarrollo de la práctica pedagógica de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, inscrita en la línea de investigación *Narrativas, subjetividades y contextos*, la cual tuvo como escenario de prácticas La casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez de la ciudad de Medellín.

La investigación permitió un acercamiento a la obra del escultor, pintor, arquitecto, muralista Pedro Nel Gómez y, desde mi asombro como maestra en formación, una inquietud clave por el archivo personal del artista, lo cual constituyó un importante descubrimiento en el desarrollo de la práctica pedagógica, pues se cuestiona por otros aspectos de la vida del artista, que dieron lugar a plantear una pregunta de investigación.

Esta indagación del archivo se hizo a partir de la revisión de los documentos epistolares, donde se encuentran la correspondencia de familiares, su esposa, amigos y personas que le fueron cercanas. Principalmente se hizo un acercamiento al material, para tratar de conocer y familiarizarse con las cartas y para posteriormente hacer una selección y así poder categorizarlas.

Para ese momento la práctica, asume un matiz mucho más comprometido frente a la postura del maestro como investigador y agente fundamental en el estudio, difusión y reconstrucción del pasado histórico, no solo desde un campo específico del conocimiento, sino como una labor que le compromete como sujeto que reflexiona el pasado para construir el presente.

Posterior a la selección, clasificación y análisis de las cartas se implementa el taller como instrumento metodológico multimodal de aprendizaje, enseñanza e investigación que permitió la comprensión del material seleccionado.

Siguiendo las anteriores líneas, esta investigación está estructurada en tres partes básicas: en primer lugar, un marco general donde se aborda la contextualización del escenario de práctica y la casa habitada, allí mismo se plantea la pregunta de investigación emergente a partir del encuentro con el epistolario del maestro; en segundo lugar se encuentra el diseño metodológico que siguió la investigación, clave en la comprensión para el acercamiento y selección del corpus de cartas y de un enriquecedor trabajo con la comunidad a partir de la dinámica del taller y la conversación, finalmente; la tercera parte presenta el análisis de los valores estéticos y narrativos hallados en una selección de cartas del epistolario de Pedro Nel Gómez.

Si bien este trabajo se enfoca en una pregunta por las narrativas que pueden recuperarse a partir de las cartas del maestro Pedro Nel Gómez, se descubre una potencia discursiva en el género epistolar, terreno vital, también, para generar reflexiones sobre la enunciación, la voz, el contexto, la memoria y la mediación de los maestros y maestras que reconocen en las cartas su valor material, histórico, social y cultural para la comprensión de los acontecimientos y de lo que somos como identidad posible de narrar.

1 El epistolario del Maestro Pedro Nel Gómez



Figura 1. Archivo Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez¹

1.1 Narrar la historia para hacer memoria

Quizás un viaje en metro hasta la estación Parque Berrío de la ciudad de Medellín, una visita al Cementerio San Pedro o a la Facultad de Minas de la Universidad Nacional, podrían ser

¹ <http://museopedronelgomez.org/resena-biografica/>

algunas de las opciones para conocer un poco de la obra del gran muralista, pintor y escultor Pedro Nel Gómez, sin embargo, hoy he decidido caminar, el viaje a pie me resulta más sensorial y atractivo. Voy en busca de la Casa de uno de los artistas antioqueños más importantes, Pedro Nel Gómez. Con la mente algo dispersa en un intento por organizar algunos datos de la vida de este personaje, pues en realidad es más lo que desconozco que lo que sé de él, quizás alguna que otra de sus obras más representativas y algún artículo que en alguna oportunidad leí, además de ello debo admitir que no sabía nada más del gran escultor. Inevitablemente me cuestiono porqué somos tan desconocedores de lo propio, se me viene a la mente de inmediato un personaje antioqueño del cual tampoco conocía nada, Baldomero Sanín Cano, un rionegrense absolutamente excepcional, que dejó invaluable aportes al pensamiento, político, literario y periodístico de nuestro país, entre muchas otras cosas, a él lo conocí por esas casualidades de la vida, pienso en ello mientras voy rumbo a la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez. Aquellas impresiones suscitadas por el rionegrense habían despertado un interés y amor increíble por la historia y la vida de los personajes nacionales de los que poco conocemos y que a lo mejor solo se conocen de manera muy fortuita. Ese sentimiento me acompañó de camino hacia el museo, sentí una gran curiosidad por conocer más de la vida de un hombre que fue y continúa siendo muy importante para los antioqueños.

Devuelta al camino, que parece un poco más largo de lo normal, estoy cerca del centro de la ciudad en una ruta que no toma más de 15 ó 20 minutos en algún bus o colectivo o algo más de media hora a pie o en bicicleta. En esta ocasión mis pasos van marcando la ruta desde la Universidad de Antioquia de donde partí. Se trata de llegar al barrio Aranjuez, donde se localiza la Casa Museo que en tiempos pasados fue un hermosísimo valle, casa que también fue el taller del maestro durante casi toda su vida hasta llegada su muerte y que luego por voluntad de su señora esposa Giuliana Scalaberni, se convertiría en un lugar emblemático de la ciudad y patrimonio cultural de la nación.

Aranjuez, es una de las comunas más grandes de Medellín, se encuentra localizada en la zona Nororiental de la ciudad, limita al Norte con la comuna 1 y 2; Popular y Santa Cruz, por el Oriente con la comuna 3; Manrique, por el Occidente con el río Medellín y por el Sur con la comuna 10; La Candelaria. Aranjuez es uno de los barrios más antiguos de la ciudad, testimonio mismo de cómo se configuró la comuna y también la ciudad, fue a mediados de los años treinta que se formaron dos barrios en la parte Nororiental: Berlín en la parte alta y Aranjuez en la parte baja, de allí surgieron algunos asentamientos espontáneos de campesinos que llegaron a la ciudad en busca

de empleo en la naciente industria fabril, además de ello como consecuencia de la violencia partidista de los años cincuenta, se fueron congregando numerosas familias liberales, como resultado de esto escribe en una crónica el periodista Juan José Hoyos, (2017), “al barrio no llegó nunca la inversión pública durante el periodo en el que ganaron los conservadores, lo que ocasionó que las tierras de la parte alta del barrio Berlín se desvalorizaran y surgieran así los asentamientos subnormales que conocemos hasta el día de hoy”. En los años 80 y 90 Aranjuez fue uno de los barrios de Medellín más golpeados por la violencia del narcotráfico. En La novela *La Cuadra* (2015), Gilbert Mesa relata su barrio querido en las épocas de la violencia de Pablo Escobar cuando la juventud era atraída por el dinero fácil y terminaban siendo sicarios de uno de los más temidos narcotraficantes, el relato es contado desde una de las esquinas del barrio, uno a uno fueron cayendo los muchachos del barrio, víctimas de la ola de violencia desatada por el narcotráfico. El barrio Aranjuez es una importantísima comuna de la ciudad de Medellín, un centro donde la cultura se abre paso pese a la realidad de un barrio que décadas atrás, fue uno de los más azotados por la violencia como consecuencia de la guerra en el campo y el narcotráfico, lo cual provocó muchísimos desplazamientos de gente de otras zonas del país que huían a las grandes ciudades en busca de mejores condiciones de vida. Así fueron asentándose en las zonas periféricas de la ciudad, tal es el caso del barrio Aranjuez, que recibió muchas de las personas que huyendo de la violencia intentaban reconstruir sus vidas; sin embargo, este éxodo como llamaría Pedro Nel a uno de sus trabajos -“*Éxodo campesino*” de 1950- sobre pobló el barrio y esa promesa de vida en una ciudad prometedora no fue tan fácil para muchos; el desempleo, las pocas oportunidades para acceder a la educación, la escases de recursos para sus habitantes, entre otras realidades, desembocaron en grandes problemáticas sociales; en consecuencia, más violencia. Por algún tiempo fue uno de los barrios más violentos de Medellín, sin embargo, poco a poco se fue convertido como muchos otros barrios de la ciudad en ejemplo de esfuerzo y de trabajo mancomunado entre sus habitantes y las distintas instituciones, que a través de sus intervenciones fueron transformando de a poco la realidad de la comuna, por una más positiva y prometedora para sus habitantes y para Medellín. La respuesta ha sido una apuesta por los proyectos culturales, artísticos y sociales que han tenido un impacto muy valioso en la comunidad, pues han posibilitado cambios muy significativos, en un intento por romper con ese legado de violencia que durante mucho tiempo silenció la vida y la esperanza de muchas personas. Es en esa apuesta por la vida y la cultura que el Museo Pedro Nel Gómez se convierte en un referente importantísimo en la vida de los habitantes del barrio, pues

ofrece un espacio distinto donde hay lugar para el encuentro y las artes y, por ello, sus habitantes más mayores reconocen el valor y la importancia del museo para las generaciones futuras.

El recorrido tiene un aire de nostalgia, pues permite contemplar algunas de esas casonas antiguas con portones y ventanas de madera multicolores que aún se conservan y que contrastan con la infinidad de edificios que van sobresaliendo por el barrio. Es difícil no pensar en esa Medellín de antaño, pues reposan en sus calles, sus casas, parques y lugares más emblemáticos una parte de la historia de la Medellín antigua.

De vuelta a este recorrido que nos ha llevado al pasado, Aranjuez es un lugar de actividad constante, se logra apreciar una comunidad de gente muy joven y las generaciones aún muy tiernas que apenas comienzan a vivir. Este es un barrio donde las juventudes abundan y es por ello que se pueden encontrar muchas instituciones educativas y lugares que son importantes para la cultura, la recreación y el desarrollo, como el Centro Cultural de Moravia y por supuesto, La Casa Museo Pedro Nel Gómez, centro para la salvaguardia, protección, conservación, sostenibilidad y divulgación del legado del pintor, muralista, escultor, arquitecto, urbanista e ingeniero. Además de ser museo, se ha convertido en un importante lugar donde se desarrollan actividades y proyectos culturales para la comunidad, lo cual ha transformado de manera muy positiva la vida de sus habitantes. Vale también la pena mencionar que además de estos espacios el barrio es un centro para la actividad comercial de la zona; mercados, tiendas, cafés, heladerías, supermercados y talleres mecánicos, entre otros, constituyen el sustento económico de muchas familias.

Por fin y ya en las inmediaciones del que sería el lugar de mis prácticas pedagógicas durante algún tiempo, me encuentro de frente con una inmensa casa de esas antiguas rodeada de jardín y árboles, unas escaleras lo conducen a uno hasta la entrada principal de la casa, por donde hacen ingresos los visitantes del museo, a simple vista es una casa inmensa y antigua muy bien conservada, pero al ingresar inmediatamente se puede uno transportar en el tiempo, aquí es donde se empieza uno imaginar tiempos de antaño. Los espacios de la casa museo son generosos y elegantes, cabe resaltar que algunos espacios de la casa han sido restaurados o reforzados, pese a ello la casa conserva casi por completo su genuinidad. Lo primero que hice fue recorrerla sin preguntas; sin un guion. Fui recorriendo cada espacio, contemplando cada objeto, cada marca, cada cosa que hizo parte de la vida de este hombre, no pienso en Pedro Nel artista, siento de inmediato

deseo de conocer al hombre, de gustos, de familia, de hogar, de amigo; ese ser humano que todos llegamos a ser en la vida; sí, de algún modo penetrar en su intimidad, recorrer sus habitaciones, las escaleras que alguna vez subió, las vista desde su balcón donde alguna vez contempló ese valle precioso que hoy es la ciudad. Debo decirlo, no veo la casa aun como museo, no quiero contemplarla, aun así, quiero vivirla como una casa, es necesario e importante para darle rienda a lo que percibe mi ser.

Me encantaría, pensaba mientras caminaba por todos sus rincones, que hubiese más objetos, pues la forma como estos están dispuestos cuentan parte de la historia de vida. En la casa reposan muchas de las cosas que pertenecieron al artista, su taller, sus pinturas y todas las herramientas de trabajo, que alguna, vez casi cien años atrás estuvieron entre las manos del artista, esa sola idea es maravillosa, me llena de emoción y acrecienta el interés en indagar el pasado. Pero es que de eso trata, conversar en el tiempo con los objetos del pasado, una conversación donde no hay voces y donde el relato lo va contando cada cosa, cada lugar, cada espacio. Es la memoria, que va haciendo el relato de una vida.

Pedro Nel Gómez, fue un hombre que trabajó mucho y que construyó un estilo de vida que para la época seguramente era de privilegio, los objetos y la casa nos cuentan mucho de sus gustos, de sus percepciones, de su lógica de vida y también de su condición económica. Sin aun saber que busco o que encontraré decido que, así como fue mi viaje hasta allá, la casa misma se encargará de ir contando la historia del pintor.

Luego de aquel recorrido espontáneo por la casa y de conocer el personal que trabaja día a día para que el museo continúe siendo un lugar de conocimiento y de encuentro para la cultura, el arte y el esparcimiento, encuentro lo que finalmente se conectaría con toda esta experiencia que he relatado hasta este momento; el motivo de mi investigación, pues será el lugar que me posibilitará un acercamiento a la vida de un personaje del cual me atrevo a decir tiene mucho más para contarnos. Se trata entonces del “*archivo epistolar*” de Pedro Nel Gómez, conservado en centro de documentación de la Biblioteca Giuliana Scalaberni de la Casa Museo.

Más allá de recorrer los espacios y contemplar la magnífica colección de pinturas, esculturas, y murales, de la Casa Museo, me concentro en su archivo epistolar, pues me va dando señales que me permiten acercarme a la vida y obra de la artista en un relato diferente al de sus pinturas y esculturas.

La casa es un lugar que se ha conservado en el tiempo, no fue solo su taller de trabajo hasta el final de sus días, sino también el lugar donde construyó su vida; como esposo, padre, amigo e hijo. Resulta difícil no imaginarse la vida del maestro en su ámbito más familiar e íntimo, pues este lugar fue testigo del acontecer de su vida, de sus tristezas, alegrías, conflictos y luchas. Allí muchos de sus hijos crecieron y también se marcharon. Lugar también donde nació el amor, llegó la vejez y el inevitable final “la muerte”.

Pedro Nel Gómez fue un artista que se consagró con pasión a su trabajo, fue un hombre influyente y carismático, que logró a través de su arte configurar su pensamiento, para ponerlo al alcance de toda la gente, lo que le permitió hacer parte de las figuras más reconocidas del siglo XX en Colombia. Su figura es la de un hombre de muchísimos matices, lo que también le valió ser un personaje muy polémico para su época, señalado algunas veces y cuestionado como muchos otros personajes colombianos, por sus posturas y por lo que su arte expresaba. Aquí recordamos uno de sus pensamientos respecto de lo que significó para él, el muralismo, es de mencionar que esta es una forma de expresión artística muy novedosa, y que para Pedro Nel resultó un modo particular de denunciar socialmente lo que acontecía en el país, lo que para la época fue interpretado de muchas formas y cuestionado fuertemente debido a cuál debería ser la función social de su arte.

Afirmaba Pedro Nel sobre los murales:

“Pienso que un mural es una página abierta, ante el pueblo y que este la leerá todos los días aun sin percatarse, vivirá con ella y en ese diálogo se llenará de grandes esperanzas. Soy fundamentalmente un muralista, o sea, el que lleva a su obra, las victorias, los anhelos, las derrotas, y los dolores de su pueblo y de su patria”.

Su extensa obra se encuentra conservada casi en su totalidad en la casa museo, convertida en epicentro cultural de la Comuna 4, ubicada en el barrio Aranjuez de la ciudad de Medellín y la cual en 1975 se constituyó como Fundación Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez, con el fin de conservar y difundir el legado patrimonial del maestro Pedro Nel, además de ello la casa hace parte del circuito cultural de la ciudad y del país y su participación en espacios como el Comité Curatorial de los espacios EPM para la Cultura, que le han configurado como uno de los centros culturales más importantes, no solo de Antioquia sino de Colombia. La casa museo, conserva en su interior

el trabajo del maestro, la colección de pinturas, esculturas, murales, la biblioteca, objetos personales, el archivo documental dentro del cual están las fotografías y los epistolarios que constituyen el objeto de esta indagación.

El epistolario del maestro es sin duda alguna, un acontecimiento extraordinario; archivo documental que se conserva pese al paso del tiempo, y el cual ha sido posible gracias al trabajo que desarrolla la Casa museo en conservación y protección de la obra del artista, es de mencionar que la esposa de Pedro Nel, Giuliana Scalaberni fue quien quiso hacer de la casa un museo, para así conservar la obra del artista, eso permitió preservar casi en su totalidad la obra de Pedro Nel.

Tuve entonces el privilegio a razón del trabajo que empezaba a desarrollar como docente en formación, de interesarme por los archivos de Pedro Nel, debo anotar en estas líneas que eran muchas las inquietudes que me suscitaban estos archivos, además porque lo primero que quise saber era si todo lo que contenían los archivos documentales que habían sido estudiados o publicados.

Debido a esa primera inquietud me entero de que a través de la casa museo se logró hacer una publicación con parte de la correspondencia que Pedro Nel intercambió con su padre entre los años 1908-1930 “Correspondencia Padre e Hijo” (2011), publicación realizada en alianza con la Biblioteca Comfenalco. Este trabajo corresponde al único que se ha realizado específicamente con el archivo documental del artista, más precisamente el epistolario, es de mencionar que corresponde solo algunas de las correspondencias entre el padre y Pedro Nel.

Además de este trabajo, investigadores como Diego León Arango, quien han estudiado al artista antioqueño, con gran interés, hace mención en algunos de sus trabajos a la importancia de conservar, estudiar y divulgar el archivo documental de Pedro Nel, ya que es un material que apenas comienza a ser estudiado con detenimiento. Indagar más de cerca en los epistolarios, es la posibilidad de redescubrir otras facetas del artista.

Hasta ahora la obra del gran artista antioqueño es difícil de concebirla sin el recorrido que se hace de sus pinturas, murales, esculturas, planos y demás producciones artísticas a lo largo de toda la casa, un relato que se construye a través de los colores y formas de sus obras y que van dando cuenta de las impresiones de un hombre que vivió en una época muy importante de nuestra historia.

La reflexión frente a la obra física de Pedro Nel posibilita pensar al artista desde otros lugares; esta idea me inquieta mucho porque de algún modo el artista frente a su obra es descrito

casi por completo, de modo que en esa construcción del personaje a través de la literatura, pierde un poco de vista aspectos que le define en otros sentidos, esa apreciación me lleva a las cartas y me surgen preguntas por el artista, que son más profundas, más desconocidas, más íntimas, así entonces indago entre sus cartas, ese archivo de hojas amarillezcas, arrugadas y envejecidas y algunas ya borradas por el paso del tiempo.

Si bien la obra artística del autor permite representar la cosmovisión y la naturaleza de su ser, su escritura se constituye en una forma de desdoblamiento del pensamiento, lo que me hace reflexionar acerca de la estética que lejos de las esculturas, pinturas y murales se plasma en el relato comunicativo de las cartas de Pedro Nel. Buscar al artista desde la palabra escrita invita a retomar el género epistolar en busca de una visión más allá de la aproximación histórico-biográfica desde la que se ha encarnado a Pedro Nel, *“un Pedro Nel que se narra desde sus cartas, que se cuenta así mismo”* lo cual es una propuesta en la que la reflexión biográfica da lugar a otros aspectos que atienden a la configuración del universo literario narrativo de las letras.

Entrar en contacto con las cartas es maravilloso, porque aún es posible observar detalles en el papel como las marcas, el color de las hojas, la textura entre otros elementos visibles, además de las particularidades de la caligrafía y la forma por supuesto en que fueron escritos los textos.

El primer contacto con la correspondencia del maestro fue a partir de la lectura de la publicación especial que se hizo de la correspondencia entre Pedro Nel y su padre Jorge de la Cruz; valiosísima recopilación de las primeras cartas que escribió a su padre. Esta recopilación de correspondencia padre hijo, corresponde a las primeras cartas escritas en la infancia, el viaje a Florencia que realizó para perfeccionar sus conocimientos y su regreso a Colombia.

Esta correspondencia, aproximadamente con un total de 40 cartas reconstruye la vida de padre e hijo durante cerca de cuatro años, recomponen el ambiente que se vivía tanto en la infancia del hijo como la vida del padre que trabaja alejado del hogar, el momento donde Pedro ya adulto ha culminado sus estudios y emprende la marcha para dejar de lado las adversidades de su vida familiar y así lograr su sueño de convertirse en un gran artista, todos sus deseos y frustraciones son depositados en su padre a través de cartas que son respuestas por su progenitor, quien también le devuelve sus impresiones y mejores anhelos en el camino emprendido, algunas veces renuente a la decisión que el hijo ha tomado, pero siempre respetuoso y lleno de confianza en el talento de su hijo y, finalmente, el relato del hijo lejos de su tierra natal en un país absolutamente

desconocido, sorteando todas las situaciones de su vida, lleno de limitaciones pero también de anhelos y la contestación del padre que relata un país que también está atravesando difíciles situaciones políticas, económicas y sociales, lo cual le resulta muy desalentador al padre respecto del futuro para sus hijos.

Esta selección de cartas es el único trabajo que hasta el momento se ha realizado con el epistolario, pues en la biblioteca Giuliana Scalaberni reposan muchas otras cartas entre las cuales están las que se envió con su esposa, su gran amiga Leni Oberndorfer y otras personalidades que tuvieron cercanía con él. La correspondencia entre él y su esposa es un archivo que también poco se ha estudiado, las cartas se encuentran en italiano y corresponden algunas de ellas, a la correspondencia que se enviaron cuando el artista retornó a Colombia.

El punto de partida para el análisis de las cartas seleccionadas está centrado en la correspondencia que Pedro Nel sostuvo con su padre en tres momentos definitivos para la vida del artista: infancia, juventud y formación artística y el viaje a Florencia y retorno a Colombia. De la lectura de dicha correspondencia se establece el propósito fundamental de esta indagación, pues busca reconocer al autor desde el relato escrito, su estética literaria y esas formas narrativas que marcaron sus memorias en las cartas y que plasmaba sus sentimientos, emociones, dicho en otras palabras, su historia de vida.

Todo el universo narrativo que está inmerso en las cartas da cuenta de aspectos estéticos y literarios, es decir, la forma en la que fueron escritas, la forma en que se desarrolla el relato y la forma en que se disponen todos esos elementos particulares que configuran la narrativa del artista, vale decir en cómo se dirigen los temas, sus motivaciones, los valores que se reflejan, y como se evidencia la relación padre e hijo, hermanos, madre además de aspectos como las despedidas, los saludos y la forma como asumían las situaciones personales, familiares y sociales.

Por lo anterior, las cartas son lugar de conservación de la narrativa de vida, de la historia personal, de la memoria y también del olvido, de las personas y su escritura, hacen posible que nos adentremos en la vida de los personajes de la historia, por tanto, razón fundamental retomar el género epistolar y reflexionarlo a partir de esas otras formas de la literatura que rompen de alguna manera con los estudios literarios establecidos, esto por tratarse de una literatura más experiencial, narrativa, la cual implica unas lecturas con enfoques que no estén supeditados a los grandes cánones literarios. Porque es esta una literatura de la vida, tal y cual aconteció a los sujetos.

De modo que esa primera preocupación infantil de Pedro Nel, de aprender a escribir cobra mucho valor, si lo pensamos en términos de lo que la escritura representó en los años de consolidación del pensamiento del artista. Y por otro lado de los que significaron esas escrituras en la vida de Pedro Nel.

Así entonces comprender al autor desde su propio relato, constituye parte fundamental en la indagación pues posibilita tomar distancia de la representación que conocemos del Pedro Nel como el artista y permite encontrarlo a través del relato escrito, de su narrativa, de su historia.

La lectura de las memorias de Pedro Nel y su padre narran la intimidad de la vida familiar y personal del artista, dejando al descubierto las preocupaciones propias del hogar, los roles y funciones de cada integrante de la familia y otros aspectos que hicieron parte de la vida del maestro, amistades, esposa, negocios y trabajo. Pese a las dificultades de la escritura que se evidencian en las primeras cartas escritas por el artista y comprensibles para la época, se logra percibir muy bien el ambiente en el que creció Pedro Nel el cual le permitió adoptar muchas de sus posturas y visiones frente a la vida, además de muchos de los elementos que estarían presentes en su obra.

En este sentido, más allá del relato de vida de las cartas, que sin duda encierra la historia de vida de Pedro Nel, es reflexionar como maestros, sobre la literatura de los epistolarios para enriquecer la mirada desde las narrativas de vida, la literatura porque es poner el relato del artista en el presente, sacarlo del olvido, hacer memoria de eso que fue su vida y eso es ubicar el contexto, su historia personal, sus dinámicas sociales, políticas, familiares, íntimas que animan la vida, pero sobre todo es poder ver la capacidad del personaje de transformarse más allá de las circunstancias personales y de las realidades.

1.1.1 Pedro Nel; el de las montañas, ríos y selvas

Entre montañas y selvas se encuentra el municipio de Anorí, tierra natal de Pedro Nel Gómez. Un hermosísimo municipio ubicando en la cordillera de los Andes, atravesado por los ríos Nechí, Porce, el Bagre y el inmenso río Cauca; tierra riquísima en minerales, principalmente el oro.

En medio de este paraje de montañas, de minas de oro y selvas nacía un 4 de julio de 1899 en una humilde familia uno de los artistas más representativos de Antioquia; “Pedro Nel Gómez”, hijo del doctor Jesús Gómez González; un liberal radical, simpatizante y socialista, empresario de minas, consejero de Estado y congresista. De su padre escribió Pedro Nel:

“Fue mi padre una personalidad extraña. Inicia su vida trabajando con la batea en los aluviones del río Porce y del Nechí. Fue él un barequero de los profundos ríos, realmente salvajes en esa época, donde por sus capacidades de organizador, logró dirigir, organizar, numerosas colectividades hasta de quinientos de mineros de aluvi6n, trabajando con sus bateas, almocafres y el coco. Con los almocafres en el fondo del río a tres, cuatro y más metros de profundidad, raspaban en los dep6sitos de piedras y arenas para llenar las bateas, muy r6pidamente, en minutos, los materiales ricos en oro”.

De doña María Luisa Agudelo García; su queridísima madre, natal del municipio de Amalfi, y de la que nos relata:

“En cuanto a mi madre, María Luisa, de apellido Agudelo, que creo, y parece cierto, se refiere al espíritu agudo (acutezza), viene probablemente de una de esas numerosas familias indígenas de los Andes Centrales”.

Hermano también de Rafael Emilio, Marco Tulio, Jesús Eduardo, Romelia, Jorge Enrique, María Luisa, Juvenal y Sofía.

Menciona el pintor en cuanto a él y sus orígenes:

“Puedo considerarme hijo de las selvas de la América tropical, del mar Caribe, en el centro de la Colombia andina, de los grandes ríos Porce, Bagre, Nechí y Cauca. De un mundo arcaico, ya indígena.”.

“...El caserío, un pequeño pueblito, se llama Anorí (dicen que, en otras épocas, dominado por el cacique Norí), situado al borde de dos brazos de la Cordillera Central de los Andes; de un lado las selvas del Porce, famosas por los ya legendarios tigres de Amalfi, y del otro, el río Nechí, ambas, zonas auríferas de los aluviones hoy en manos de las dragas extranjeras”.

En “*Pedro Nel hijo*”, (Gómez, 1959) su única autobiografía relata la muerte de sus dos hermanos mayores; Jesús Eduardo que muere ahogado en el río Magdalena y de Rafael Emilio

quien pierde la vida en un incendio en una plaza en Medellín, hechos que le dejan una profunda huella en su vida; un dolor que el artista luego plasmaría en sus trabajos, como una manera de conservar la memoria de sus hermanos, pues constituyeron para el artista un apoyo inmenso en el camino que recién comenzaba a emprender. De los otros hermanos del maestro se logran conocer algunos datos que por lo menos permiten ilustrar de algún modo como era la vida de la familia. Los demás hermanos de Pedro Nel poco son mencionados en las cartas. De las hermanas mujeres, menciona mucho a Romelia quien sería la mayor y quien según parece, es quien se pone al tanto de la familia junto con la madre, de las otras dos hermanas María Luisa y Sofía poco se detalla. De hecho, es un elemento muy importante que daría lugar a otra indagación, ya que en las cartas se hace poca referencia a las mujeres de la casa o por lo menos no se dan detalles de lo que acontece en la vida de ellas, por lo cual se presume que su papel quizás debido a la época y por las tradiciones familiares se dedicaban a las labores del hogar con la madre.

En la correspondencia entre padre e hijo se relata la vida familiar y algunos de los acontecimientos importantes del país. Pedro Nel, quien estando muy joven se apasionaría por el dibujo, se convertiría más adelante en uno de los artistas más destacados y reconocidos de Antioquia y el país. Sus limitaciones económicas le harían buscar otras sendas y muy joven se marcharía a Florencia donde, se prepararía para perfeccionar su arte.

Pedro Nel Gómez fue integrante de una familia que representa la cultura y valores antioqueños, tradicionalmente familias muy numerosas donde el padre y los hijos varones trabajaban y proporcionaban el sustento al hogar y en algunos casos como nos lo relata la historia, esos hijos salen a aventurarse por el mundo y perseguir sus sueños. El caso de las hijas mujeres es bien distinto, el relato que nos cuenta la historia sobre la historia de vida de los personajes hombres es mucho mayor que el de las mujeres, eso en algún sentido reafirma el pensamiento de la época y las condiciones que tenían las mujeres, que como se ha señalado, es un tema muy interesante que da lugar a otra investigación. Según el relato que cuenta el artista en sus cartas, se logra ilustrar en algún sentido la vida que llevaban las mujeres de la casa; una tradición familiar donde ellas se encargan del hogar, los hijos y las actividades domésticas, de hecho, llama la atención por ejemplo que en las primeras cartas escritas por Pedro Nel a su padre mencione como ingresa él a la escuela y relata algunas de las dificultades que tuvo la familia para poder asistir a sus clases, pero no hace referencia a sus hermanas y aunque no detalla tampoco mucho de sus hermanos, por las cartas sí

sabemos que estudiaron y se hicieron profesionales, lo cual confirma de alguna forma que las mujeres se dedicaron al hogar y más adelante al cuidado de la madre que había enfermado.

Estos sucesos que relata el pequeño en esas primeras memorias van ilustrando cómo se tejían las relaciones sociales y familiares de la época y los roles que desempeñaban hombres y mujeres en la sociedad.

1.2 Primeros relatos de Pedro Nel: Cartas de la infancia

“Querido papá. Es la primera carta que le escribo y por eso tiene que perdonar lo mal escrita que esta. empezare por pedirle aguinaldo y decirle que como a nosotros nos gusta los perros, ya tenemos uno que se llama corinto, pero eso si es con la condición de que usted nos deje tenerlo y si no lo tenemos que vender. Mi mamá dice que yo me manejo mal porque peleo con las muchachas, pero es que ellas me molestan mucho y entonces les tiro y entonces ellas me pegan a mí.

salúdeme a Rafael y a Juan de Dios mi tío su hijo Pedro Nel desea que este alentado”
Medellín 18 de diciembre 1908 Las Nieves. (Gomez.1908).

Se trata quizás de la primera carta escrita por Pedro Nel Gómez a su padre en 1908. Las cartas que fueron escritas por el artista en su infancia recrean con ese toque infantil la vida que lleva su familia sus anhelos y sus preocupaciones de niño, en sus palabras *Pedro* que tan solo era un niño expresa con firmeza y convencimiento qué desea hacer en la vida, sus anhelos, preocupaciones a través de un relato cargado de emocionalidad que empieza a consolidar la figura del artista.

Las memorias, fueron un valiosísimo género literario conservado hasta mediados del siglo XX como una de las expresiones de los ilustrados. Para los historiadores, toda una evidencia documental que lleva a distintas rutas en la reconstrucción del pasado, muchos de estos epistolarios se configurarían en importantísimos proyectos políticos y propuestas que se manifestaron a partir de otros lenguajes y preocupaciones comunes movilizados a partir de las ideas.

Para efectos de este ejercicio de investigación, resulta muy valioso reconsiderar los epistolarios desde un enfoque narrativo y estético de la creación literaria, pues constituyen un magnífico género que nos habla de un diálogo, que es completamente diferente y contrario al del

diario íntimo. En la carta se da por sentado una intención del escribiente y la configuración de una entidad que representa sus sentimientos y deseos, para el caso Pedro Nel, hacen parte de correspondencia privada, que al mismo tiempo asumen un carácter literario y de las cuales sabemos son muy comunes en el siglo XIX y mediados del siglo XX.

A la luz de estas ideas, “la carta representa un intento, consciente o inconsciente de construcción del yo, incluso cuando esta es escrita para construir al otro” (Ciplijauskaité, 1998, p. 63). Esta reflexión es muy importante porque como está señalado párrafos atrás los epistolarios son literatura, hacen parte del género literario y por tanto también de la crítica literaria. La autobiografía oscila entre el hecho real, e invención, experiencia vivida y experiencia creada, entre representación, descripción e interpretación.

Discusiones actuales sobre los epistolarios tocan un punto muy importante que también hace parte de este acercamiento en esta investigación y es la de los atributos estéticos de la carta, para lo cual es de mencionar que no es posible solo reconocer el texto, sino que está implicado, innegablemente el autor.

De modo que quien escribe los epistolarios es un creador nato porque su texto surge de su interior, de entre la realidad y quizás también la ficción y en ese sentido el epistolario nos permite contemplar la evolución de quien escribe, no solo como escribiente sino como persona. El epistolario de Pedro Nel nos da la posibilidad de deducir muchos aspectos no solo de su vida personal, sino también de lo acontece a su alrededor.

Pensar por ejemplo que el correo fue el principal medio de comunicación en la Colombia del siglo XIX y parte del XX es extraordinario; si se tiene en cuenta una mayoría de la población analfabeta, eran pocos quienes escribían y leían y de eso nos da cuenta Pedro Nel en una carta fechada el 19 de diciembre de 1908, la cual constituye una de las primeras cartas conservadas, donde se evidencia no solo su caligrafía, sino lo que expresa en ella; lo difícil que era acceder a una educación para la época y los retos que supone entrar a una escuela cuando se carecía de recursos. Pese a ello es muy interesante considerar lo importante del transporte y distribución del sistema postal de la época, quienes hacen posible el envío de las cartas privadas y del telégrafo como medio de comunicación extraordinarios para una época que no contaba con infraestructura en vías y medios para la comunicación escrita. Lo anterior nos proporciona datos valiosos sobre el contexto histórico en el que fueron escritas las cartas, además de que revelan datos privilegiados

para conocer las relaciones familiares, comerciales, sociales y políticas que se establecidas en la época a través de las cartas.

Así, en este primer acercamiento se abordaron a modo de contexto la correspondencia entre el padre, amigos cercanos, su esposa y algunas figuras influyentes de la época. Para ello es necesario hacer una descripción de los aspectos físicos más relevantes del archivo en cuestión del personaje y de las principales actividades que constituyen referentes sobre la utilidad de las cartas para los procesos de investigación histórica literaria. Es de mencionar también que la valoración documental es fundamental en esta primera exploración. El archivo de manera general está compuesto por un conjunto de documentos que dado su valor primario y secundario constituyen una fuente de consulta e investigación permanente. En este caso estos documentos, los primarios, aportan al conocimiento del personaje que se pretende estudiar, también permiten como objetivo mismo en la investigación, la divulgación de la existencia de la documentación y amplían desde un concepto estético narrativo su importancia y la utilidad de la correspondencia tanto en la enseñanza de la literatura, el ejercicio docente, como también en la investigación narrativa, pues son diversos los temas que subyacen en los epistolarios.

El epistolario permite la reconstrucción de otro relato histórico, en palabras de quien estuvo ahí y fue parte de ese tiempo. Pedro Nel fue de algún modo un escritor consagrado al estudio de lo que le movió toda su vida; el arte, por tanto, tuvo que ser un lector asiduo de las diferentes literaturas, porque de otro modo no hubiese sido posible su conocimiento sobre este y el desarrollo de su obra. La carta es el artefacto donde se da lugar a la discusión política y a las angustias del viviente, es la presentación de la vida en su escenario más sensible la literatura y la vida son en esencia “la carta”.

Así por ejemplo la carta permitió que el mundo europeo tuviera conocimiento de la existencia de tierras desconocidas; “el nuevo continente”, pues las cartas, crónicas y relatos de viaje plasmarían esas primeras visiones de la recién tierra *descubierta*. Esas primeras misivas envidadas por Cristóbal Colón a los reyes católicos fueron un importantísimo antecedente para los estudios literarios como también para el estudio de muchas otras disciplinas de las ciencias sociales y humanas donde el género epistolar es fundamental.

Otros tantos de esos escritos fueron plasmados en cartas por muchos de los hombres que hicieron parte del proceso de descubrimiento y conquista en América, en ese sentido es importante resaltar que para los nativos que hicieron parte del continente recién descubierto, la escritura era

una práctica desconocida que solo fue adoptada mucho después con el proceso civilizatorio que iniciarían los españoles en América. O al menos reconocida, desde lo convencional. La carta y la escritura son dos prácticas que han persistido en la historia de la humanidad, permitiéndonos conocer el pasado en un formato hecho a puño y letra de quienes sin pensarlo dejarían como vestigio los sucesos de sus vidas.

Entre el 15 de febrero y el 14 de marzo de 1493, se daba a conocer al mundo europeo a través de una carta, la primera noticia sobre América, “La carta de Colón “, que fue enviada a las autoridades peninsulares, un relato que hace una extraordinaria descripción de América.

En el apartado de relato se lee:

“La española es maravillosa; las sierras y las montañas y las vegas y las campiñas, y las tierras tan ferrosas y gruesas para plantar y sembrar, para criar ganados de todas suertes, para edificios y villas y lugares. Los puertos de la mar, aquí no habría creencia sin vista, y de los ríos muchos y grandes y buenas aguas; los más de los cuales traen oro. En los árboles y frutos y yerbas hay gran diferencia de aquellas de la Juana: en esta hay muchas especierías, y grandes minas de oro y de otros metales”²

Este breve relato hace parte de esa carta, hoy documento histórico que permitió conocer información valiosísima, como también reconfigura el carácter y los rasgos psicológicos de un Colón, más sensible, más humano. La carta logra capturar, tal como lo haría una fotografía, el instante de la emoción de quien la escribe, captura para siempre una dimensión psicológica del escritor, la otra dimensión de la carta más allá de los datos específicos, revelan otros aspectos que reconfiguran la vida del personaje, respecto a todo eso que no se dice o no se ha escrito en biografías o estudios, todos esos aspectos develan al personaje en sus dificultades, debilidades, en su estado más humano.

² Carta de Colón a los reyes. Enseñanza de la historia. (1493). La primera noticia sobre América. la carta de Colon. Pontificia universidad católica el Perú. Selección de historia del Instituto Rivas-Agüero.

1.3 Sobre el archivo documental de los epistolarios de Pedro Nel: Antecedentes sobre los epistolarios en la investigación

El presente apartado relaciona los documentos revisados que sirvieron como fuentes para realizar una mirada preliminar al objeto de estudio. Estos referentes constituyen el horizonte que permitió la construcción analítica, comprensiva, teórica y metodológica de la investigación.

1.3.1 Los primeros estudios sobre el epistolario del Maestro Pedro Nel Gómez

Las primeras investigaciones realizadas sobre el archivo documental del artista fueron realizadas por Diego León Arango Gómez en “*Textos y notas sobre arte escrito por Pedro Nel Gómez*” (2007), en el que se menciona el archivo epistolar y documental de Pedro Nel, conservado en la Biblioteca de la Casa Museo Giuliana Scalaberni, en apoyo con las Bibliotecas de Universidad Nacional Sede Medellín, la Universidad de Antioquia, la Biblioteca Pública Piloto, El Museo de Antioquia y el Instituto de Bellas Artes, la Biblioteca Luis Ángel Arango en Bogotá y la Biblioteca del Instituto de Bellas Artes en Cali. Esta investigación que es una de las más importantes que se tienen registradas de la vida y obra de Pedro Nel, constituye uno de los trabajos que más nos acercan a esa otra comprensión de quien fue el artista, a través de sus escritos. Diego León en su investigación da cuenta del hallazgo de un gran número de artículos y textos escritos por el artista sobre distintos temas, como arte universal, arte en Colombia y visiones del maestro, sin embargo, señala Arango y es ahí donde recae la importancia de este trabajo y también para el estudio de otros grandes personajes, que el epistolario debe continuar siendo estudiando e investigando e insiste en la necesidad y salvaguarda del archivo documental del artista antioqueño, pues señala que el maestro estableció vínculos con personalidades destacadas de la época y que nuevas investigaciones permitirán establecer un perfil mucho más detallado y amplio del artista antioqueño. No es un hecho nuevo los intereses que manifestaba el artista en sus escritos, respecto de asuntos de la vida nacional, la política, las ciencias y la configuración de un arte nacional autóctono y moderno, que más se convertirían en un legado a seguir por otros artistas.

Los estudios que se han realizado sobre la vida y obra de Pedro Nel, se han interesado en mayormente en la obra artística, de modo que se han hecho numerosos trabajos de investigación acerca de las técnicas y la forma en que el artista desarrolló su obra, además de trabajos que estudian la formación del artista; como el trabajo realizado también por Diego León Arango y Carlos Arturo

Fernández, en una investigación sobre las apreciaciones de Arte del Maestro Pedro Nel, (2006), resultaría la publicación de cuatro tomos que sintetizan cuatro momentos en la vida y obra del artista; formación, consolidación, madurez y periodo tardío. El primero de estos libros corresponde al periodo de formación (1889-1930) y en este se encuentra una parte de los escritos del artista entre notas, reflexiones, escritos y correspondencia cruzada con su familia y con Eladio Vélez cuando eran amigos. Con respecto a esa correspondencia se mencionan que las inquietudes más notorias que se pueden evidenciar en estas cartas son las que tienen que ver con su vocación como artista y la manera de validarse en medio de las dificultades familiares y del acontecer nacional a que se ve enfrentado. En algunas de sus cartas es posible apreciar el sentimiento que acompaña a Pedro Nel durante el inicio de su carrera artística.

Además de los trabajos de Diego León y Carlos Arturo Fernández, el historiador Luis Carlos Rendón en un trabajo realizado en conjunto con la Biblioteca Comfenalco y la Casa Museo Pedro Nel “*Correspondencia padre- hijo*”, (2007) hacen una importante recopilación de la correspondencia que sostuvo con su padre, Jesús Gómez González (1908- 1930), este trabajo reúne las primeras cartas que escribió el artista en su infancia a su padre y muchas otras donde se relatan momentos de la vida del artista. Esta recopilación es el primero de los trabajos que se realizan con las cartas del artista. Para efectos de esta indagación, las recopilaciones consignadas en la mencionada publicación abren todo un camino de estudio pues las cartas no han sido estudiadas a profundidad pese a que son mencionadas en algunos trabajos de investigación como la crónica escrita por John Alexander Cano Giraldo, (2007), titulada “*Centro de documentación de la Biblioteca Giuliana Scalaberni, Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez*” para la revista de estudiantes de historia de la Universidad Nacional de Colombia “Quirón” se hace una interesante y valiosa descripción muy detallada del material que se encuentra en el archivo del artista. Según Cano, la biblioteca la cual es de categoría patrimonial alberga más de 4000 volúmenes entre los que se destacan libros de pintura, dibujo, escultura, arquitectura, urbanismo, ingeniería, literatura y economía y los cuales se pueden hallar en idiomas como español, italiano, francés, inglés y ruso, agrega además Cano, que de alguno de ellos solo existen un solo volumen en Colombia, esto en razón según argumenta Cano, a que la familia de Pedro Nel importaba las obras literarias, lo que resulta absolutamente extraordinario y que por motivos de sus proporciones constituye otro camino en la comprensión de quien fue Pedro Nel Gómez, en un sentido otra investigación. Volviendo al archivo descrito en esta interesante crónica se menciona que hay un registro de más de 600

publicaciones algunas inéditas, entre folletos, documentos de planeación de proyectos artísticos y urbanísticos, recortes de periódicos, planos y bocetos de obras pictóricas, además de todo, afirma Cano, acerca de los epistolarios que: los documentos que conforman este fondo están ordenados en carpetas clasificadas según la persona o institución con la que tuvo correspondencia; las cartas que quedaron por fuera de esta clasificación fueron organizadas en carpetas que acumulan la correspondencia “suelta” según la década. La epístola que se conservan del maestro posee mucho valor investigativo a pesar de su fragmentación. En el fondo epistolar hay misivas entre Pedro Nel y cerca de noventa personas e instituciones como Otto Morales Benítez, Gerardo Molina, Carlos Correa, Walter Castrillón, Leni Oberndorfer de Castrillón, Fernando González, Diego Rivera, Jorge Zalamea, la Universidad Nacional de Colombia, el Consejo Colombiano de la Paz, la Asamblea de Radio de Moscú, entre otros. Gran parte de estas cartas escritas a mano serían luego mecanografiadas para su conservación.

1.3.2 Sobre la investigación epistolar desde la enseñanza

En el campo de la enseñanza el estudio de los epistolarios aún resulta novedoso, sin embargo, muchas investigaciones se han realizado en torno a estos como fuente en la práctica pedagógica. Con lo anteriormente mencionado es importante analizar algunos de los trabajos investigativos que se han realizado en el contexto educativo, los cuales aportan y amplían la comprensión del archivo documental del Pedro Nel Gómez.

Ahora bien, dados los intereses y propósitos de este trabajo, la autora Alicia Díaz Balado en *“La educación en la sociedad tradicional: padres, hijos y maestros en el epistolario el secretario”* (2019) hace un valioso aporte donde resalta el uso de la carta en el ámbito educativo, su trabajo analiza el contenido de las cartas que se envían maestros y alumnos y centra su atención en la relación entre el maestro y el alumno, además hace una reflexión de la profesionalización del magisterio y la renovación pedagógica, para lo cual rescata dos modelos de cartas de la obra *el secretario*, una correspondiente a *“Un estudiantillo y Contestación del estudiantillo”*, da cuenta la autora de las relaciones que se establecen entre padres, hijos y maestros a partir de las cartas, lo cual era un medio propio de comunicación del siglo XIX. Por otra parte, la autora hace un análisis pedagógico de la utilización de las cartas en el ámbito escolar.

Precisamente en su análisis señala la importancia del uso y funciones de la escritura epistolar lo cual para el caso de Pedro Nel resulta de mucha importancia, pues las cartas constituyen un valioso elemento de estudio que puede ser aprovechado en el campo educativo. En consonancia con la correspondencia padre e hijo de Pedro Nel Gómez, el trabajo de Balado permite hacer una reflexión pedagógica del epistolario como una representación escritural que tiene inmensas posibilidades de utilidad en la función educadora de la sociedad.

Siguiendo esa misma línea de sentido, el epistolario se percibe como la narrativa literaria que propone múltiples posibilidades de interpretación textual donde se resalta la capacidad de establecer relación con el resto de las artes. Por tanto, la comunicación en ese sentido corresponde a una concepción fundamental e integradora en la comprensión del género epistolar, pues asume la naturaleza del código lingüístico como un acto de la cultura que se conecta creativamente con otros campos del saber, es decir como otras manifestaciones del arte y del pensamiento.

Investigaciones previas han demostrado los aportes del análisis de epistolarios para la reconstrucción de redes de sociabilidad, la exploración de los circuitos de la circulación de bienes e ideas y la revisión de las historias disciplinares Mailhe, (2014), Ramundo (2017). Es ese sentido el estudio de epistolarios de personajes que han sido importantes para la historia ha hecho un aporte incalculable en la comprensión, análisis e interpretación de este género. Así, por ejemplo, los trabajos que se han realizado en torno a las epístolas de José Martí, Pablo Neruda o Gabriela Mistral, entre los muchos que existen, posibilitaron la reconstrucción estética del personaje en los aspectos más íntimos, más profundos de su escritura, develando todo un universo donde se configuran ideas, pensamientos y lógicas del mundo.

Un artículo sobre la vida del gran José Martí "*Comprensión y análisis del epistolario martiano desde una visión integradora*" de los autores Arianne Ortega-Vega, Odalis Lorié-González, Cristina Savón-Leyva (2006) posibilita una interesante reflexión que retoma las cartas del prócer y las ubica en el ámbito de lo escolar para enseñar desde el área de lengua castellana la adquisición de una cultura integral y el aprendizaje escolar de manera contextualizada, así entonces la obra de José Martí permite el análisis de las concepciones éticas y estéticas que resaltan en sus cartas en aras de lograr una comprensión en lo que fue su vida.

Los autores de este artículo logran develar como la lectura y análisis de las epístolas martianas permiten descubrir al amante, hijo y padre, al hermano, al estadista, al crítico, al periodista, al poeta, al maestro, pero sobre todas las cosas, la vocación de quien no pierde jamás la

ocasión de enseñar con delicado disimulo. En ellas resumen su experiencia vital, su noción del mundo y su visión de las disímiles cuestiones del universo, a lo que se une una carga conceptual que revolucionó numerosas concepciones de permanente actualidad. En ese sentido vale la pena resaltar que para el ejercicio del maestro los epistolarios se podrían constituir en un poderoso elemento de análisis y reflexión donde no solo se contempla la forma, los elementos y recursos empleados en la escritura si no que se consolida las ideas y el pensamiento de los hombres, la historia de vida, las narrativas y la memoria. Para el caso de Martí en la investigación mencionada, corresponde a una posibilidad de continuar acentuado y cultivando el pensamiento de un hombre que a partir de su obra hizo aportes incalculables al pensamiento y a la cultura.

Las cartas pueden reafirmar valores e ideales y continuar siendo transmitidas a las generaciones venideras a través de las prácticas de la enseñanza escolar. La valoración de la carta es una esquila que se inserta nuevamente en un contexto histórico para ahondar en la visión del mundo interior del remitente, con maravillosos aportes estéticos, narrativos y literarios.

Si bien las cartas recogen el mundo subjetivo y afectivo del autor, un artículo titulado *“Presentaciones, redes y epistolarios”* (2018) reúne a modo de dossier los trabajos de varios autores los cuales aluden en sus ensayos las maneras como se perciben las relaciones amistosas entre mujeres, el malestar que despierta la modernidad en la cultura iberoamericana, los vínculos entre discursos epistolares y creación artística, y las amistades varoniles entre otras posibilidades. La principal motivación de los autores fue considerar las cartas desde una perspectiva interdisciplinaria, trasnacional y teóricamente diversa. En palabras de Pedro Salinas, quien en el texto *“Defensa de la carta misiva y de la correspondencia epistolar”* menciona que el epistolario es un género efímero con una perspectiva más individual que colectiva y asevera que toda carta es la exteriorización de la interioridad del sujeto que se articula con la necesidad de poner por escrito “el estado de ánimo del escribiente, sus sentimientos que por modo más o menos confusos se sentía latir adentro y dibuja a paso de trazos de letra” (Salinas,1954).

En consonancia con las ideas planteadas anteriormente, la investigación de Adrián Ramírez Riaño *“Pedro Salinas y Guillermo de Torre a través de su epistolario: testimonio y literatura”* (2009), reafirman la idea de que los epistolarios permiten acceder más íntimamente con el personaje de las cartas, esto como bien se menciona tomando distancia de la máscara poética, que en un sentido corresponde al personaje en la dimensión real de su esencia carnal, emocional y espiritual que muchas veces es intocable pues el relato histórico que conocemos del personaje

esconde los rasgos propios de su naturaleza, en ese sentido es fundamental el estudio de los epistolarios privados de los grandes personajes, pues en esa medida se puede acceder al entramado cultural, el entorno artístico y a las redes de amistad que le rodearon. El epistolario reúne el carácter y semblante no solo de la obra del personaje, si no del escritor y de las interconexiones que se materializan a través de la escritura. De modo que la investigación se concentró en la correspondencia entre ambos autores, la amistad y el exilio el trabajo de edición y publicación y los aspectos culturales propios de la España de la edad de plata. Por tanto, Riaño señala que la recuperación del epistolario de estos grandes autores es fundamental en el estudio y conocimiento de las vanguardias españolas, su contexto cultural y las relaciones de los escritores en el exilio.

Siguiendo la línea de los autores antes mencionados se hace pertinente hacer mención del trabajo de investigación sobre el estudio de la vida y obra del gran José Martí a partir de su archivo epistolar, realizado por Díaz Domínguez, Lourdes *“El estudio del epistolario martiano en la formación literaria de los estudiantes de las carreras pedagógicas”* (2015), trabajo en el cual se resalta la función de la literatura en relación a la función de la comunicación estética y crítica, que en un sentido como lo expresa la autora, corresponde a como surgen nuevas formas de expresar la experiencia, es decir otras formas donde se pueden contemplar las actitudes del ser humano, pues la literatura es un fenómeno social que forma la conciencia de los individuos, su pensamiento, sensibilidad, y talento es decir : “La cultura” de modo que tiene la literatura la virtualidad de mostrar al hombre de una manera más completa, ¡más real, más humana!. La obra literaria del gran Martí es sin duda un referente indispensable en el estudio del pensamiento y cultura cubana, pero además es un referente universal de la literatura en cuanto a su riqueza estética y ética.

La autora expone a partir del estudio de los epistolarios de Martí, por un lado, la literatura como un acto creativo del hombre, una expresión del arte, que logra recrear el universo íntimo del personaje y que permite acceder a la cosmovisión, ideología y concepciones del autor, pues plasma la lucha de ideas, la conducta y lo cotidiano de la vida; en otras palabras permite acceder metodológicamente a los problemas de la existencia humana, y por otra parte expone como abordar los epistolarios en la enseñanza de la obra martiana para con ello contribuir a la formación de los estudiantes de literatura y español, es de mencionar que un objetivo primordial de la educación cubana es la apropiación, divulgación y conservación de las ideas y pensamiento del gran José Martí, por tanto, para Díaz Balado el epistolario es un género que posibilita examinar el costado más humano del hombre, intelectual, poeta, escritor, maestro y político y ello debe constituirse

para el profesional de la educación en una obra amplia que le permita desarrollar la sensibilidad por la literatura a partir de la lectura.

Otro de los estudios que es fundamental y que permite que este trabajo este mejor orientado, corresponde a un artículo de Abraham Quezada Vergara, publicado por la Revista Chilena de Literatura “*La otra escritura de Pablo Neruda, Los epistolarios*”, (2016), estudio profundo del género discursivo de los epistolarios del gran poeta chileno, sostiene que a través del epistolario se puede acceder al develamiento del tesoro de la intimidad del personaje en toda su plenitud e integridad; “esa otra escritura” que permite contemplar una nueva frontera en los estudios nerudianos y reflexionar acerca de su importancia. Metodológicamente, Vergara, expone el corpus que desarrolló para el estudio de las epístolas del gran poeta, afirma que estos en conjunto poseen un valor más documental que literario y deben ser asumidos como un componente fundamental de la obra dispersa, si bien son concebidos como un género discursivo referencial y no ficcional, pueden considerarse la forma más pura de la autobiografía. A partir de estos supuestos, en el quehacer privado y público de un autor, la carta adquiere una importancia excepcional, que una vez develada ayuda a la comprensión cabal del sujeto histórico. En este sentido el aporte de Vergara al estudio y reflexión de los epistolarios desde el campo literario sustenta la postura de algunos de los autores anteriormente mencionados en cuando a la dimensión que asumen las cartas en la comprensión de la existencia del personaje. Para el caso de Pablo Neruda la carta se presenta una práctica discursiva que si es cuidadosa y detalladamente estudiada posibilita la reconstrucción de los momentos y de los detalles de la personalidad del remitente y de los detalles de su acontecer.

Finalmente, citar la tesis de grado de la chilena Nataly Ruiz Cornejo quien realizó su trabajo con el epistolario de la poetisa Chilena Gabriela Mistral, “*Análisis estilométrico en python aplicado a epistolarios de Gabriela Mistral*” (2019) a partir de un estudio estilométrico, utilizando la data set y con muestras conformadas por los epistolarios de la poetisa y premio nobel Gabriela Mistral dirigidos a Pedro Prado, Manuel Magallanes Moure y Doris Dana. Este estudio es una réplica del ejercicio propuesto por François Dominic Laramée “Introducción a la oscilometría con Python” en el cual se utilizaron 3 formas de estudios estilométricos aplicados en Python. Si bien esta investigación aplica otras técnicas para el análisis y conocimiento de los epistolarios, como lo son el análisis automático y el uso de herramientas de programación y ciencias de datos, constituye un precedente de gran valor para los estudios de los epistolarios de Pedro Nel Gómez y de futuras investigaciones y estudios del género epistolar, y como los autores mencionados, señalan los

aspectos más profundos que recrean la personalidad del personaje estudiado. Dentro de los aspectos que resultan más interesantes del trabajo de Ruiz Cornejo se encuentra la revelación de los aspectos psicológicos de la poetisa, el uso del *lenguaje cotidiano* en los epistolarios, la influencia de relaciones y acontecimientos personales del universo mistraliano y el controvertido tema de identidad de género que envuelve a Mistral.

1.4 Inquietudes alrededor del epistolario del Maestro Pedro Nel Gómez

Los trabajos de investigación que se tomaron para este estudio permiten un acercamiento más conceptualizado de cómo abordar el archivo epistolario de Pedro Nel Gómez, además de sustentar la idea de que los epistolarios aportan información novedosa y hacen una enorme contribución tanto en el campo metodológico, como en lo temático, en el campo de la literatura, de las narrativas de vida y también incursionan el campo pedagógico.

De acuerdo con todo lo anteriormente emerge la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es el valor estético y narrativo de la escritura de Pedro Nel Gómez en la correspondencia padre e hijo, y qué representó en su vida como artista?

De este modo se hace necesario ubicar en el tiempo la carta como un elemento de la cultura escrita que fue fundamental en el establecimiento de las relaciones sociales en la antigüedad hasta nuestra época, esto por una parte para analizarlo como documento histórico y por otra, como acontecimiento que se inserta en una práctica social que cobra mayor fuerza en distintos momentos de la historia. La pregunta por el epistolario permite ampliar de manera mucho más sustentada, el relato escrito del artista y los elementos estéticos que configuran su escritura.

Por tanto, las cartas se convierten en una fuente que permite acercarse a la historia desde otro lugar, en miras a hacer una comprensión de la cultura. La inquietud del maestro desde su práctica pedagógica se establece en la relación que este tiene frente a la historia, la literatura y la vida, pues esto permite hacer un aporte en la comprensión del género, para redimensionarlo, cuestionarlo, y reflexionarlo desde la dimensión de la existencia vital y de cómo los sujetos construyen la narrativa de sus vidas.

1.5 Objetivo general

Comprender la narrativa del archivo epistolar de Pedro Nel Gómez, desde una dimensión estética, que dé lugar a la escritura como relato de vida.

1.6 Objetivos específicos

- Clasificar las cartas de Pedro Nel Gómez delimitando la correspondencia Padre- hijo.
- Analizar los elementos literarios, estéticos y narrativos que componen las misivas del artista.
- Resaltar la importancia del género epistolar en la práctica del docente de lenguaje y literatura.

1.7 Justificación

Las historias de vida de muchos personajes no siempre corresponden al relato de grandes hazañas o grandes acontecimientos, muchas veces se trata de un relato que narra la vida tal cual como la vivieron, sin agrandar o disminuir esa experiencia vital que es la vida misma.

La historia de vida de Pedro Nel, la suya no solo es una historia de su obra artística, sino también una historia de sus luchas, adversidades y triunfos. Mucho antes de que fuese lo que llegó a ser fue un hombre que sorteó la vida tal cual como lo haríamos cualquiera de nosotros hoy, porque ¿Qué ser humano no ha tenido que sortear su existencia frente a las crisis de la vida? La respuesta a ese cuestionamiento es que seguramente todos debemos hacerlo en algún momento, independiente de si la suerte está de nuestro lado o si por el contrario nos tocó una vida difícil y llena de tropiezos, como fuese que sea, el ser humano deberá hacer frente a eso que es su existencia en el mundo.

En tanto las cartas como género epistolar, también corresponden a las memorias de la narrativa de vida, de la historia individual de los sujetos, de su expresión profunda y sensible de su “yo”, que develan poco a poco entre palabras ese mundo en que circuló y al que dejó de pertenecer en algún momento.

Sin duda, la escritura de epistolarios constituyó en su época una práctica privilegiada para poderse comunicar, para la historia es testimonio fundamental en la reconstrucción del pasado y para la literatura es un campo por excelencia para comprender a los personajes de la historia desde sus ideas, sus acciones y sus historias de vida. Para los maestros y maestras toda una posibilidad en la reflexión pedagógica y en la enseñanza de la literatura, puesto que cartas permiten contar la historia de los personajes del pasado, conocer el mundo social al que pertenecieron, adentrarse en los sentimientos del escritor y reflexionar acerca de los elementos que configuraron una escritura en particular. A partir de esta idea se sustenta este trabajo, y es la Casa Museo como un espacio público cultural y educativo el puente de conservación y difusión de la obra del artista y, a su vez, la que promueve que los maestros se acerquen desde la enseñanza de la literatura y la lengua castellana a este valor histórico para reconocer las funciones estéticas y narrativas de la escritura en los epistolarios de Pedro Nel Gómez.

El archivo epistolario constituye una fuente de conocimiento que permite reflexionar y preguntarse por aspectos que van más allá de los datos registrados en las cartas, para hacer cuestionamientos que ponen en discusión aspectos estéticos, axiológicos, narrativos y literarios de la cultura que emergen de la escritura íntima de un personaje que vivió en un época donde se establecían unos valores y unas prácticas sociales que hoy nos pueden permitir comprender como era la sociedad, además de que el relato que una vez fue privado o íntimo, con el paso del tiempo se transforma en un relato que se vuelve público y que devela al personaje en su esencia más pura, lo cual de algún modo revoluciona la historia hasta el momento conocida a través de la biografía y la obra artística.

En ese orden de ideas, tanto La Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez, como la escuela, son escenarios que permiten la reflexión pedagógica y construcción de saber, pues en ambos espacios se puede enseñar y aprender, así entonces las prácticas orientadas tienen una función pedagógica y es de ahí que surge el interés por redescubrir en los epistolarios un camino para comprender la historia de vida contada desde el relato de las cartas, para reflexionar sobre la memoria, por tanto, maestros y maestras son también actores indispensables en la difusión de la obra de los grandes personajes de la historia local, lo que reafirma la postura política, social y cultural que asumen en la sociedad.

2. Metodología: siguiendo la ruta en la comprensión del epistolario

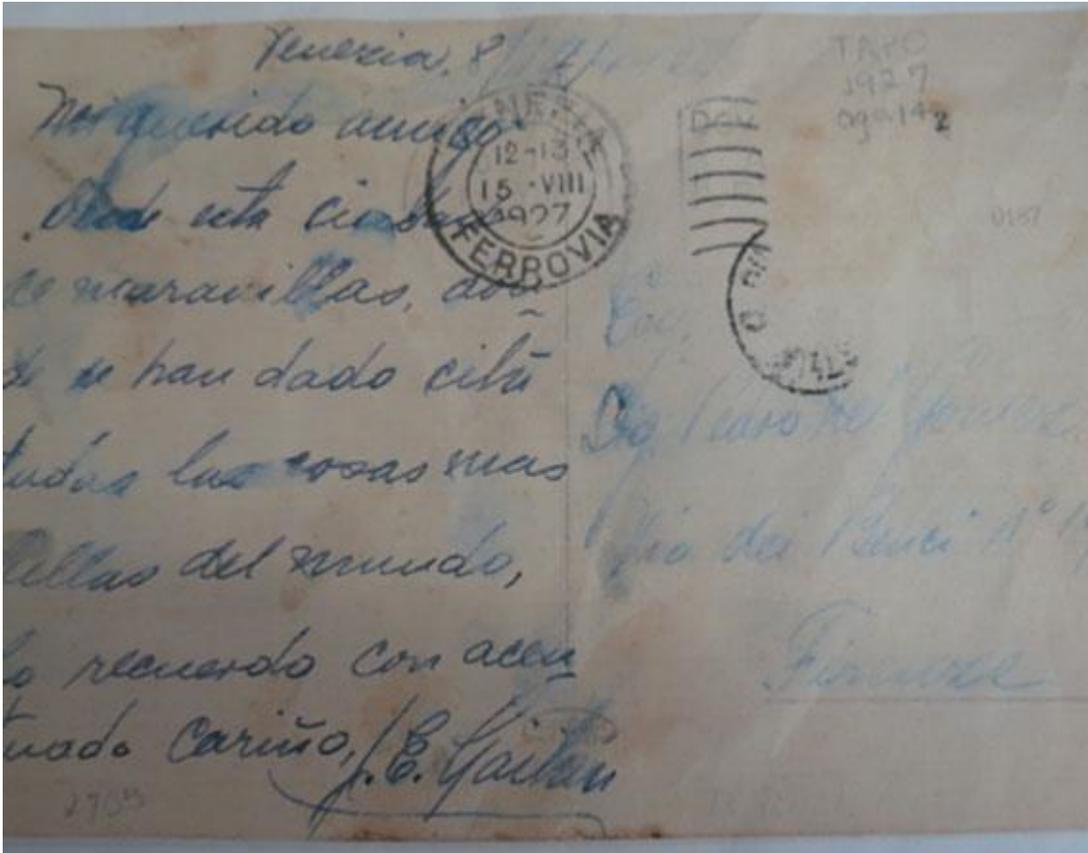


Figura 2 Archivo Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez³

Este capítulo de la investigación tiene como propósito presentar el desarrollo de la propuesta y la ruta que se tomó para intervenir y posteriormente comprender el archivo epistolar de Pedro Nel Gómez.

Desde tiempos antiguos la escritura de la carta ha sido una práctica discursiva indispensable en las sociedades para poder comunicarse. La infinidad de usos que posee la convirtió en un medio accesible a cualquier persona, inclusive quienes no sabían escribir se valían de un escribiente para poder hacerlo. La carta ha sido un medio que ha superado las barreras del tiempo, las distancias y las circunstancias de cada época, su naturaleza polifacética, sus variadas formas y contenidos hace

³ <http://museopedronelgomez.org/resena-biografica/>

que sea irreducible a un único modelo. La carta ha abarcado multiplicidad de temas como el amor, el dolor, la muerte, la familia, la sociedad, lo político, los negocios y todas las preocupaciones de la existencia humana.

Muchas cartas han sobrevivido en el tiempo permitiéndonos conocer características especiales como el papel usado, sellos, estampillas, marcas y formas propias del contenido; es decir la manera como fueron escritas, los modos de dirigirse a otras personas y la forma de contar los diferentes sucesos de la vida.

Al presente, podríamos decir que la carta ha sufrido una reactualización respecto a su formato debido al surgimiento de otras formas de comunicación, que apoyadas en nuevas tecnologías como el internet y el correo electrónico transformaron por completo la comunicación. Hoy las distancias no son barreras para el novedoso formato de la carta, antes el hombre tardaba días y hasta meses llevando una correspondencia de un lugar a otro, hoy basta solo con tener acceso a un medio que tenga internet y en pocos segundos es posible enviar un mensaje a cualquier lugar del mundo. Sin embargo, la vieja carta no ha desaparecido hay quienes quizás con cierta nostalgia o un sentido más romántico, continúan comunicándose a través de esta, esa carta que escrita a puño y letra y cual si fuese un objeto mágico es capaz de guardar los más íntimos secretos. Quizás esa virtud de la carta escrita a mano sea el motivo que ha despertado el interés de estudiosos de distintos campos del conocimiento que ven en las cartas del pasado una maravillosa e invaluable posibilidad de estudio. Para las editoriales las cartas se han convertido en objeto preciado en el mercado de manuscritos. El interés por el epistolario de grandes escritores, pensadores, políticos y personalidades latinoamericanas han tomado fuerza en los últimos tiempos, lo que ha significado una labor de recuperación del género epistolar como fuente documental para la reconstrucción de la historia.

Es necesario volver al género epistolar desde una mirada más interdisciplinar que nos posibilite hacer una reflexión de cuál ha sido su contribución, no solo en la cultura, sino también en el campo de la educación. En este ese sentido es válido e importante preguntarnos por el uso de la carta hoy cuando existen tantas posibilidades de comunicarse de forma más interactiva, ágil y novedosa; pues hoy es posible que esa carta que se envió alguna vez de puño y letra del mismo emisor y tardo días y meses en llegar a su destinatario, pueda ser enviada en un formato de audio, video, o imagen interactiva y además de ello hacerlo en tiempo real a cualquier lugar en el mundo,

bastara solo con que el destinatario del novedoso mensaje cuente con alguno de los múltiples dispositivos que procesen el formato elegido por el emisor.

Por tanto, el epistolario se concibe como un modelo que presenta múltiples posibilidades de intercambios sociales y procesos creativos, que pueden ser reducidos a dos grandes esferas discursivas, social y literaria, que están interrelacionados: la carta como medio de comunicación social y la carta como modelo de creación literaria (Bouvet, 2006). Debido a su carácter multiforme, heterogéneo, en gran medida inclasificable, que la vuelve irreductible a un modelo único y que articula en ella todas las categorías deícticas en formatos breves y fragmentados; lo cual ha permitido que se escriban cartas desde la esfera política, afectiva, social, artística e intelectual.

2.1 El diseño metodológico

La reflexión que surge al pensar la fuente epistolar conlleva preguntarse sobre su gran valor literario, narrativo, cultural e histórico. Esta inquietud está mediada por supuesto por la preocupación del olvido o pérdida de valor en el que han caído los epistolarios de muchos personajes de la historia, esto en razón a muchos factores culturales, comunicativos y tecnológicos que han transformado el lenguaje, el discurso y las maneras de comunicación.

El interés de este estudio se concentra específicamente en las cartas y por consiguiente en la pregunta por la historia de vida del personaje y cómo este puede ser abordado a través del relato epistolar. Asimismo vale señalar que esta mirada no se centró en la obra propia del artista, sino que buscó al artista a través de su relato escrito, pues como se ha mencionado a lo largo de este trabajo, las cartas develan al personaje en su esencia más profunda, por tanto, tomar distancia de la obra artística del personaje permite reflexionar sobre aspectos desconocidos, plantear interrogantes novedosos y creativos que a su vez incitan a narrar con sentido crítico otra lectura del aporte epistolar, que revele otro relato desde la literatura como posibilidad de comprender al personaje desde su interior y como ello puede convertirse en insumo para la enseñanza del género.

En función de lo anteriormente planteado, esta investigación se inscribe desde una perspectiva de enfoque cualitativo, propuesto por Eumelia Galeno (2011), según la cual la realidad social es considerada exterior al individuo, como un orden social similar al orden natural. Esa realidad que menciona Galeano es subjetiva e intersubjetiva y se establecen como objetos de

conocimiento. Se trata entonces de “comprender desde la interioridad de los actores sociales las lógicas de pensamiento que guían esas acciones” (p. 18). Lo cual significa comprender la realidad como parte del proceso histórico y en el cual se configuran los sujetos a partir de sus propias valoraciones, percepciones, emociones, vivencias, modos de vida, visones y significados en tanto que nos sea posible comprenderlas.

En ese sentido los epistolarios de Pedro Nel Gómez interpelan por esa dimensión interna y subjetiva de la realidad social en la que se encuentra inmerso el autor, es decir cuáles y como están guiadas las lógicas de pensamiento que son plasmadas en sus cartas. Como los epistolarios son un constructo social, también es necesario comprender los valores, percepciones y significados de los otros sujetos que participan en ellas, lo cual para esta investigación significa analizar metodológicamente las cartas a partir de categorías, que permitan comprender la representación de esos relatos presentes en las cartas.

2.1.2 Investigación documental basada en artes: *Relatos desde el corazón*

“Aquí en mi país qué hacer ¿qué hacer entonces? Revestirse de ánimos inmensos y trabajar mucho con las ambiciones en las obras mismas y sin esperanza de alcanzar ni siquiera elogios por sus luchas (fuera de los nuestros que usted bien sabe lo dicen todos cuando se comienza e igualmente para todos viejos o jóvenes, hombres o mujeres). Por lo tanto, se me espera una vida modesta y profunda en deseos internos de artista. ¿cree usted papá que después de tantos años de una vida llena de aventuras, con estudios profesionales, dos años de arquitecto en Colombia y cinco años de artista completamente dejado de las ambiciones frecuentes o comunes entre nosotros, rodando por Europa deseoso de salvar las inclinaciones naturales a todo costo, cree papá que yo pueda dejar los pinceles o la escultura o la arquitectura para ganarme otra forma cualquiera el pan porque me veo lleno de una miseria imposible” (p.182-183, Epistolario Pedro Nel Gómez).

Quizás una de las cosas que hacen que el relato de las cartas sea tan profundo y permita la conexión inmediata con nuestro ser sea precisamente la posibilidad de reconocer muchos de esos

sentimientos que en algún momento hemos experimentado en la vida. Cuántas veces por distintas razones hemos leído cartas o notas personales o ajenas, es difícil no tratar de pensar en los sentimientos que quedaron allí grabados, porque las cartas al igual que las viejas fotografías tienen algo de especial, diría uno que mágico, en palabras de Wells (2003), cuando se pregunta, que hace que la fotografía logre mantenerse *imperceptible*. Cómo negar en el anterior relato las palabras de un Pedro Nel que reclama y se muestra incrédulo a conformarse en un país que no le ofrece más alternativas, que no le reconoce y que seguramente como lo menciona él, le condenaría a vivir miserablemente, cómo no leer en sus palabras el orgullo y también el empeño incansable de luchar por sus sueños o como ocultar esas palabras que cuestiona fuerte, pero con respeto a un padre que quizás insiste en que su lugar es volver con los suyos. Las cartas son por una parte el relato de la vida, y por otro lado representan la narrativa de la experiencia humana frente a la existencia.

Desde la mirada de Hernández (2008) del texto emergen nuevos significados, los cuales representan un discurso que se teje a través del arte. Hernández plantea que en la IBA “hay una preocupación por el texto, la escritura, el testimonio, la corporeización del sujeto que se narra y la implicación de los lectores, visualizadores o público en la experiencia de configuración de ese significado” (p. 105). Lo que quiere decir que la escritura es un recurso que se transforma, crea y recrea a través de la experiencia del cuerpo que está insertado y en relación con los demás. En ese sentido la idea de que el arte desea tocar al espectador, evocando sensaciones y una experiencia del mundo del sujeto (Hernández, 2008) corresponde con el de las cartas, pues quien la lee siempre será un espectador que entrará a formar parte de ese relato con sus propias experiencias y percepciones, lo cual nos lleva a comprender otros significados que están ahí y que nos tocan directamente.

Hernández citando a Save y Nuutinen, (2003), afirman que la relación entre el dibujo y el texto corresponde a la “la creación de un campo con múltiples interpretaciones, como la creación de una ‘tercera cosa’ que es sensorial, múltiple interpretativo, intuitivo y siempre cambiante, evitando sellarlo con una verdad final” (p.113). Esto reflexionado desde los epistolarios de Pedro Nel Gómez es muy significativo porque el artista no se plasma solo desde la pintura, sino que también se dibuja desde la palabra y sus pensamientos cobran vida no solo al hacerse pintura, sino que lo hacen primeramente a partir del relato que ha sido escrito. Me atrevería a decir que dentro de la experiencia estética del artista las ideas hacen parte del acto creador cuando son plasmadas en el texto y es muy posible que las cartas del maestro correspondan en alguna medida a la

experiencia estética que luego se desbordaría en su obra artística, porque las cartas están llenas de deseos y es precisamente lo que este trabajo busca comprender en el relato biográfico de Pedro Nel Gómez.

Por todo lo anteriormente mencionado este trabajo de investigación también se ve desde las perspectivas propuestas por Hernández (2008) acerca de la investigación basada en artes, pues cobra mayor sentido la indagación por el epistolario del artista Pedro Nel Gómez, en la medida en que no solo devela aspectos propios de la escritura y su forma, sino que también pretende hacer una conexión dentro del gran rompecabezas que constituye la vida del autor como un relato que no está terminado. De ahí que la experiencia de entrar en contacto no solo con las cartas, sino también con la historia de vida del personaje, vale decir con los acontecimientos que hicieron parte de su vida, y son fundamentales para comprender más allá del relato escrito, lo que representan las epístolas.

De modo tal que, como parte de la metodología de investigación que hace parte de este estudio se tendrán en cuenta los planteamientos de Hernández (2008), las cuales sustentan desde una perspectiva que mira al sujeto desde la experiencia como parte de su narrativa de vida, esto es, un camino que representa para los maestros una nueva posibilidad de enseñanza de las artes y de la investigación documental como parte del proceso de la enseñanza escolar.

De la misma manera Eisner (1998) señala que:

abrir nuevas vías de pensamiento sobre cómo llegamos a saber y exploramos las formas, a través de las cuales lo que sabemos se hace público. Tales formas, como la literatura, el cine, la poesía y el vídeo se han utilizado durante años en nuestra cultura para ayudar a que las personas vean y comprendan cuestiones y acontecimientos importantes (p. 283).

Desde la perspectiva literaria las cartas de Pedro Nel permiten la reflexión del relato de donde emergen distintas formas de la experiencia de los sujetos implicados en la historia, esto también conecta al lector de esas cartas porque lo pone en la dinámica de comprender las situaciones desde su propia experiencia, que es un poco lo que sucede cuando se hace lectura de las cartas del artista, es difícil no conectar la experiencia del sujeto que habla en el relato, con quien la está leyendo y se ve reflejado a través de su propia historia de vida.

2.1.3 La investigación de corte documental

En otro sentido, el carácter del presente estudio adopta las características de la investigación documental, pues su objeto lo constituye el epistolario del artista Pedro Nel Gómez; archivo documental que por su naturaleza exige un análisis del discurso, además de este recurso la investigación toma como elemento para el análisis la correspondencia entre Pedro Nel y su padre y la realización de un taller “Café literario” que permitió abordar las cartas, para su comprensión, siguiendo como tal la línea de sentido y propósito de la investigación.

2.1.3.1 Corpus de análisis

El archivo personal del Maestro Pedro Nel se conserva en el centro de documentación de la biblioteca Giuliana Scalaberni, colección documental del artista, ubicada en la Casa Museo.

En cuanto al corpus seleccionado para esta investigación se consta 14 cartas, principalmente la correspondencia padre e hijo. Para su análisis fue necesario la lectura y sus particularidades en tanto género y como práctica social, pues las cartas hacen parte de una literatura íntima como lo son también las memorias, diarios, ensayos y autobiografías, su dimensión polifónica y su carácter fronterizo entre lo público y lo privado le otorga un carácter de especificidad. Por tanto, la carta es una forma de diálogo, pues siempre se escribe para un receptor debido a un motivo y con la variedad que le imprime el género.

Leyendo las cartas de Pedro Nel Gómez, las primeras que corresponden a su infancia y que son determinantes en esta comprensión hasta las que fueron escritas ya en su vida adulta, es posible encontrar unos elementos que son muy significativos y que marcan de algún modo el carácter y deseo de Pedro Nel. Existe en su escritura un sentimiento desde muy pequeño de anhelo por un cambio en su vida, es decir que es posible rastrear un sentimiento de inconformidad frente a su realidad que le llevó desde muy pequeño a tener ambiciones y a trazarse un camino distinto al de sus familiares, alimentar el sueño de ser un gran artista se convierte en el único anhelo de Pedro Nel, pero no quiere ser cualquier artista porque ya es consciente de que ser artista en un país como Colombia es una pérdida de tiempo, pues es una profesión que no goza de reconocimiento ni de admiración, lo cual impulsa con mucha más vehemencia a que el joven artista se convenza de que su futuro como artista está fuera de su tierra natal.

Las primeras cartas ofrecen una idea de los sentimientos que experimenta el artista en esos primeros años de juventud. En principio el anhelo de salir de tantas adversidades, de no decaer frente a las imposibilidades económicas y de no renunciar a lo que sueña, esas cartas hablan de un Pedro Nel que aún se sostiene frente a su realidad, sus palabras denotan angustia, pero al mismo tiempo esperanza, con quien más es identificable percibir sus sentimientos es con su padre a quien le cuenta mayormente de sus emociones, esas cartas son abiertas y son quizás unos relatos crudos donde el describe cómo ha sido de difícil asumirse como hombre desde un lugar que no es el suyo, pero que insiste en soportar porque no ve nada para su vida que le permita cumplir con su sueño de ser un gran artista.

El diálogo padre e hijo expone muchos aspectos íntimos y devela cual es la relación que ambos sostienen, la segunda persona a quien le escribe Pedro es a su padre y es allí donde se configuran unas formas particulares que luego toman fuerza en su escritura, el padre es de algún modo el sustento emocional y moral de Pedro Nel, las cartas de infancia apelan cariñosamente a un padre que está atento a sus hijos, pero hay algo especial entre él y su pequeño hijo artista.

A continuación, se reúnen las 14 cartas que fueron seleccionadas para realizar el análisis, las cuales se toman de la compilación⁴ realizada por el historiador Luis Alonso Rendón Correa, otros documentos de consulta fueron extraídos del archivo documental de la Biblioteca de la Casa Museo.

⁴ Luis Alfonso Rendón Correa. Epistolario-correspondencia padre-hijo: Jesús Gómez González-Pedro Nel Gómez Agudelo. 1908-1930. Medellín, Fondo Editorial COMFENALCO Antioquia, 2011, 107 p. il.

2.1.3.1.1 Memorias: preciosa infancia



Figura 3 Archivo Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez⁵

Carta # 1

Medellín 19 de diciembre de 1908

Señor don

Jesús Gómez González

Las Nieves.

Querido papá. Es la primera carta que la [sic] escribo y por eso tiene que perdonar lo mal escrita que está. Empezare por pedirle aguinaldo y decirle que como a nosotros, gustan tanto los perros, ya tenemos uno que se llama Corinto, pero eso si es con la condición de que usted nos deje tenerlo y si no lo tenemos que vender. Mi mamá dice que yo me manejo mal porque peleo con las muchachas, pero es que ellas me molestan mucho y entonces yo les tiro y entonces ellas me pegan a mí.

Salúdeme a Rafael, a Juan de Dios y a mi tío su hijo Pedro Nel desea que esté alentado

Carta# 2

Medellín, 8 de marzo de 1910.

Señor don

Jesús Gómez González.

Querido papá, tuve el gusto de recibir su cartica de fecha 24 del pasado, yo he tenido mucho deseo de escribirle, pero no sé y me da pena escribirle muy mal, yo no quise entrar al colegio porque yo lo que quería

⁵ <http://museopedronelgomez.org/resena-biografica/>

era aprender a pintar bien y don Antonio lo que quería era enseñarme de todo, pero yo sí entro si me dan el sábado libre para yo pintar y si mi mamá me compra un pupitre y si no quién sabe iré.

Lo aguardo muy pronto según dice mi mamá. Salude a Rafael su hijo.

Pedro Nel Gómez

Carta # 3

Medellín, 22 de julio de 1913

Señor

Jesús Gómez González.

Bogotá

Querido papá:

Esta es la segunda vez que cojo la pluma para escribirle una carta, lo cual lo hago con mucho gusto y así es pues perdone lo mal que lo hago. Empezaré por decirle que ya estamos en los asuetos y que hicimos un viaje a Girardota, con el propósito de encontrar a Tulio ahí, pero tuvimos el desagrado de volvernos sin hallarlo; supimos por varias personas de la estación que estaba en Bello, nos pareció como enfermo y algo pálido.

Rafael se fue de aquí con el propósito de buscar colocación en cualquier lugar; supimos por medio de un telegrama que estaba en Puerto Berrio y ese mismo día fue nombrado ayudante del bodeguero en Puerto Berrio, lo cual se supo por una tarjeta que le mandó don Enrique Gaviria, la cual leyó mi mamá y entonces se le puso un telegrama demorándolo en ese puerto.

Mi mamá se ha aliviado un poco de ya sabe de cual enfermedad a causa del remedio que le mandó.

Yo he tenido ganas de ir a Rionegro, pero no he tenido con quién ir y solo me da vergüenza aparecerme ahí. Ei retrato de Romelia ya lo trajeron, a mí me parece que está bueno sobretodo el marco, que es muy fino y bonito. Romelia se fue para Caldas a quedarse ahí varios días. Jesús ya vino de Antioquia, nos trajo algunas frutas, por lo cual nos alegramos mucho pues son pocas las que nos comimos, y además aquí que son tan caras.

Ahora le pregunto cómo está usted de salud allá con ese clima que es tan frío y que ha hecho; muy aburrido que debe estar el trabajo, cómo hizo para abrir los baúles puesto que dejó la llave; nosotros no pudimos llevársela puesto que nosotros nos estuvimos allá hasta que marchó: Jesús Eduardo salió poco después de nosotros a entregarle la llave pero no lo encontró.

Perdone lo malo que está ésta, pues no debe estar buena puesto que es la segunda que he escrito para usted, así es pues que usted la debe corregirla [sic] en ortografía principalmente, pues apenas estoy aprendiéndolas.

Su hijo,

Pedro Nel Gómez.

Carta # 4

Medellín, 22 de agosto de 1913

Señor don

Jesús Gómez González.

Bogotá.

Querido papá:

Recibí su carta fechada 6 de agosto. Primero le diré que la carta que le escribí no merece tantos aplausos, aunque sí he aprendido algo en el colegio; le digo también que estoy muy aburrido con los asuetos tan largos a casa que los prolongaron hasta el 15 de septiembre por la epidemia que azota esta ciudad, pues han muerto muchas personas de eso y es muy raro que todavía no nos haya dado a nosotros.

Le diré que he tenido mucho deseo ir a temperar a tierra fría, pero no tenemos a dónde ir pues a Rionegro no podemos ir porque los Agudelo se fueron para allá. Las fiestas que todavía continúan hasta el 24 son muy buenas y bonitas aunque quitaron el carnaval que es lo que más nos divierte a nosotros.

En la universidad hicieron una fiesta a la cual concurrieron varios diplomáticos y numerosas señoras y señores e hicieron un pabellón nacional que costó 3.000 pesos papel moneda.

En el parque de Bolívar repartieron 6.000 juguetes entre los niños pobres y una cosa que no me gustaría es que prefieran a los del colegio de los hermanos.

Lácides Segovia dio un discurso en la Plazuela de la Cruz y terminó con un viva a Cartagena, cosa que no despertó aplausos en medio del pueblo antioqueño pues se ve que los antioqueños no aman sino a Antioquia. Tulio ha venido dos veces aquí y llevó a Romelia al matiné. Ya inauguraron el ferrocarril hasta Copacabana y así queda el Ferrocarril de Antioquia con 145 kilómetros.

Ahora me toca preguntar qué ha hecho y cómo está usted. Perdone lo mal escrita y corta que es, otra vez se la escribiré más larga.

Su hijo,

Pedro Nel Gómez A.

Carta # 5

Medellín, 3 de septiembre de 1914.

Señor don

Jesús Gómez González.

Bogotá.

Querido papá:

Esta carta se la escribo con mucho gusto pues será la primera que le escribo en este año. Por aquí estamos bien, mi mamá va mejorando aun cuando muy poco. Los demás estamos bien.

Estamos muy aburridos pues no hemos salido de aquí y por su ausencia que nos hace pensar mucho en usted. No se nos proporcionó la salida para Río Grande debido al acoso en que se halla mi mamá.

Ya se nos va abrir el colegio y mi mamá va a tener que hacer un esfuerzo para proporcionarnos lo que necesitamos y me parece que el esfuerzo es duro pues lo que necesitamos está muy caro, debido a la guerra que se está verificando en la Europa que a mi parecer que el que gane sale perdiendo.

De Tulio recibimos varias cartas en las cuales nos habla de la ventaja del Ferrocarril de Amagá para Medellín y nos mandó un pedazo de periódico en el cual le dan a él y a su compañero la bienvenida.

Rafael sigue sin en qué ocuparse, sólo ahora como que está aprendiendo zapatería con Juan de Dios, a mí me parece que hace muy bien pues la zapatería es un buen oficio.

Jorge y yo estamos necesitando los mapas, a lo cual le digo que si por allá no se encuentran, por aquí tal vez los podríamos conseguir.

Perdone lo corto y mal de esta carta.

Su hijo,

Pedro Nel Gómez.

2.1.3.1.2 Juventud: lejos de casa



Figura 4 Archivo Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez⁶

Carta # 6

Florenca, 22 de mayo 1925.

Querido papá:

Le escribo esta primero, deseando se encuentre bien de salud y de ánimos.

Hace unos doce días que llegué a esta ciudad y aun no estoy bien enterado de cómo voy a vivir ni aun puedo pensarlo, pues estoy como atontado por la enorme cantidad de bellezas que se encuentran aquí. Los palacios de la vieja Florenca son magníficos, las calles viejas aunque estrechas son magníficas en perspectivas arquitectónicas, ricas coloraciones en los muros que casi siempre son de piedra, baldosas enormes en los pisos y gran cantidad de flores en los ventanales y en las puertas de las tiendas que siempre están llenas de

⁶ <http://museopedronelgomez.org/resena-biografica/>

estas italianas mujeres más bien bajas que altas, un poco gruesas y siempre de colores rosados en las caras, todo esto y muchas otras cosas que no puedo escribirle porque confundo la pluma con el pincel, va envuelto en un sol y un ambiente fresco como de domingo en los pueblos tropicales. Las plazas son muchas y bonitas, en una sola la Plaza de la Señoría se encuentran más de treinta grupos escultóricos monumentales, unos antiguos, del Renacimiento otros y algunos más modernos: de entre ellos el David de Miguel Ángel, estatua de más de 5 metros de altura, se destaca muchísimo, lo mismo un león en bronce de Donatello y por otra parte el Rapto de la Sabina, el Rapto de Polissena y el Perseo de Benvenuto Celine y otras estatuas romanas y griegas se encuentran en la Loggia de Priori, especie de corredor desde donde los señores de Florencia hablaban al pueblo los días lluviosos. Se encuentra además en esta plaza el palacio Vecchio (palacio viejo) edificio amplio, de enormes salas y salones ricamente decorados con pinturas y esculturas antiguas y del Renacimiento. Este edificio era como un capitolio donde se reunían los florentinos de la época republicana, y donde exponía sus ideas el famoso florentino Maquiavelo. En la torre que es altísima se encuentra la prisión del no menos famoso, el monje Savonarola, hombre particular y tan particularmente atacado por el nervio religioso. Pudiera hablarle sobre otras cosas interesantes que se encuentran en esta plaza, como la fuente de Neptuno y el Palacio Degli Uffizi, famoso tesoro de pinturas y esculturas, lo dejo para otra carta que le escriba.

Va con ésta una carta para Tulio, le agradecería la pusiera inmediatamente al correo pues por lo que he sabido, por lo menos se necesitan tres meses para llegar una carta de aquí a esa ciudad. Ya escribí para mi mamá, las muchachas y Jorge, para Tulio he escrito 2, avísame si recibieron las cartas y los cables.

Su hijo,

P. N. Gómez.

Carta # 7

Florencia, 15 de febrero de 1927

Querido papá:

Hace mucho tiempo debía haberle escrito esta carta, más unos días preocupado con la vida mía por estas tierras y otros llenos de entusiasmo por los estudios y trabajos, no me han dejado tiempo más que para pensar en avisar a usted y a mis hermanas, cuando estoy muy necesitado y buscar de ganar algún dinero por aquí; donde esto no es cosa fácil de conseguir. Aguardo me excuse estas cartas mías para usted, una hoy y otros cinco meses más tarde.

El fracaso de sus deseos respecto a mi persona, en la Asamblea de Antioquia y con el Ministerio de Instrucción Pública, en vez de desanimarme en mis tendencias, en mis fines, me ha llenado más bien de un cierto orgullo, pues tal vez jamás he esperado nada de los colombianos, actuales directores de la cosa pública en nuestro país. Si una vez le dije, probara en este sentido, me encontraba sumamente desanimado, luego de lo sucedido en los negocios de Tulio y, además, pensaba pagar fuese al departamento o la nación con mi propio trabajo arquitectónico o de pintura, encontrándome en capacidad, en varios sentidos, de hacerlo como seguramente nunca lo hacen allá, quienes a estas cosas se han dedicado. Ya basta, no pienso, ni quiero pensar más en ello. Ahora deseo llegar a lo que siento, como colombiano, más sin preocuparme de nada el valor dado a mis esfuerzos por mis compatriotas. Pensaré en ellos, en lo relativo a dinero único fondo y preocupación general allá, así no trataré más de levantar entusiasmo para mí mismo. Creo me comprenderá mis razones; tengo 28 años, he pasado estudios profesionales de ingeniería civil, y pasado dos años por

Europa. Cada día me lleno más y más de tristeza al ver cuán bajo es el amor a nuestro país, por su propia patria, le desearía ver como una especie de dispensa del extranjero. He leído algo de las cosas pasadas en los asuntos petroleros etc. y ciertamente, los hombres de nuestra patria ya no se ven por ninguna parte, me parece no ver más de un interés personal y un egoísmo por todos los lados y en todos los campos.

Mi vida aquí sigue lo mismo, he tratado de buscar la manera de no esperar ayuda en dinero de parte suya o de Tulio, más casi inútilmente. Como le digo a Tulio, haciendo lo que no me interesa hacer y vendiendo mis trabajos a precios perfectamente ridículos, puedo ganarme los \$40 mensuales, necesarios para vivir, más lo sé bien, echo a perder en mucho el fin que me ha traído hasta estas lejanas tierras. Por otra parte, por ahora, no está en mis ideas el despreocuparme totalmente de mi casa y darme a rodar a la buena de Dios por estas ciudades tomando la vida como vengá. No por temor al resultado final, pues bien ve, es necesaria una cierta energía en mi interior, una cierta fe mi personalidad artística, para explicarse el hecho de encontrarme hoy en esta ciudad, renunciando a muchas cosas que para otros es objeto en la vida. Veo el problema de la familia aún sin resolver, y comprendo debo todo lo que he hecho a ella, es claro entonces que en el fin de la carrera mía estén muy presentes estos problemas.

En los dos años de trabajo por aquí, llevando muchas veces una vida difícil, he comprendido cosas relativas a mis ideas y sentimientos artísticos, los cuales nadie me podrá enseñar en ninguna parte, además estas luchas van a terminar por formar mi carácter antes de cumplir los 30 años para seguir mi carrera de acuerdo con mí mismo y sin temor absolutamente de nada, como usted bien ve, he rodado por varios caminos, mas siempre mis deseos de pintar no me han abandonado y adivinará a dónde me llevarán. Seguramente tendré de acomodarme a la vida más imaginablemente modesta, pero creo tener ánimos por ello y muchas esperanzas en mis pinturas.

Mis proyectos en este año están de la siguiente manera:

Me son necesarios para llegar a ganarme la vida como artista por aquí o allá, algunos años más de estudio es decir unos dos o tres años, hablando como pintor. Si me vuelvo, mi profesión será de arquitecto y pintaré puede decirse para mí; si me quedo, mi profesión por estos países será de pintor, dejando la arquitectura como cosa secundaria. En el caso de volverme tal vez debo pensar no en 3 sino en 4 años más de estudio y trabajar más en la arquitectura de lo que actualmente trabajo.

Para llevar a cabo estas ideas, no veo otra base sino, el buen resultado de los negocios suyos de las minas en las cuales definitivamente tengo esperanza. Sería para mí esto ciertamente una salvación casi milagrosa. Lo importante está en poder pasar este año para saber el resultado de ello y si no alcanzo algún resultado, tomar otra resolución, ya sea darme a la buena de Dios volverme para allá al fin del año, con el único objeto de ganar algún dinero y venirme de nuevo a estos países a continuar más tarde mis estudios artísticos.

Me son necesarios para llegar hasta diciembre \$400 Por ahora, envié bajo el nombre suyo un cuadro para el doctor Emilio Jaramillo, quien me lo ordenó por medio de Jorge. Jorge se lo reclamará a usted para él arreglarlo y entregárselo al doctor, según mis indicaciones. Yo espero, el doctor Jaramillo pague discretamente esta pintura, que es ya un verdadero cuadro y solucionar así mi vida aquí por algunos meses. Creo también sea posible se encuentre otro deseoso de ayudar al artista comprándole una pintura ya sea allá o aquí.

Le envié dicha pintura el 12 del presente mes como "paquete postal" con la indicación en el librito de transporte de "pintura al óleo sin valor artístico", esperando librarla de los impuestos y de aduana exageradísimos en Colombia para estas cosas. Le llegará la caja de madera en la casa sin mostrarla a ninguno, mientras Jorge se la reclama, o si Jorge no se encuentra en Medellín, irá a reclamarla mi amigo Eladio Vélez y si no, Jorge le indicará quien o que debe hacer con ella.

Aguardo me tenga al corriente de los asuntos y negocios de las minas pues comprenderá por esta carta como esta, en el buen sentido de dichos negocios, el éxito de mis esfuerzos durante más de 12 años. Si nada resulta, para mí las cosas serán menos claras y mucho más difíciles de llevar a cabo.

Les deseo un feliz año nuevo.

Su hijo

Pedro Nel Gómez

Mi dirección: Consulado de Colombia, Florencia, Vía dei Servi N° 2.

Carta # 8

Florencia, 19 de septiembre de 1927

Querido papá:

Pocos días hace recibí su última carta del 4 de agosto. Ya me voy convencido cómo para nosotros no habrá jamás tranquilidad, ni siquiera un momento de seguridad a pesar de llevar siempre mucha esperanza. Para mí la salida hacia occidente de la familia es motivo más bien de tristeza, si yo de vuelta trabajaré en Medellín, usted bien sabe, para mí la vida allí es bastante aburridora y pesada, lo será aún más si me encuentro solo, es decir, sin la casa.

Aquí en medio de la soledad más completa he comprendido el valor único de la familia, es decir, del hogar para poder vivir y pensar, principalmente en nuestro país donde casi todos los hombres llevan en el espíritu el mediocre problema del dinero como finalidad de su vida, haciendo el terreno perfectamente estéril a la planta de la amistad y al amor por los deseos superiores. Es necesario papá, encontrarse uno por aquí durante algún tiempo, para comprender cuán inútilmente nos agitamos allá con los deseos personalistas, terminando después de haber empleado todos los medios imaginables para hacer dineros, los más en caciques o políticos o industriales con numerosas cortes de devotos, los otros en los cabarets de París, hablando con mujeres, de Miguel Ángel y de Manet, y acostándose a las 4 de la mañana. En resumen, no hay en Colombia ni un coleccionista quien compre un cuadro, ni quien tenga una biblioteca, ni quien escriba un libro, ni siquiera una aritmética para las escuelas primarias, ni quien comprenda si un cuadro es pintura de valor o es obra estúpida, es decir, no hay nada y lo más triste, no hay quien desee o conciba otra vida diferente de esa vida tan semejante a la de una gigantesca prendería donde todo se traduce en monedas y donde los sueldos fabrican las inteligencias y el saber.

Qué decirle papá de la bella flor llamada "amor a su patria", a su tradición, a sus sentimientos, el adorno más querido de los hombres, a quienes la humanidad debe fuentes de fe y de entusiasmo, sin hacerle ver cómo el corazón de nuestros hombres públicos es vacío e infecundo. Tal vez allá en las altas montañas nuestros campesinos sienten en su interior un verdadero deseo de engrandecimiento y la fe dará algunas flores en sus ánimos, ellos, nuestros "hombres" no conocen ni conocerán jamás esos sentimientos.

Hay días papá, siento frío y profunda tristeza al pensar en el futuro de mi patria, y mi dolor me lleva hasta el desear verla libre de tanta mediocridad y viva por sí misma o no volverla a ver jamás, terminando mi vida de cualquier manera, pero buscando siempre demostrar cómo en mí, algo es ella.

Créame, la necesidad, la miseria extrema me han obligado a pensar en volverme, con pocos años yo podría vivir como lo deseo, más me encuentro solo, tendré paciencia y buscaré nuevas esperanzas.

Aguardo la respuesta de una carta a Jorge, pienso demorar el viaje hasta la próxima primavera, es decir hasta junio de 1928 buscando de saber el asunto de las minas del cual usted no me habla en su carta y quizá el de a pensión, pues creo esa pensión fue aprobada para 1928 con el único fin de darla a otro y no a mí, pues por fuerza ya debía estar de vuelta. Además, con el deseo de exhibir siquiera al fin una pintura en Roma o aquí antes de volverme. Una Parte del dinero para llegar hasta junio 1928, me lo prestó mi amigo Vélez, a Jorge también le digo me debe prestar algunos dineros; cuando esté demasiado mal le avisaré por cable a usted para que se lo pase a Tulio, si no le es posible conseguir nada.

Saludos a todos en la casa.

Su hijo,

P.N. Gómez.

Carta # 9

Florescia, mayo 3 de 1928

Muy difícil ha sido para mí poder entrar en la Exposición. De todos los expositores fui yo quien llevó pinturas más grandes y mayor número: 10 cuadros grandes al óleo y 25 acuarelas. Era necesario presentarlas todas enmarcadas y llevar todo desde aquí preparado, porque en Roma el precio de los marcos costaba el doble de lo que costaba en Florescia. No tenía dinero suficiente ni para comprar la cuarta parte. Además, tenía que pagar trasportes, aduanas para entrar en Roma y para salir de Florescia. Todo esto tuve que hacerlo al fiado. Por fortuna encontré quién quisiera fiarme, y de no se habría ido todo al Diabolo: pues aquí no hay quien preste un centavo y los \$ 60 que recibo de la Sociedad de Mejoras públicas de Medellín, me alcanzaban apenas para comer y hacer el viaje. Al fin salí para Roma, no sé cómo. Llevaba la esperanza de terminar en 15 días, mirar esa ciudad un poco de prisa y volverme, para no estar obligado a pagar pieza allá y aquí. Todo salió al revés. Tuve que jalarme nada menos que dos meses; pues casi que el Gobierno no nos concede el local y tuvimos necesidad de encerramos en uno bastante estrecho. El ministro Dr. Antonio Gómez Restrepo insistió para conseguir uno de los más amplios y centrales, el PALACIO DE LA EXPOSICION, donde hubieran sido casi seguras las ventas de algunos cuadros al menos para salir de deudas; pero todo fue inútil. Se llevó a cabo en el local del CIRCULO ARTISTICO, local un poco estrecho y poco visitado y donde no fue posible vender nada.

Nos reunimos en la Exposición 22 artistas que representábamos 11 países suramericanos y de Centro América. De Colombia éramos 4, dos escultores y dos pintores. Los colombianos presentamos mayor número de cuadros y en verdad fueron los mejor presentados. Con mis acuarelas y dibujos, y con las acuarelas de Vélez llenamos una sala; y con los cuadros al óleo, ocupamos la tercera parte de otra, la más grande. En conjunto reunimos 200 cuadros y 30 esculturas. Durante una semana estuvimos de carpinteros, de empapeladores, subiendo y bajando escaleras con papeles untados de almidón; y después de todo me pueda una deuda como de \$80. Pero se llevó la Exposición a cabo por encima de todas las dificultades, peleando con casi todos los amigos, comenzando por Vélez, con quien al fin tendré que dejar de serlo.

Con la Exposición, y por el juicio que con relación a mis trabajos emitieron artistas y críticos, me di cuenta de que he progresado en mis estudios, progreso superior al que yo con toda franqueza creía haber hecho. Por otra parte, la tal Exposición me sirvió para darme a conocer de personas que tienen influencia en mi patria, y que pueda ser que con la intervención de ellos alguna ayuda se me preste, para ver de coronar mis anhelos, que han hecho el delirio de mi vida. El Embajador ante la Santa Sede, Dr. José Vicente Concha y el Ministro Plenipotenciario, Dr. Antonio Gómez Restrepo, se dieron bien cuenta del valor de mis esfuerzos, luchando abrazado con las dificultades de la pobreza en que me ha tocado vivir y estudiar. Esos señores nos recibieron con verdadero entusiasmo, de tal manera que al otro día de la inauguración de la Exposición el Dr. Concha nos dio en su Palacio un suntuoso almuerzo, al cual tuve que concurrir con el vestido ordinario, un vestido claro, pues no tenía otro. Luego el Dr. Restrepo nos obsequió también con un almuerzo y una copa de champaña, al cual asistieron un pintor del Brasil y un escultor cubano.

A la inauguración asistieron el Embajador de España en Italia, el Secretario del Ministerio de Instrucción Pública de Italia, el Vice-Gobernador de Roma, todos los Embajadores y Ministros plenipotenciarios de las Repúblicas latinoamericanas, todos los Cónsules de las mismas, muchos pintores españoles, italianos, varias señoritas romanas, etc...

Después de la inauguración el señor Ministro puso un cable a Bogotá y otro a Medellín, al Gobernador del Departamento, anunciando el éxito obtenido por los pintores colombianos. Luego nos pidió tres fotografías de cada trabajo, para enviar al Ministerio de Instrucción Pública y para varios diarios de Bogotá. Ahora, desde el año pasado, se crearon por el Congreso colombiano quince becas o pensiones para artistas en Europa y entiendo que no fueron adjudicadas por no haberse incluido en el Presupuesto la partida necesaria para atender a su pago. Visto el buen resultado de la Exposición, que hace honor a Colombia por sobre salir los trabajos de los artistas de esa mi patria, tanto el Dr. Concha como el Dr. Restrepo, haciendo valer sus influencias en Bogotá trabajan en el sentido de que se me adjudique (o que se me niegue, por la cuarta ocasión) una de esas desgraciadas pensiones. El Dr. Concha en una tarjetica en la cual responde al saludo enviado por mí, le repite su deseo y su interés en serme útil de alguna manera, y el doctor Restrepo escribió una larga carta al Ministro de I.P., exigiendo se nos ayude en el sentido de coronar nuestra labor artística, que más que para nosotros es un honor para Colombia. Tal vez pecando de iluso, yo considero esto de mucho valor. Además, va una petición de todos los artistas expositores, por conducto del Dr. Restrepo al Ministro de I.P. en Bogotá, en la cual se hace una encomiástica apreciación de nuestros trabajos y de nuestras capacidades artísticas, y se recaba del Gobierno una merecida y justa ayuda.

Querida mamá: nuevas esperanzas ...Serán las últimas.....Si el éxito brillante obtenido con la Exposición, si la lucha tenaz, sin desfallecimientos, que he sostenido durante cuatro años, soportando escaseces y miseria no me pone en una situación holgada, de manera de poder coronar en mejores condiciones la labor emprendida, si la antipatía que nos tiene allá persiste en serrarme todos los caminos, regresaré a mi patria al fin de este año. Vuelvo a trabajar, en la soledad más completa, al lado suyo, con el deseo, no de ganar dinero, que a mí no me importa ni me ha importado jamás, sino de vivir con usted sus últimos años, en la vida más modesta de afectos y de respeto por mi familia, lo único que me queda. Seguiré, sin embargo, definitivamente mi pasión por las artes, por sobre la pobreza, por sobre la miseria, por sobre todos los obstáculos, convencido de que esa pasión y ese amor es lo único que alienta mi vida.

Permaneceré aquí en Florencia (Vía dei Benci 19--Piso último) a donde me escribirá directamente. Para mi papá escribo una carta recomendándole insinúe a sus amigos del Congreso, hagan algo en favor mío, ya que

el Dr. Concha y el Dr. Restrepo, vistas mis energías artísticas, han hecho valer sus influencias para con el Ministerio. Los últimos \$60 enviados por la S. de M.P. llegarán el 10 de septiembre. Así es que en octubre deberé partir y es necesario que lo pensemos y que lo piensen mis hermanos y que me avisen con tiempo lo que resuelvan con respecto a gastos de viaje. La labor oficial emprendida en mi favor diere algún resultado, me quedaré por algunos años más, hasta a ver coronados completamente mis estudios.

Le envió algunas fotografías de mis cuadros expuestos y algunas tomadas el día del almuerzo en casa del Dr. Gómez Restrepo. Las fotografías de los cuadros se las puede enviar después a Tulio, para que al menos se dé cuenta de los estudios míos por aquí. No deje de escribirme con frecuencia, hace tres meses que no recibo una sola carta de allá. A Jorge envíe unos sellos y distintivos rogándole que me avisara si los había recibido, y ya han transcurridos 3 meses y medio y no he obtenido una sola respuesta.

Con mucho placer recibí el cable de felicitación. No sabe mamá cuanta alegría me ha dado con ello usted que sí cree y que siempre ha creído en mis capacidades artísticas y que me ha alentado para desarrollarlas. Ya lentamente al fin va viendo los resultados.

Adiós. Reciba un abrazo de su hijo, PEDRO NEL GOMEZ.

2.1.3.1.3 Cartas del padre: “Al hijo amado”



Figura 5 Archivo Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez⁷

Carta # 10

1 de mayo de 1925

Señor don pedro Nel Gómez.

París o Roma.

⁷ <http://museopedronelgomez.org/resena-biografica/>

Estimado Pedro Nel:

Me ilusiono con la esperanza de que usted no haya tenido contratiempo alguno en esa larga travesía del Atlántico, desde las costas colombianas a los mares del norte de Europa, y que después de experimentar las extrañas y gratas emociones de su vida, esté ya en condiciones de aprovechar su viaje, en el lugar que marcaba el fin de esa romería de artista soñador.

El doctor José Manuel Arango, con quien yo tuve tanto deseo de relacionarlo la víspera de su partida, y el cual sale mañana con rumbo a París, como cónsul allí de Colombia, me exigió que le escribiera esta carta, a fin de que le sirviera de motivo para relacionarse con usted. Me dijo que si no se presentaba la oportunidad de que se encontraran en París, él haría todo lo posible porque llegara a sus manos en la ciudad donde usted fijara su residencia.

El doctor Arango es un viejo amigo mío, persona de posición social muy distinguida y quien me manifestó la mejor buena voluntad de poder prestar a usted algún servicio por allá en esas lejanas tierras, donde tan aislado y solo debe sentirse uno. Le recomiendo, pues, que cultive con él las cordiales relaciones.

Por aquí en esta su casa, no hay novedad alguna. Dentro de estos cuatro días sale Jorge para Cartagena, con el propósito de estudiar las posibilidades y conveniencias del viaje de la familia, para situarnos por allá a haber si “mudamos de pelo”

Espero que usted se vuelva un poco comunicativo conmigo y por medio de cartas me haga coparticipe de sus impresiones de viaje.

Su padre.

Jesús Gómez González

Carta # 11

Medellín, lunes 11 de mayo de 1925

Señor don

Pero Nel Gómez

Génova

Estimado Pedro Nel:

Por su radiotelegrama del 7 y su cablegrama del 7 y su cablegrama del 10, los cuales se recibieron el mismo día que usted los puso, tuvimos el placer de saber que usted había llegado a Florencia y que allí quedaba. Esta palabreja nos hizo pensar que usted estaba necesitado de dinero, para de allí seguir a Cartagena, se le avisó a Tulio para ver cómo se atiende a la necesidad de usted.

Por aquí no hay ninguna novedad y todos conmigo lo saludan, haciendo fervientes votos porque no tenga novedad y pueda aprovechar lo mejor posible su estadía en esas lejanas tierras.

Por hidroavión recibí el sábado la deseada carta de don Luis de Greiff y con ella la que el doctor Abadía Méndez le dirige al doctor Concha, para introducirlo a usted a sus relaciones y para facilitarle los medios de entrar lugares de estudio que llamen su atención. Como es posible que esa carta, por su demora en Florencia llegue a sus manos oportunamente, se la envió hoy por hidroavión Puerto Colombia para que siga a su destino por el primer correo que vaya para Europa.

Con el doctor José Manuel Arango, que salió para Paris como cónsul o representante de Colombia en esa metrópoli, le escribimos todos los de esta su casa, con el encargo de hacer llegar hasta usted en Roma esa

correspondencia. El doctor Arango me prometió interesarse cuanto le fuera posible por usted. Si no hubiere recibido esa correspondencia, reclámesela.

Su padre.

Carta # 12

Medellín, lunes 24 de agosto de 1925.

Señor Don
Pedro Nel Gómez
Florencia (Italia)

Mi querido Pedro Nel:

Recibí su apreciable carta fechada el 26 de julio (debió ser junio) en la cual se refiere a la mía que le dirigí por hidroavión y a la cual le incluí la carta del doctor Abadía Méndez. También recibí la carta que bajo sobre mío, envié usted para Tulio. Después de estas cartas, que se recibieron aquí el 10 de los corrientes, ninguna otra se ha recibido para ninguna de las personas, de ésta su casa.

Jorge hace dos meses que salió de aquí para Bogotá, con el propósito de regresar a más tardar a los 20 días para ir con nosotros a Cartagena; y Tulio hace más de un mes que también salió para Bogotá, con el propósito de regresar a los 15 o 20, pues le urgía volverse a Puerto Santos a ponerse al frente de sus trabajos, y ni del uno ni del otro hemos vuelto a saber nada. Por el motivo de la incertidumbre de regreso de Tulio, la carta que usted dirigió para él está en mi poder, esperando que Tulio llegará hoy o mañana, y temeroso de que pueda perderse en el viaje a Bogotá, dado nuestro mal servicio de correos, sobre todo en Bogotá, donde las muchachas empleadas en este ramo son tan descuidadas. El viaje tanto de Jorge como de Tulio obedeció a complicaciones que surgieron de los negocios confiados a la honorabilidad de Juan C. Los que no se han manejado con la corrección que le imponía la amistad para con Tulio o la confianza en el depositada. La demora tanto de Jorge como de Tulio no está indicando, que estos han tenido que entrar en una laboriosa labor de liquidación de esos negocios, y en una labor de liquidación de la sociedad formada con Toro, para ver de hacerlo a un lado y ver de atender a los compromisos que tenían contraídos.

Esta complicación tan grave ha trastornado por completo nuestros planes de vida. Su mamá y las muchachas salieron conmigo de Medellín a la selva, en Bello, a esperar allí a Jorge y a Tulio, para ver en definitiva que rumbo tomamos, y ya va para dos meses que vegetamos en estos andurriales tan desorientados como el primer día que llegamos.

El Congreso de esta su patria, lleva ya más de un mes de sesiones y sólo se ha ocupado de revivir estúpidamente los tópicos sobre pena de muerte, represión de la prensa y persecución de la masonería, con que los viejos de la tribu conservadora, eterna reaccionaria contra el progreso, y los jóvenes arribistas de esta juventud frailesca, formada en ese claro oscuro de las sacristías, aspiran a labrar nuestra felicidad en la tierra y tal vez en el cielo.

Reciba los recuerdos muy sinceros de todos los de esta su casa y de su padre que le desea bienestar y progreso en sus labores y estudios.

Jesús Gómez González

Carta # 13

Medellín, viernes 29 de abril de 1927.

Señor doctor

Pedro Nel Gómez.
Florencia (Italia).

Mi querido Pedro Nel:

Me explicaba perfectamente el silencio suyo con respecto a mi persona. La vida difícil que le ha tocado llevar usted. En esos mundos donde la lucha por la vida asume caracteres de tragedia, no permite distraer el tiempo en cosas que no se rocen con la necesidad del día. Para las expansiones fraternales se necesita ciertamente tener alguna tranquilidad de ánimo y no estar cohibido por tristes y desapacibles pensamientos. Su carta, pues, del 15 de febrero, que vino a mis manos hace unos quince días, me ha sido en extremo grata, porque por lo menos en ella revela usted ánimo y valor para persistir en sus propósitos, tanto tiempo acariciados sean cual fueren las contrariedades con que haya que luchar.

En el Congreso de la República, en las sesiones del año pasado, por mediación de un senador amigo, gestioné la consecución de la beca para usted costeadada por la Nación, en un instituto de Bellas Artes de Italia. Cuando todo estaba preparado y listo para aprovechar un momento oportuno, surgieron dificultades políticas, que dieron por resultado la clausura del Congreso, y todo el trabajo y la labor que se había hecho, quedó perdida. Al volver a instarse nueva Asamblea departamental de Antioquia, por medio del amigo don Ernesto de Villa, que tenía positiva influencia sobre la minoría liberal, y de acuerdo con el secretario de Instrucción Pública y de don Ricardo Olano, presidente de la sociedad de mejores públicas, me di de nuevo a la tarea de ver como conseguía la creación de una beca permanente, en un instituto de bellas artes de Italia, con una asignación mensual de \$ 80 oro, por periodo de tres años, adjudicable la beca por el director de Instrucción Pública de acuerdo con la sociedad de Mejoras Públicas de Medellín. Anteayer, mediante una alteración del orden del día, logro que se considerase el proyecto que a ese respecto había sido presentado y fue aprobado y ya es ordenanza. Pero como la asamblea había repartido aporrillo, en una y en otra cosa, inclusive decretando \$ 50.000, para la construcción de un edificio para la escuela de Bellas Artes, los fondos públicos, y el presupuesto departamental tenían un déficit de más de \$ 300.000 hubo que convenir, para que el proyecto no quedase enterrado, que el gasto que demande el sostenimiento del becado, se hará a partir del 1° de junio de 1928, o sea, en las vigencias económicas que empiezan de esa fecha en adelante. Aun cuando la pretensión mía era que ese gasto lo hiciera el departamento desde el mes de mayo que empieza mañana, ello no fue posible, por las razones apuntadas, y porque esto de sacar plata del tesoro público, para asuntos cuya importancia no comprenden todos, y cuando se va a favorecer a personas tan mal miradas como nosotros, por las cuestiones políticas y religiosas, es una cosa muy difícil. Sin embargo, lo conseguido ya es mucho; pues según lo que tengo hablado con don Ricardo Olano y con el director de Instrucción Pública, a usted, se le adjudicara la beca el primer período de los tres años. Parece, pues, que esto no sean meras ilusiones sino un hecho real.

Las aduanas de la República, tanto las del Pacífico como las del Atlántico, han estado plenamente congestionadas, con una enorme aglomeración de carga del gobierno para las empresas públicas y del comercio, y lo propio ha venido sucediendo con las encomiendas postales, el cuadro anunciado por usted lo fui a reclamar el mismo día que recibí la carta, y me dijeron que por allá dentro de cuatro meses vendría a recibirse; pues que apenas estaban llegando los paquetes postales despachados en diciembre, y que venían por turno. Me pareció esto sumamente grave para usted y perdí toda ilusión de conseguir tal cuadro. Sin embargo, y puramente por neciar, a ver si las necesidades producían algún efecto, fui a solicitar el cuadro a

la Oficina de Hacienda, y afortunadamente acababa de llegar el mismo día. Así fue que me lo entregaron inmediatamente y mismo lo entregué a Jorge para que lo haga arreglar de la manera que usted desea.

Nosotros seguimos aquí luchando con las mismas dificultades de siempre para proveernos de lo necesario para vivir en condiciones nada placenteras. Todas nuestras ilusiones, hoy por hoy, están fincadas en la venta de las minas de Zaragoza a la Compañía de Pato. Falta para cumplirse el término de la operación, siete meses. Nada sabemos sobre el pensamiento de comprar o no que tenga la Sociedad con fecha de 27 de febrero, Sánchez me escribió de Zaragoza y me dice esto: "PRIVADAMENTE. Creo negociamos las minas en opción con Pato". "Lo cateado hasta ahora está rico, aunque el mineral muy hondo". Y en carta del 14 de marzo, también escrita en Zaragoza, dice: "Sumamente mal del corazón. Sigo ahora para Panamá en busca de curación. Llegó otro ingeniero que sigue ahora con peones para nuestras minas. Viene de Londres y parece que el asunto no va mal".

Como Sánchez hace más de un mes que está en Panamá y de su situación de salud nada he vuelto a saber, ninguna otra noticia he vuelto a recibir sobre el cateo de los minerales. Yo tengo fe en el buen éxito de este negocio.

Todos en esta casa se unen a mí para saludarlo y desearle bienestar y buena salud.

Su padre,

Jesús Gómez González.

Carta # 14

Medellín, 5 de diciembre de 1927.

Señor don

Pedro Nel Gómez Agudelo.

Florencia.

Mi querido Pedro Nel:

Sumamente enfermo y por prescripción médica tuve que irme para la ciudad de Antioquia, a pasar por allí una temporada, durante la cual logré reponerme un poco. El 16 del mes próximo pasado, regresé otra vez a esta ciudad. Vine en compañía de Romelia y Sofía, quienes regresaron, hace unos cuatro días otra vez a la ciudad de Antioquia. Yo regreso para allá otra vez por motivos de salud, dentro de cuatro días. También se fue para Antioquia, a pasar la temporada de los asuetos. Juvenal. Así pues, en Antioquia, vamos a quedar radicados por ahora, su mamá, María Luisa, Romelia y Sofía, Juvenal y yo. Jorge está de ingeniero en jefe del Ferrocarril Central de Bolívar y Marco Tulio de ingeniero en jefe del Ferrocarril de Ambalema a Ibagué. No sabemos cuándo vengán a ver la familia.

Al día siguiente de mi llegada a esta ciudad, recibí su carta fechada el 19 de septiembre y con ella la que envió para Marco Tulio, la cual hice seguir inmediatamente a Ambalema por hidroavión. Me he demorado hasta hoy para contestar su aludida carta, porque esperaba hacerlo, después que supiera si la Compañía de "Pato" compraba o no las minas. El 30 de noviembre se cumplieron los dos años y nada he sabido de lo que la Compañía dijera. El amigo Francisco Sánchez, que es el compañero en ese negocio ha estado de muerte, y aunque le he puesto a él y a su familia telegramas en averiguación de lo que ocurre. Su familia nada me

ha contestado. Lo probable, es pues, que las ilusiones acariciadas a este respecto, se hayan desvanecido. Estos negocios son muy difíciles porque no se trata de tomines si no de dólares.

Por la fecha de su carta y por el contexto de ella comprendo que no había llegado a sus manos la carta que le escribí en los primeros días de septiembre, con la cual envié el recorte de un periódico y le relataba lo ocurrido en relación con la beca creada para usted por la Asamblea y que fue adjudicada a la señorita Cock, y que había resuelto la sociedad de Mejoras Públicas de Medellín para salir del aprieto en que la puse en mi articulejo. Pero como yo he estado al habla con don Ricardo Olano, he sabido por el que usted le escribió y que ha estado recibiendo puntualmente los sesenta pesos que le asignaron a usted, por un año y en forma mensual, para ver de continuar los estudios en que usted está empeñado. Este asunto, pues, se solucionó de la manera más favorable para usted. Pues dado el insuceso de la negociación de las minas, en que tantas esperanzas habíamos fincado, sin esa pensión mensual, la situación suya vendría a ser muy difícil allá. Conviene, pues, que usted vaya pensando en el regreso a su patria, por allá en el mes de septiembre de 1928, en que termina el año de la pensión; pues ya para entonces usted debe haber terminado sus estudios y es justo que venga a ver a su madre antes de que se muera; pues con el cúmulo de años que pesan sobre nuestras cabezas, el viaje a la eternidad se presenta inesperadamente, y se dice adiós a este mundo de miseria cuando uno menos lo piensa; pues yo estuve a punto de zarpar inesperadamente hace unos tres meses y aun no estoy bien de la enfermedad que me aqueja.

Nuestra salida para la ciudad de Antioquia fue una salvación. Hicimos un viaje sin contratiempos y en aquella antiquísima ciudad fundada por el mariscal Jorge Robledo hace más de dos y medio siglos, fuimos muy bien recibidos y las muchachas han tenido trabajo bien pagado en la modistería, y su mamá se ha mejorado notablemente de sus dolencias reumáticas. Ahora, la carretera al mar va en progreso, y dentro de unos seis meses, se podrá ir de Medellín a Antioquia o venir de Antioquia a Medellín, en automóvil, en el término de dos o tres horas. Para la enfermedad que yo estoy sufriendo es aquel el clima que me conviene, según la prescripción médica; pues necesito un clima bien caliente y de aires secos.

A pesar, pues, de los contratiempos por los cuales hemos tenido que pasar en la vida, la actuación nuestra no es desesperada y el porvenir no deja de tener celajes placenteros. Es preciso hacer esfuerzos por dominar la misantropía del espíritu y ver la vida por el lado alegre. La voluntad influye sobre manera en estas apreciaciones, cuando se ha adquirido el hábito de luchar con la adversidad y de hacerle gesto cuando se nos presenta de frente.

Yo siento mucho no estar de acuerdo con usted en cuanto al modo de apreciar las cosas de la patria y los hombres que hoy forman el conglomerado nacional. El porvenir de la humanidad está en la América y sobre todo en la América latina, que a la vuelta de medio siglo será un emporio de progreso. Entre los países americanos ninguno supera, en sus grandes perspectivas de civilización y de progreso, a la patria nuestra.

Por falta de tiempo no le escribo más detenidamente.

Su padre.

2.2 Sobre la experiencia generada con la narrativa de las cartas

Si hubo algo en lo que tuve que pensar durante muchos días y luego de volver a los textos una y otra vez, fue la idea equivocada de pensar en cómo debía interpretarse las cartas de Pedro Nel;

a juzgar intentaba apartarme de la idea de que las cartas de las grandes figuras que han hecho merito en la historia para ser recordadas, son en esencia obras de arte hechas palabras, la expectativa me inquietaba pues consideraba que sus cartas estarían rebosadas estéticamente de figuras y recursos propios de los escritores y de quienes cultivaron con decencia y esmero el discurso escrito. La idea del epistolario me hacía pensar en la riqueza de la palabra desde sus formas más adornadas y poéticas, fuera de ello no pensaba en el texto como algo pobre en su forma y por tanto en su contenido. Las cartas de Pedro Nel, no podrían de ninguna manera compararse o asemejarse con los escritos de Mistral, ni de Neruda ni de Martí, por supuesto que no, porque como bien lo menciona Larrosa (2006), cada uno tenemos una lengua y esa lengua no es en ningún sentido el idioma en que nos comunicamos, si no que va más allá de ello, tiene que ver indudablemente con nuestra existencia y la manera como ello nos hace sentir en el mundo, pues es eso que nos atraviesa lo que nos posibilita esa lengua propia y particular que solo nos corresponde porque es en esencia de lo que estamos hechos y es lo que nos permite decir las cosas de una u otra forma al resto del mundo. En ese sentido, cabe entonces la idea de pensar que el ser humano tiene la gran capacidad de ser creador no solo en la palabra dicha, sino también en la palabra escrita. A esto entonces y bien lo menciona Larrosa también le corresponde un lector, ¿cómo leerá el lector eso que está escrito? Esa es una pregunta inquietante, porque de primer plano asumimos que sabemos leer porque es un proceso que ya dominamos y que nuestro cerebro es capaz de hacer, pero si en algo me cuestionaron estas cartas precisamente era en que escuchaba más allá de leer en orden las líneas escritas de las cartas del artista. ¿Dónde estaba la esencia?, ¿el sentido?, ¿la razón de esas verdades en palabras?, y como podía comprender en realidad lo que ellas recogían. Luego de muchas lecturas, y de no tener claridad, como quien contempla la obra de arte y no le pasa nada por la mente, comprendí que se necesita la sensibilidad del oído, la sensibilidad, para poder escuchar esas voces en conexión con lo que somos humanamente, no como crítico literario, ni como experto, si no como eso que también nos es común porque somos humanos, porque esa experiencia nos hace cercanos, nos permite comprender lo que el otro piensa, dice o escribe. Entonces volver a leer las cartas una y otra vez me conectaron de la manera más humana posible, porque quién no escribió alguna vez una carta angustiado o feliz o abrumado, hoy quizás sea distinto, pero siempre de una u otra forma encontramos la manera singular de decir eso en nuestra propia lengua. Esa singularidad como lo afirma Larrosa (2006) es lo que nos hace únicos. Las cartas de Pedro Nel, corresponden a su propia experiencia en el mundo a su singularidad, a ese lenguaje que le determinó

en el espacio y tiempo que le correspondió. Sus cartas no derrochan formas poéticas como la de otros que han escrito cartas, pero asumen estéticamente la palabra como representación de las luchas de lo que es humano, de las incógnitas y adversidades de la vida, de cómo se sueña y se mantiene viva la luz y el deseo de vivir sin renunciar a lo que se sueña. ¿Quién es el interlocutor en esos diálogos? ¿En esos sueños? ¿Quién acompañó ese relato en la distancia y fue en palabras el soporte y la luz de una vida para continuar el camino y finalmente brillar con luz propia? Sí, es la experiencia de leer con los oídos y con el corazón el relato más sencillo, pero profundamente humano de una vida, de una narrativa de un hombre que soñó y que contó sus sueños a través de las cartas y que se alimentó del apoyo incondicional de los deseos de su padre. ¿Qué tendrían de especial esas cartas en la vida del hombre que logró increíblemente superar un destino, que, como el mismo lo relata en una de sus cartas, lo condenaba a conformarse, a sufrir y no hacer nada más que esperar que las cosas cambiaran sin hacer nada para que ello sucediera?... en cierta medida, hay también en estas cartas el valor del coraje, del aguante, de la fortaleza y del poder inquebrantable de creer en sí mismo sin importar lo que los demás crean o piensen, valores que nunca abandonó Pedro Nel, ni aun en los momentos más difíciles y precarios de su travesía en la vida, ¿qué pasaría luego de ello? ¿Qué cosecharía un hombre que se esmeró y no renunció a sus sueños de chico?

Toda esta experiencia me suscitó la lectura de las cartas de Pedro Nel y de su padre, y me permitió reflexionar sobre el relato de la vida, de la existencia. Era necesario plasmar estas sensaciones porque fueron las que me permitieron comprender las cartas, y así con ello poder extraer de ellas unos conceptos que dan sustento a esta investigación y por supuesto resignificar el valor de los epistolarios.

Para ello fue imprescindible comprender el papel de los epistolarios como fuentes documentales en la historia y como objeto de estudio en las ciencias sociales y humanas y por otra parte debido al propósito de la investigación en el ejercicio docente. En ese sentido la investigación se apoyó en la elaboración de unos talleres o café “taller” para movilizar fundamentalmente las representaciones de los epistolarios desde otros escenarios. Así entonces se tuvo en cuenta los presupuestos teóricos de Alfredo Ghiso acerca del taller, pues en esa medida se posibilitaba el análisis del archivo epistolar de Pedro Nel Gómez.

Partiendo de lo que propone Ghiso (1999) el taller en la investigación es:

un dispositivo que permite la acción entre varias personas de diferente naturaleza, el cual comprende distintos elementos como lo son; sujetos. intenciones, lenguajes, reglas, visiones, ubicaciones, objetos de estudio y técnicas, de modo que sea posible hacerlos conjuntos. [...] El hacer ver, el hacer hablar, el hacer recordar el hacer conceptuar, el hacer recuperar, el hacer analizar y muchos más haceres que permiten que el objeto del quehacer de investigación se haga visible, transparente, relacionable, transitivo (p.142-143).

Estos presupuestos teóricos dotaron de sentido el taller que se elaboró para poder encontrar línea de sentido que posibilitaran el análisis y por consiguiente la comprensión de las cartas.

2.3 El taller: leer al maestro Pedro Nel Gómez, reflexiones sobre sus cartas

Continuando con todo el proceso para entrar a analizar las cartas se requirió de una herramienta didáctica pertinente y multimodal que permitiera recoger la experiencia de los lectores. Para este caso la herramienta que se seleccionó fue el taller, el cual se describe de la siguiente manera, en diálogo con los planteamientos anteriores de Ghiso (1999), las ideas Ander-Egg (1999) al respecto del el taller como “una forma de enseñar y, sobre todo, de aprender mediante la realización de algo que se lleva a cabo conjuntamente” (p.14).

Acorde a estos planteamientos se desarrollaron unos talleres para tener otros elementos que permitieran el acercamiento al material epistolar. A continuación, se describe la experiencia de lo que significó el abordaje de las cartas y posteriormente la configuración del taller como posibilidad para indagar y compartir distintas miradas acerca de las epístolas como recurso inagotable para su estudio. Estos talleres dieron lugar al corpus documental que estableció elementos muy importantes para comprender el proceso de estudio de las cartas y con ello la categorización significativa de los textos a la luz de las comprensiones y construcciones realizadas en los talleres que dieron lugar a su interpretación. Así pues, se dio lugar a la creación de los talleres a modo de Café Literario: *“Entre cartas” Leyendo al maestro Pedro Nel Gómez.*

El propósito del taller estuvo enfocado al acercamiento de la carta o epístola del Maestro Pedro Nel Gómez, reconociéndola como un documento de valor material, histórico y literario, indispensables en la comprensión de la historia y de la vida de los personajes nacionales y, por otra

parte, desde lo literario como lugar para la reflexión y el análisis del acto creador de la escritura en las narrativas de la vida.

Se desarrolló un encuentro en forma de tertulia literaria, acompañada de un café como elemento representativo de la lectura literaria, pues el café se encuentra estrechamente relacionado con estas actividades de crítica literatura y disfrute.

Se propuso una lectura amena y relajada, pues la idea era generar una charla nutrida, con los participantes, en un diálogo libre desde las distintas experiencias como maestros, estudiantes, ciudadanos y amantes del arte, de la literatura y de la cultura, de modo que se enriquecieran las miradas frente a la importancia y el valor de los epistolarios.

El taller se realizó el 14 y 15 de septiembre del 2020 en dos sesiones, cada sesión con dos momentos; los encuentros del taller literario se dieron de manera virtual, pues la situación que se vivía a raíz de la pandemia del COVID 19, no dio lugar al encuentro presencial. De modo que se realizaron los encuentros en el espacio de la virtualidad, con previa invitación vía Meet. La primera sesión tuvo dos momentos: en el primer momento se realizó la presentación, objetivo del taller literario, presentación biográfica del maestro con fotografías y lectura de algunas de las cartas del artista y de otros personajes antioqueños. El segundo momento del taller correspondió a las voces de los participantes, al diálogo de sus experiencias, impresiones y aportes personales de lo que les representaban las cartas, fue entonces el momento de encuentro entre voces y experiencias. La sesión número dos del *Taller café literario* también tuvo dos momentos: el primer momento tuvo como invitado especial a Rafael Alfonso Rubiano Muñoz⁸, profesor de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia, quien a través de su experiencia y su conocimiento aportó al espacio y a los invitados elementos conceptuales y experienciales sobre el epistolario como archivo documental indispensable en la comprensión del pasado histórico de los individuos en la sociedad, y como ejercicio fundamental del docente como investigador, difusor y recuperador del el archivo epistolar. Luego de la maravillosa y nutrida intervención del invitado y entre sorbos de café se dio lugar al segundo momento del taller, correspondió a la charla final donde los invitados pudieron compartir la experiencia de los encuentros, ya con una mirada más nutrida y amplia de la importancia y el valor histórico de los epistolarios tanto como documentos históricos fundamentales en la comprensión de la historia, como también en la reflexión del ejercicio del

⁸ Rubiano, Muñoz, Rafael sociólogo, politólogo Universidad de Antioquia.

maestro como apuesta por el rescate de esas otras literaturas, narrativas de vida y relatos que configuran a los personajes históricos. Todas esas impresiones surgidas desde las lecturas realizadas, visiones, comentarios, experiencias de vida y charlas que se recogieron en las conclusiones, para el cierre los agradecimientos a quienes participaron y compartieron sus saberes y conocimientos durante el espacio de Taller.

Con lo anterior, y retomando a Ghiso (1999), se establece que el taller implementado en la investigación permite el fortalecimiento de los saberes entre el investigador y sus participantes, pues recrear emociones, comprensiones, imaginarios, recuerdos, acciones y experiencias, es decir en términos de la investigación, ubica el ejercicio investigativo desde una perspectiva sociocrítica y humanista que permite atravesar los saberes.



Figura 6 Invitación Taller Café Literario

2.3.1 Experiencias y voces del Café literario

La lectura es la capacidad de los seres humanos ya alfabetizados de extraer información textual, como también lo es el conjunto de habilidades psicológicas que son adquiridas desde edades muy tempranas, es un factor básico en el desarrollo del pensamiento, en el proceso de socialización y fundamental en la adquisición de conocimientos. Ante la fuerte irrupción de los medios de comunicación de masas, que se centran en la imagen y el impacto de la moderna

tecnología informática, la lectura de textos escritos ha perdido valor, pero pese a ello seguirá siendo una maravillosa posibilidad para el desarrollo del pensamiento humano. La lectura constituye un ejercicio placentero que estimula la imaginación, nos lleva a lugares no imaginados y relata hechos históricos no presenciados, también nos permite experimentar infinidad de emociones, reafirmar conocimientos y ampliar el vocabulario, con lo cual se logra una mejor expresión y una comunicación mucho más asertiva.

La lectura nos invita también a la reflexión, en un acto consciente, reposado, meditativo y muchas veces silencioso, y nos exige un aporte de quien lo realiza, pues esta posibilita el desarrollo del intelecto. Lo mencionado anteriormente justifica y define la lectura como un acto individual, pero también como un acto colectivo de construcción y de intercambio del conocimiento. Leer es también contemplar las imágenes, las marcas, la tinta y las huellas que deja la mano al pasar por el papel.

En ese sentido el taller constituyó un ejercicio de reflexión y de encuentro de voces, que permitió tejer experiencias y conjugar saberes ante la lectura de las cartas de Pedro Nel y se generó la pregunta de por qué son importantes las cartas del artista. Esta inquietud motivó la discusión porque centró específicamente la atención en la vida del maestro, lo cual remitió inevitablemente a su obra artística, sin embargo, por tratarse de un archivo desconocido, generó reflexiones que ponen al artista en un plano muy distinto al del escultor y pintor. Pensar a Pedro Nel, como el hombre, como el niño, como el hijo, como el escritor. Las cartas permiten dimensionar a las personas de otra forma, los dimensiona desde su cerco más íntimo, además porque las palabras en sus cartas plasman su naturaleza, recrean y recogen las aspiraciones y preocupaciones propias de la existencia.

Desde luego se reconoce que en el presente han cambiado drásticamente las formas como nos comunicamos y por tanto la carta ha ido perdiendo vigencia y su uso se ha limitado. Los epistolarios constituyeron un elemento fundamental en la vida de los personajes importantes de nuestra historia, eran el principal medio que tenían para expresar y comunicarse. Con una suerte especial los epistolarios de Pedro Nel se conservaron y por alguna razón su esposa pensó en conservar todo lo que hizo parte de la vida del artista; quien sabe quizás con alguna intención de que en un futuro alguien llegara hasta allí y pudiese hacer esas lecturas o conocer la palabra del artista. Tenemos la suerte de que se conserva todo ese material, está allí esperando ser indagado, por ello precisamente es importante y necesario conservar y estudiar el documento epistolar.

Un volver al epistolario será siempre un viaje en el tiempo, de aprendizaje, de conocimiento de cómo éramos antes, de cómo sentíamos y pensábamos y como nos encontrábamos en el mundo, de volver a esa memoria que nunca se pierde, las cartas son el lugar de la memoria, del pasado y la escritura la manera en que se registra esa memoria en las cartas para la posteridad ¿cómo podría ser algo tan privado hoy, algo público? Esa y muchos otros cuestionamientos surgen de la lectura de los epistolarios y han sido esas memorias las que han posibilitado la reconstrucción del pasado. En palabras de uno de los profesores participantes del Taller: *“El estudio epistolar abre las posibilidades en la investigación pues tiene que ver con el otro relato, o un relato que no necesariamente es el que ha construido la gran historia a partir de los grandes documentos como otros relatos que nos permiten frecuentar este tipo de documentos; uno será la historia que tradicionalmente se conoce acerca de Pedro Nel, pero emerge otra imagen de él, otra representación, que nos invita también a habitar su intimidad en las cartas”*.

2.4 La reflexión pedagógica frente a las valoraciones éticas de la investigación

Esta investigación pone un acento frente a la idea de la memoria, por tanto, nos permite comprender que, desde el ejercicio pedagógico, también hay una función ética que corresponde a construir desde los saberes de los sujetos nuevas reflexiones acerca de la memoria, la historia personal y la cultura, donde esas ideas no se desvanezcan, sino que se resignifiquen y se configuren como parte de una identidad nacional.

Precisamente las voces que se reúnen en este ejercicio de investigación pretenden desde una mirada ética conjugar los saberes de los participantes y bajo su consentimiento aprovecharlos para hacer nuevas comprensiones que permitan repensarnos desde la memoria, las narrativas y el discurso. Hemos contado con las experiencias narrativas de los participantes que aportaron su punto de vista para poder hacer una reflexión de la importancia de los epistolarios desde el escenario de la Casa Museo Pedro Nel Gómez, como lugar donde se conserva y se protege el archivo epistolar del artista, que, como primer espacio, dinamiza a través de ejercicios de reflexión, investigación y prácticas un trabajo situado de reconocimiento de la obra del maestro.

Así entonces esta apuesta desde mi ejercicio de práctica como maestra en formación de Humanidades, Lengua Castellana, y también para muchos maestros/as es potencial en el reconocimiento del archivo epistolar de personajes históricos, la posibilidad de conservar la

memoria y con ello la identidad, además de generar nuevos aprendizajes en el ejercicio pedagógico, no solo en la escuela, sino en otros entornos como el museo, pues es otra forma en que la memoria que conocemos desde el museo, logre otros modos de acercamiento, asimismo al generar nuevos conocimientos, ubica al docente como un agente fundamental en el relato de esa otra historia que vamos a contar.

Por otro lado, es importante mencionar que el profesor, *Rafael Alfonso Rubiano*, invitado especial al taller, compartió desde su experiencia como investigador y como docente, valiosos aportes que nutrieron las reflexiones de los otros participantes, desde preguntas y comentarios que hicieron de los espacios de encuentro un habitar con la palabra desde diversas posturas.

Antes de la implementación del taller, el cual se dio de forma virtual, con conexiones de audio y video, se realizó una invitación previa, contando con las redes del museo, y el voz a voz. De esta manera los participantes y algunos profesores/as se vincularon de manera voluntaria al espacio de conversación. Al inicio del taller se les amplió información sobre la investigación y el manejo adecuado a sus voces dentro del trabajo de investigación. Comprendiendo la memoria que se derivaría de cada espacio para complementar los ejercicios de reflexión. Por razones éticas, dentro del texto de análisis se decidió llamarles por su primer nombre para proteger y respetar su integridad intelectual y privada, luego, este documento se convertirá en un aporte público para que puedan acceder y conocer la memoria construida en el marco de la investigación.

Como se mencionó antes, se contó con el apoyo y el respaldo siempre de la Casa Museo y más propiamente de la Biblioteca Giuliana Scalaberni para el manejo, lectura y uso del material documental del maestro, pues al hacer parte de un archivo histórico correspondía hacer un uso adecuado, respetuoso y muy honesto de la materia. Debe mencionarse que, por tratarse de cartas, las condiciones para la manipulación de estas son de extremo cuidado tanto en lo físico como en el valor histórico de ellas. El museo y sus funcionarios siempre estuvieron en la total disposición de apoyar y de compartir todo lo necesario para nutrir el ejercicio investigativo. El apoyo de las investigaciones y publicaciones de cartas en las compilaciones que los integrantes del museo han realizado también fueron un aporte fundamental de consulta.

Además de todas estas apreciaciones es importante considerar las preguntas que surgieron durante el recorrido de la investigación, dado que toda investigación plantea nuevas inquietudes frente al objeto investigado y el conocimiento que se genera allí es susceptible a nuevas elaboraciones, nacidas, por supuesto, de nuevas valoraciones y miradas. En ese sentido este trabajo

deja otras preguntas, abordajes y construcciones por hacer. Como lo mencionaba al inicio del texto, este es un acercamiento inicial para abordar el problema de la memoria histórica que hoy es un tema absolutamente fundamental en la reflexión de la realidad que vivimos. Se hace urgente y allí entonces surge la otra idea ¿qué hacemos como maestros/as para contribuir en la reconstrucción de la memoria? ¿bajo qué idea es justo pensar la memoria cuando nuestro relato histórico ha estado inmerso en el olvido? Olvido, no representa que no esté, incluso disponible, la pregunta acá es cómo accedemos, cómo recuperamos, cómo leemos e interpretamos grandes acontecimientos del pasado.

Leer las cartas de Pedro Nel, ya es en sí un acto de apertura a la memoria desde otro lugar, porque no es contar la historia desde la pintura y las esculturas, en las cuales hay también narrativa, sino la historia del hombre que capturó el mundo que le rodeaba en ese entonces: un paso de la memoria personal a la memoria colectiva, nuestra identidad.

3 El tejido discursivo en la correspondencia padre- hijo: recuperación del epistolario de Pedro Nel Gómez



Figura 7 Archivo Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez⁹

Este último capítulo corresponde al desarrollo de las líneas de sentido que se configuraron a lo largo de toda la investigación, junto con ellas las experiencias, vivencias, sensaciones y lecturas que como maestra me acompañaron, sumadas a las voces y las construcciones de los participantes de los talleres literarios, pues con ello fue posible trazar las reflexiones y las preguntas que emergen en este apartado.

⁹ <http://museopedronelgomez.org/resena-biografica/>

3.1 La memoria: elemento fundamental en el relato de la historia de vida

“La memoria es un río habitado por peces esquivos. Se parece mucho a un cuadro de Paul Klee. A veces, los recuerdos brincan fuera del agua y enseñan su lomo plateado y curvo. Pero en otras ocasiones necesitamos pescarlos. Los objetos son anzuelos para pescar recuerdos. O redes barrederas para lo mismo. Son despertadores de la memoria.”
(Mellado, 1999)

3.1.1 La historia: entre los objetos y la memoria

Durante todo el proceso que hizo parte de este trabajo de investigación estuvo presente la idea de la memoria, mucho antes de llegar a considerarla como una categoría poderosa en el análisis juicioso y sustentado del trabajo, apareció en sus primeras formas como una experiencia que tuvo que ver siempre con lo que recordamos del pasado que ya no está, pero que logramos traer al presente desde la evocación, algunas veces de las cosas y otras como en este caso, desde el relato de las cartas. Entrar a la casa de Pedro Nel, como primera experiencia fue sustancial y muy significativo desde lo que representa como espacio que en algún momento fue el lugar del artista, en esa medida todo lo que el lugar en sí reúne hace parte de la experiencia significativa de este trabajo.

Esos objetos que contemplamos en el museo que hacen parte del relato mismo de la vida, los resignificamos, los dotamos de sentido, los llenamos de palabras, marcas, huellas, los dotamos de memoria y de recuerdo, para poderles ver y así salvarlos del olvido, nos recuerdan la historia de la vida, de cómo fue, pues la existencia como un soplo, un día desaparece, pero queda sin duda un halo de todo lo que fuimos en el mundo terrenal, algunas cosas logran conservarse aun después de la muerte, como las huellas de lo que fuimos. La Casa de Pedro Nel antes que nada fue ante mis ojos un espacio que habitó un hombre, que antes que artista, fue sensible, humano y que impregnó cada uno de esos lugares con su existencia.

Entre la casa, hoy museo y las cartas, su epistolario; sus memorias, hay una estrecha y maravillosa relación que es comprensible en la medida en que valoramos lo que significa que el

lugar que se conserva, visible, no es solo a través de sus pinturas y esculturas, sino que, desde cada objeto, sus libros, sus cartas, sus materiales de trabajo, está el artista. Entonces, reconstruir la memoria del Pedro Nel es recorrer los caminos que un día condujeron al niño soñador que habitaba aquellas montañas antioqueñas y escribía cartas a su padre contándole sus anhelos, transitar por eso que fue su vida, es como una película que fue filmada hacia atrás, rompiendo con la linealidad del tiempo, porque son todos los sucesos de la vida reunidos en un instante.

Recorrer la Casa Museo es vernos frente a todos los objetos que fueron dispuestos de algún modo para ser contemplados en el presente. “Todo ello no son cosas, sino productos de la cultura” (Bahntje et al, 2007, p. 1).

“Esas presencias materiales” (Bahntje et al, 2007, p. 1) que no desaparecen por acción del tiempo y el deterioro, sobreviven con el único fin de hacer el relato de lo que fueron las vidas pasadas. Entre todo ese cúmulo de pertenencias fijadas ya en el espacio y en el tiempo, resurgen asumiendo nuevas identidades y junto con ello pasan de ser objetos comunes y cotidianos a “objetos de arte” (Bahntje et al, 2007). Para la humanidad y en sustento de que en el museo los objetos pasan hacer de arte, sobreviene la idea de que el arte es el lugar donde se privilegia la memoria, desde el lenguaje, la imagen y las distintas representaciones que de estos tenemos. Es entonces la lectura semiótica del objeto dotado de significado que pasa por nuestra memoria como un objeto que hace parte del recuerdo.

Así entonces al objeto como sustento de la memoria, le corresponde un lugar tanto individual, como también colectivo, y ese recorrido que emprendemos desde el museo hasta llegar a las cartas de Pedro Nel, no son más que el viaje hacia atrás, en un tiempo y en un espacio como lo mencionaba al comienzo de este apartado.

Los objetos nos narran, cuentan, recuerdan, testimonian, documentan y archivan cosas y se guardan en nuestra memoria como las historias de la vida, entre esos sin duda se encuentran las cartas, que conservan el relato de manera magnífica. Estos sucesos despiertan, provocan, estimulan el recuerdo de los acontecimientos que están en la memoria colectiva y también en la individual, esas sensaciones nos transportan a aquel tiempo transcurrido.

De modo que el objeto es un testimonio de lo que sucedió, de encuentros, de conversaciones y de experiencias y de todo lo cotidiano que hacemos en nuestras vidas, esas cosas siempre dejarán huellas, así en la Casa de Pedro Nel encontramos, su mesa de trabajo, sus pinceles, sus pinturas, sus cuadros, su silla, su libreta de apuntes; contemplarlos es contemplar la intimidad de su

existencia, porque ha sido puesta a la vista y podemos como espectadores observarlo a él y al mismo tiempo es como si viéramos dentro de nuestras propias vidas. De acuerdo con el profesor Rafael participante del taller, *“el epistolario es una fuente fabulosa que revela el personaje en el diálogo entre lo público y privado”* en ese sentido entonces podemos decir que lo privado al hacerse público se conecta o identifica con la privacidad del espectador.

Los objetos tienen que ver mucho en el relato de nuestra historia, la historia de vida, de Pedro Nel, a diferencia de muchos otros personajes permite ser contada también desde los objetos, pues la Casa Museo conserva parte de su historia y ello permite hacer un relato de su vida, de modo que las vidas pasadas persisten en la memoria de los objetos.

Lo anterior quiere decir que lo que fue una vez individual se transforma en lo colectivo, en algo que puede ser apreciado por todos, algo que es social, que nos hace tener una historia en común. La Casa Museo Pedro Nel Gómez posibilita que la obra del artista resurja del pasado al presente, mediante no solo la contemplación de la obra, sino que es un resurgir que aparece con la memoria y que va develando de a poco lo que está oculto, lo hace visible y va llenando los vacíos de la historia, lo cual nos da la posibilidad de comprender el relato de la vida y con ello el de la memoria. Todo ello ocurre en la escritura de sus cartas, es decir que es la otra forma en cómo podemos contemplar el pasado.

El profesor Rafael afirma que: *“el epistolario es un diálogo discontinuo porque rompe con la circularidad del tiempo, con esa linealidad del pasado y el presente, es un diálogo entre la vida, la obra y el pensamiento del personaje”*.

3.1.2 La vida como relato en las cartas

Según Ricoeur (2006), *“La vida es un relato que se narra en intervalos desde que se nace hasta que se muere”* (p.1). A esa relación entre relato y vida es lo que en la reflexión que hace Ricoeur corresponde hacernos conscientes de la vida desde la narración. Por tanto, desde la teoría de la narración de Ricoeur (2006) podemos comprender cómo se constituye trama en el relato de la vida, esto nos sugiere que es una construcción que en este caso no parte solo del protagonista, sino de nosotros como lectores de esa historia narrada. Precisamente las cartas toman vida cuando nosotros las leemos, las integramos a nuestro presente y es nuestra voz la que dinamiza la secuencialidad de la vida que allí se cuenta.

Esta idea tiene lugar en las consideraciones que se han expresado respecto de la memoria tanto colectiva como individual porque suponen un proceso que no implica solo recordar un suceso específico, sino que, al narrar la historia, como lo hacemos desde las cartas del artista, sugiere un proceso que es integrador, dinámico y singular que permite que la vida sea contada.

Ahora bien, los aportes de Ricoeur (2006) permiten comprender la línea de sentido que considera la narración, como un elemento necesario en el análisis de las misivas del artista y más si consideramos que el relato la vida de Pedro Nel comienza desde muy temprana edad, eso hace posible que la narrativa sea contada con muchos más detalles, así el relato va configurando la identidad de quien fue Pedro Nel.

En cuanto a la construcción del archivo y la recolección de registros la profesora *Catalina*, participante del café literario, considera que “*es lo que ha permitido reconocer la historia y hacer una memoria*”. En ese sentido es valioso anotar que las voces que participaron en el taller literario coinciden en que las cartas hacen parte de la memoria colectiva, que en términos de lo que menciona Manero y Soto (2005) “Corresponde a las versiones que los grupos y los sujetos confeccionan sobre los acontecimientos pasados” (p. 173). El taller funcionó como un escenario para reelaborar las reflexiones sobre la memoria a partir de las construcciones que cada participante realizó desde su realidad personal. Lo cual hace parte de la visión subjetiva que cada uno tiene de lo que le significa la memoria. Lo cual para Martínez (2005) “es una memoria que se hace colectiva y que es dinámica en tanto los grupos sociales intervienen y participan en su elaboración” (p. 75).

O lo que es propiamente respecto a la carta y su escritura, en palabras de Bouvet (2006) “una práctica de intercambio escritural” (p. 31).

Como bien sabemos el relato de las cartas es otra forma en el que el discurso se da en términos de la comunicación humana. No es una práctica exclusiva de la literatura, sino que es cercana a la cotidianidad de las personas, fue y continúa siendo una forma de comunicación en la distancia para transmitir las ideas humanas. En tanto práctica podemos comprender que están incluidos todos los valores e ideas que hacen parte de cada cultura, de cada sociedad, es por eso por lo que la carta guarda una relación muy cercana con nuestra identidad, en las cartas de Pedro Nel, podemos seguir la esencia de unos valores e imaginarios que forman parte de lo que hoy es nuestra cultura, por ello la memoria es fundamental, porque nos recuerda quiénes somos.

Sin embargo, narrar el relato de la historia es como armar el rompecabezas del pasado. Las cartas configuran el pasado social de los sujetos donde el tiempo no se lee de manera lineal, porque

la no existencia de quien escribió la carta es la usencia de la presencia vital del sujeto. En esa medida la carta es la puerta de entrada a otro tiempo, este nos lleva en un viaje de sensaciones del dolor, miedo, alegría, tristeza, anhelos y sueños pasados. En palabras de la profesora *Sofía* participante del taller literario: “*esa memoria sensible tan desueta y olvidada*”, memoria que ha quedado plasmada en palabras a través de sus cartas. Sacar ello a lo público despierta múltiples sensaciones porque conecta y se hace significativo para quien las lee desde su propia experiencia individual, porque allí somos capaces de reconocernos, es decir en la memoria de los otros.

Así entonces retomamos como punto de partida las experiencias de los talleres literarios, en los que surgió a modo de pregunta ¿por qué es importante el epistolario del Pedro Nel Gómez?, entre otra serie de preguntas que se plantearon para abordar el polifacético material archivístico. Este cuestionamiento también es planteado por el profesor *Rubiano*, quien afirma que: “*La importancia del epistolario corresponde al diálogo pertinente y adecuado que hay entre territorios, entre personajes, entre culturas, geografías y regiones, porque no es la carta solo del personaje, sino también es el lugar, es el momento, es la calidad del papel, son las palabras que se pone en un momento determinado*”.

Estas particularidades de las cartas son el conjunto de elementos que Bouvet menciona como, la modalidad, el discurso, las circunstancias y las demás realidades de quien escribe la carta (2006, p.12). En ese sentido lo primero que podríamos señalar de la correspondencia entre padre e hijo es precisamente la naturaleza que rodea dichas escrituras, pues el relato está determinado por todas las circunstancias que quedaron plasmadas en ellas, así, por ejemplo, en una carta enviada por Pedro Nel a su padre se lee:

“Recibí su carta fechada 6 de agosto. Primero le diré que la carta que le escribí no merece tantos aplausos, aunque sí he aprendido algo en el colegio; le digo también que estoy muy aburrido con los asuetos tan largos a casa que los prolongaron hasta el 15 de septiembre por la epidemia que azota esta ciudad, pues han muerto muchas personas de eso y es muy raro que todavía no nos haya dado a nosotros¹⁰.”

Si observamos con detalle este corto fragmento que hemos tomado para ejemplificar, en cada una de las líneas que componen el texto de las cartas podemos observar cada uno de los elementos que como bien son mencionados configuran el universo narrativo de la carta.

¹⁰Carta Pedro Nel a padre - 22 de agosto de 1913.

Es por ello y que a la luz de todas las reflexiones que se han abordado hasta este momento y que además surge con las lecturas del taller literario “Entre Cartas” que se configuró como categoría de reflexión “*La memoria*”, que si bien es un concepto que está presente a lo largo de todo el trabajo, es importante mostrar desde qué lugar y cómo fue entendido desde las cartas del artista.

En ese sentido “los acontecimientos del pasado hacen parte de las prácticas y conductas sociales que los sujetos desarrollan a lo largo de su existencia como parte de la experiencia de la vida” (Manero y Soto, 2005, 173), esto nos sugiere que la acción de los sujetos configura su realidad, es decir su construcción a la cual le imprimimos significado, esas acciones forman nuestra memoria durante toda la vida. No es determinada si no que se va configurando a medida que vivimos.

Lo que es para nosotros la memoria construida desde lo oral, con el hecho de hablar y escribir que ya implícitamente nos habla del pensamiento, es lo que Manero y Soto (2005) mencionan como la memoria colectiva, porque son acciones en las cuales el sujeto debe incluir a los demás, si lo vemos desde el punto de vista de la comunicación todo discurso tiene su fin en lo colectivo y en la escritura, como practica implica que los sujetos hagan parte de ese relato. Importa en este trabajo señalar que el hacer memoria de los hechos que envolvieron la vida del maestro Pedro Nel nos permite asumir una postura frente algunos eventos particulares del relato del artista, es decir que se apela a nuestra emocionalidad, pero también, se provocan importantes cambios que van a incidir en la dimensión política, ética e histórica que tenemos frente al relato epistolar. Esto es sin duda muy valioso porque cuando hablamos de las cartas de Pedro Nel y su importancia, su objetivo no es solo el de recordar al personaje y decir de algún modo que fue un gran artista que vivió en determinada época y que le escribió cartas su padre, sino que la memoria que se pretende hacer de este relato de sus cartas va mucho más allá, constituye un ejercicio no solo desde lo individual para quien las lee, si no que configura un elemento fundamental en la memoria de otros, porque ese relato que fue en algún momento personal, hoy constituye nuestra memoria colectiva y es lo que nos permite reconocernos como sociedad frente a lo que somos.

Hacen parte de “*Esas otras literaturas*” los epistolarios, como las menciona el profesor *Leandro*, otro participante del taller literario, “*e invitan a tomar conciencia, porque permiten hacer parte de los movimientos sociales y culturales y esto posibilita conocer y aprender el cómo se comportan los demás; con ello quiero decir cuáles son esas actitudes, esos valores que tenemos,*

valores que se cultivan desde el hogar y la familia y con la educación que recibimos y es por ello que no cambian al pasar el tiempo, sino que hacen parte de nuestra cultura, de modo que se establecen en el tiempo y en los sujetos y es de ahí donde surge la necesidad de proteger y conservar la historia y su memoria". La recreación y permanencia en el tiempo de esas memorias nos permiten como sociedad tener conocimiento de sí mismos, de nuestra historia y de todas esas representaciones, pues el pasado permanece, aunque la historia sigue su camino sin detenerse.

Respecto de esto que menciona el profesor *Leandro* también corresponde a la postura del profesor *Jorge* participante del taller literario, porque menciona que los epistolarios "*son parte de la fuente documental y para los historiadores de por si son un documento más con el cual reconstruir una vida en particular, pero también hablan de un contexto para poder acercarse a una época, lo cual lo convierte en un documento tremendamente interesante porque normalmente los documentos a los que accede el historiador son documentos de carácter público y en ellos por su propia finalidad mucho de lo que es la vida privada no aparece entonces permite reconstruir no solo esa vida privada si no lanzar preguntas sobre la realidad y las circunstancias que vivieron esas personas, que quizás otro documentos no permiten hacer.*"

Sobre ello añade además que la reconstrucción de esos relatos a partir de la complejidad del contexto, es decir la forma como se desarrolló esa vida en particular no siempre se percibe en los documentos oficiales, pues no se pueden valorar o dimensionar muy bien. Afirma por tanto que: "*la fuente documental, sobre todo la de archivos públicos pareciera convertirse para los historiadores en la única fuente y la que siempre tiene la última palabra en cambio estas otras fuentes, en este caso los epistolarios, lo que hacen es convocar a un diálogo*".

Retomando esa maravillosa pregunta que se hace Ricoeur (2005) de "¿qué es una vida narrada?" (p. 20) o ¿cómo es esa vida narrada en las cartas de Pedro Nel?, la pregunta apela a toda la sensibilidad que se deja leer en las cartas, el universo de la existencia entre padre e hijo su presente, sus sueños, expectativas, los planes a futuro no son otra cosa que los saltos de la memoria que hacemos al penetrar en su relato y con ello también esa delgada línea del tiempo tan inestable e infinita que de manera caprichosa deja que llevemos el relato de la vida.

De todas formas, quien dota de significado el relato es el lector puesto que es quien hace de la lectura su propio universo de comprensiones y ya esas cartas leídas pasan hacer el mundo subjetivo del lector, es decir, se configuran como sus propias experiencias. La vida desde esa mirada es algo que no solo debe ser vivido sino interpretado.

Finalmente, además de las reflexiones que permiten considerar la carta con un objeto de la memoria a la luz de las voces y experiencias de los participantes del taller literario, se hace importante para este trabajo mencionar que las cartas correspondientes al epistolario hacen parte como lo menciona Bouvet (2006) “a cartas auténticas” (p. 116) porque hay en ellas un destinatario y un remitente claros, además corresponden al círculo de la carta privada íntima, familiar e intelectual del artista Pedro Nel. La existencia de las cartas originales del artista sustenta la veracidad del relato histórico del personaje en cuestión. Esto quiere decir que garantiza de algún modo que las cartas serán leídas como públicas, porque hacen parte de la vida de un personaje público cuyo nombre va a trascender del ámbito de lo privado. La importancia entonces de este material radica en que como fuente documental da lugar a estudiar la obra del artista, su mentalidad, vida cotidiana, ideas, y situaciones particulares del medio intelectual en el que vivió, por supuesto que conocer todo esto obedece principalmente a la curiosidad de ¿cómo vivían?, ¿cómo eran antes las personas, ¿cómo eran esas otras épocas? que son apreciaciones que coinciden en las voces de todos los participantes del taller literario, pues finalmente como parte de comprender eso que es la memoria hay una necesidad en pensarse cómo estudiar estas cartas y poderlas interpretar de forma que respondan a nuestras inquietudes.

De modo que el valor indiscutible del epistolario es ilimitado, porque como hacer por ejemplo al autor, al artista y más aún como lo mencionó el profesor Rafael “¿cómo hacer ciencias sociales, historia de las ideas e historia intelectual sin el estudio correspondiente del epistolario como fuente documental e histórica?”, pero la aseveración del profesor va más allá y es cuestionadora cuando interpela por la forma en que hacemos archivo, en como conservamos y utilizamos los documentos históricos. Lo cual es también en términos de esta categoría de análisis muy importante pues si no consideramos estos cuestionamientos entonces también ¿cómo conservar la memoria?, ¿cómo celebrarla y como enseñarla?, son cuestionamientos que nos competen a todos y a los maestros/as y estudiosos de las ciencias sociales y humanas nos pone en la tarea de pensar cómo hacer hoy para abordar, estudiar y hacer el archivo documental.

Sin archivos epistolares es casi imposible revelar la vida del autor:

Las cartas revelan su mundo interior su pensamiento más íntimo, sus concepciones intelectuales o artísticas en gestación. [...] la concepción del arte en la época, las relaciones

entre el arte y el poder las condiciones de la producción literaria, la recepción de las obras (Bouvet, 2006, p. 120).

De lo anterior, y siguiendo a la autora, con los epistolarios y será esta la razón por la que han estado con la humanidad desde tiempos antiguos se representa y capturan los contextos históricos y culturales que nos permiten hoy comprender los movimientos sociales y tener una memoria de la cultura.

3.1.3 De la memoria y el olvido

Está claro que las nuevas generaciones no tienen la culpa de Auschwitz, pero son responsables de que aquellos crímenes no se repitan.

Günter Grass

La memoria es concebida como un gran depósito de imágenes, es decir toda la suma de representaciones mentales que nos hacemos de las cosas y que tenemos memorizadas en nuestro cerebro, físicamente no podríamos decir que es un lugar específico, pero sabemos por los estudios sobre el cerebro y las funciones que este desempeña que hay algún lugar donde posiblemente se almacene la memoria o información que recolectamos a lo largo de nuestras vidas. En ese gran depósito de imágenes tenemos todas las cosas que hemos vivenciado, es un depósito de emociones, de sentimientos, de recuerdos, de conocimiento, esperanza, de interrogantes, de deseos y de temores que constituyen todo el cúmulo de nuestra experiencia.

Para nosotros hoy la memoria es un concepto que tiene un valor inmenso porque ha sido resignificado y se ha convertido en un elemento fundamental dentro de procesos colectivos en la sociedad, sobre todo cuando hacen parte en los procesos de paz que buscan reparación, verdad y no repetición como respuesta a las distintas violencias que han sufrido muchas personas a raíz de eventos de han quebrantado la dignidad y los derechos humanos.

La memoria colectiva es compleja desde el punto de vista de las relaciones que se establecen entre el pasado, presente y futuro de los sujetos. Esas relaciones las podemos comprender desde cuatro ideas que proponen (Manero y Soto, 2005, 182)

- 1) Desde lo social, puesto que el recuerdo es un recuerdo con los otros.
- 2) Apoyado en los marcos sociales de referencia, tales como ritos, ceremonias o eventos sociales.
- 3) Por los recuerdos que la gente comparte conjuntamente, y
- 4) porque se hace uso del lenguaje como medio para comunicarse con otras personas.

Estos cuatro elementos constituyen un valiosísimo aporte para la investigación epistolar, ya que las cartas concretamente reúnen cada uno de los puntos que se mencionan, que solo la lectura de las misivas nos permite comprender que, aunque el relato obedecía al mundo íntimo y familiar de Pedro Nel, todo lo que configuró el relato de sus vivencias correspondía al contexto social, político y emocional del artista.

De modo que el relato de la memoria es permanente, no muere con los sujetos, no desaparece en el tiempo, sino que se acumula y pasa hacer la memoria de otros. Si bien la carta representa el mundo privado del Maestro Pedro Nel, su historia de vida viene a ser para nosotros una memoria social, porque ya no siendo privada en el ámbito de su escritura pasa a ser un elemento cultural de nuestra identidad, la manera en cómo la memoria, en términos de (Manero y Soto, 2005, 180), es *constituida* porque todos aportamos a su construcción.

Frente al olvido afirma el profesor *Rafael*, invitado al taller literario, que: “*la memoria es un elemento dialéctico necesario para las sociedades, con ello construir archivo y hacer memoria, porque el olvido permite hacer preguntas y cuestionar cosas, pues las personas están más acostumbradas a enseñar para recordar y no a enseñar desde el olvido que es lo que se considera necesario hace falta para redescubrir la sociedad*”.

Entonces resulta válido y en este trabajo se ha hecho referencia a la memoria colectiva, justamente, porque como se señaló párrafos arriba, la memoria es dinámica e implica que se generen cambios, esto quiere decir que es una instancia que hace parte de los procesos que configuran la dimensión subjetiva en la historia social.

Por los intereses que devienen de esta investigación reflexionaba sobre por qué nos resulta tan fácil dejar caer en el olvido, lo pensaba frente a una inquietud que expresaba al inicio de este trabajo, cuando me preguntaba por qué no recordamos nuestros personajes y pensaba en la vida del gran ensayista Baldomero Sanín Cano. Esa inquietud me hizo seguir la ruta de Pedro Nel porque es un personaje que hace parte de nuestra memoria y de nuestra cultura. Con este ejercicio de

investigación se vislumbra un camino que es el de establecer procesos desde la educación y las instituciones como lo es el museo, por ejemplo, para proponer caminos en los cuales enseñemos nuestra historia, nuestra identidad, y nuestra memoria colectiva. La enseñanza de la historia es una responsabilidad de maestros, investigadores, escuelas, bibliotecas, museos, e instituciones donde la cultura, el arte y la historia son importantes, de esa manera es la única forma en que sería posible construir la historia de nuestro país, conocer nuestros personajes y establecer los aportes que hicieron a nuestra cultura.

Hacer memoria de la vida de Pedro Nel a través de sus cartas nos recuerda varias cosas, nos recuerda que somos de este país y de este territorio, nos recuerda nuestra geografía y nuestro departamento, también las luchas y sueños de las personas del campo. Nos pone sobre la mesa la reflexión sobre qué es la familia, sobre esos valores que son importantes conservar para vivir en sociedad, también nos hace una reflexión sobre nuestra historia política, sobre los ideales y proyectos de una sociedad. No hace una reflexión bellísima sobre la necesidad de educar a la niñez porque, cada niño es un tesoro que está lleno de talento, no sabemos que puede lograr y por ello que tengan la oportunidad de educarse es abrirles una puerta para que busquen sus sueños. Pedro de niño fue un soñador que luchó desde chico para lograr sus sueños, no le importaron las dificultades económicas, contó con una familia que le apoyó y que creyó en él. Uno de los valores que define la personalidad de lo que fue Pedro Nel Gómez, y que vale la pena rescatar de esas cartas es el lugar de la familia como baluarte de toda sociedad, sobre todo hoy cuando estamos en un momento donde la familia se encuentra tan fracturada y donde lamentablemente, aunque todo tiempo corresponde a un contexto particular, estamos frente a la pérdida del sustento, apoyo y acogida que implica el hogar.

Yo creo que la reflexión de este trabajo aborda, entre otros, temas tan importantes para pensarlos en el presente, no solo desde la necesidad de conservar el epistolario, de la recordación de quienes son nuestros referentes culturales, sino también de que cuestionemos que sociedad tenemos y que tipo de sociedad queremos ser.

3.2 Narrar el mundo para comprender la vida, la experiencia epistolar

La comprensión de sí es narrativa de un extremo a otro. Comprenderse es apropiarse de la propia vida de uno. Ahora bien, comprender esta historia es hacer el re-lato de ella, conducidos por los relatos, tanto históricos como ficticios, que hemos comprendido y amado. Así nos hacemos lectores de nuestra propia vida.

Paul Ricoeur

Las personas damos sentido a las cosas del mundo cotidiano a través del relato de nuestras propias historias de vida. Contar esas historias es lo que llena de significado la experiencia que tenemos del mundo, todo lo que nos acontece en la vida constituye en esencia el relato de nuestra existencia. En estos tiempos los sujetos se ven ante la necesidad de narrar sus historias de vida por lo que la experiencia asume un lugar muy importante en la vida de cada persona.

En las ciencias sociales y humanas, las realidades y fenómenos sociales se estudian desde la voz y el testimonio de los sujetos, reconociéndolos como auténticos protagonistas o actores sociales, ese conjunto de voces que despiertan las pasiones y los intereses de los lectores han hecho del género epistolar todo un acontecimiento, pues son relatos que están presentes en la biografía, autobiografías, diarios personales, cartas, y rostros. Son voces que nos están hablando de lo que han vivido, lo que han visto y lo que han padecido en la vida (Arfuch, 2010).

En el escenario del relato autobiográfico cada sujeto se narra y expone sus propias experiencias, relata los acontecimientos de su vida esperando que los otros sean partícipes de esa misma historia, porque los otros pueden ver sus propias historias desde esa narrativa e identificar los sentimientos que les son comunes, de modo que hay una identificación y reconocimiento, que le concede un lugar especial en el mundo que habita, esa voz que se materializa encuentra lugar en la experiencia autobiográfica porque es la capacidad de podernos narrar. Para ello el lenguaje y la escritura son fundamentales en la construcción del yo biográfico que cada sujeto tiene de su existencia. En lo que respecta a la historia de vida de Pedro Nel nosotros *contamos* la historia mediados por lo que fue su obra artística, pero cuando penetramos el mundo subjetivo del artista nos encontramos con otras ideas que tienen que ver con la mirada que él tuvo sobre el entorno en

el que el existió, paradójicamente las ideas que algún día nos pertenecieron vuelven a cobrar sentido y vida desde el relato que hagan de esa vida, en otras voces distintas de quien las experimentó.

¿Pero cómo es esa experiencia que constituye las narrativas de los sujetos hoy? Para Dewey (2000) “La experiencia en sentido vital se define por aquellas situaciones y episodios que espontáneamente llamamos experiencias reales, cosas que decimos al recordarlas “*esa fue una experiencia*” (p. 42).

En ese sentido es que cobra importancia que docentes y maestros/as en formación nos preguntemos por el valor de la fuente epistolar, es por ello que a partir de los talleres literarios y las reflexiones que allí surgieron, consideramos que las cartas de Pedro Nel Gómez abordan un tema que se configuró como otra de las categorías en el análisis epistolar que se hizo en este trabajo; *La experiencia*, en ese sentido en la investigación se pregunta por ¿cómo es la experiencia vista desde el relato epistolar de Pedro Nel?. Para hacer esta comprensión, la investigación se apoya en la idea de lo estético que menciona Dewey (2008) como la experiencia- “lo estético” que hace alusión, a lo que es estimativo, perceptora y gozosa (p.54). La obra de Pedro Nel configura una dimensión estética de todo lo que concierne experiencia tanto lo que es su obra artística como lo que corresponde a la construcción subjetiva de su *yo* en las narrativas de vida, lo cual significa a la luz de este análisis, volver a esas experiencias significativas que están en su relato y hacerlas parte de nuestra experiencia personal.

No hay un relato más cercano al de la vida cotidiana que el de las cartas. El relato que se fue construyendo de la vida del gran arista reunió poco a poco el mundo que era subjetivo para Pedro Nel, congregó las experiencias que le llevaron de una u otra forma a escribir con detalles ciertas cosas. La cotidianidad contada desde los ojos del niño reúne una comprensión más suelta y desinteresada.

Esas sucesiones de eventos vivenciados por el niño fueron plasmadas poco a poco en las cartas, configurando la experiencia del infante, que es lo señala Ricoeur (2000) como una necesidad del niño de entrar al mundo imaginario, lo que es fundamental pues, cuando no sucede, el niño no es capaz de comprender la realidad y por tampoco su propia existencia.

Las primeras cartas de Pedro Nel, las que hemos nombrado en este trabajo como *Memorias: preciosa infancia*, se constituyen bajo los planteamientos de estos autores, fundamentales en la comprensión de la narrativa del artista. Poseemos el relato real de esas experiencias de la infancia que son creíbles porque se conservan en el formato original en el que algún día fueron escritas, es

decir que pese a que el tiempo hace saltos y rompe definitivamente con el momento histórico en el que fueron enviadas continúan siendo testimonio fiel de la acción.

Esto que menciona Ricoeur (2000) acerca de la necesidad de que el niño narre, relate esas experiencias de su vida, se entienden porque según el autor la lengua materna le abre al niño el universo de la ficción y le permite enfrentarse a la “*contingencia*” (Ricoeur, 2000, 108) esto es, al sufrimiento, al sentido de la vida, al mal, a la muerte. Lo cual quiere decir que el niño se apropiará significativamente del mundo y su vida y lo hará a partir de las compresiones simbólicas que heredará de la lengua materna, pero esto supone la interpretación y la reinterpretación del símbolo y de la imagen humana, pues no es un concepto estático, sino que es móvil.

Las voces que se originan en el epistolario íntimo de Pedro Nel nos permiten encontrarnos en la experiencia artística, intelectual y literaria que, hacen parte de ese trasegar por la vida. Ello constituye el acumulado de la vida, la realidad y la cultura. Leer las cartas que hacen parte de la correspondencia de padre e hijo son necesarias para comprender el relato biográfico del personaje en su contexto comunicativo, experiencial y estético. Estos dos contextos de la vida que leemos en las cartas no permiten que tomemos conciencia de la vida del artista desde los momentos más tiernos de su vida, su juventud y su vida adulta.

Justamente sobre la construcción del trabajo real del artista afirma Dewey (2000) que, “debe ser coherente la experiencia en tanto a su percepción, pues esta va cambiando constantemente en su desarrollo” (p. 59). Si hacemos comprensión de esta afirmación del autor nos daremos cuenta de que en las cartas de Pedro Nel en el tiempo de vida que comprende la infancia- la juventud, que como suceso especial nos relata el viaje que hace a Florencia, no daremos cuenta de que su historia de vida es una construcción que podemos apreciar desde los primeros años, en sus anhelos y sueños y que se van configurando como un todo en la vida, pero estos eventos experimentados por el artista no están dados solo por los deseos que plasma estando aún en edad muy tierna, son como los impulsos que van a llevar a que poco a poco se materialicen en una serie de sucesos que irán reconfigurando su existencia y la experiencia artística.

El rumbo literario que poseen las cartas del artista nos permite comprender el mundo académico, político, artístico e intelectual que siguió durante su vida. Este revivir de esos momentos con la lectura de sus cartas es la forma como se va construyendo la experiencia como tránsito, pero también como huellas, sobre ello afirma *Valentina*, participante del taller literario, que “*El epistolario es una manera de hacer historia en este caso de la vida de Pedro Nel, para*

nosotros lo que constituye una carta en nuestras vidas son nuestras huellas es nuestro patrimonio es una memoria y nos va a remitir siempre a una realidad es una práctica que nos pone en una situación de un tiempo y unos actores.”

Esas huellas como bien lo afirma *Valentina* nos sugiere que el personaje marca unos horizontes de expectativas, que están centrados principalmente en su energía vital, y que luego dirige a su sensibilidad artística, que es lo que vamos a ver luego del Pedro Nel artista, un pensamiento que se orienta hacia la cultura, el pensamiento y el arte, que corresponde sintetizando lo que el artista en algún momento afirmó, la búsqueda por la construcción de una identidad, un cambio en la manera de pensar desde su arte y una postura consciente frente a la realidad política, social y cultural del país.

Respecto de la identidad que se configura en la escritura de los epistolarios comenta *Sofía* participante del taller literario que:”

“Estos planteamientos me suscitan muchas reflexiones y más aún cuando tocas un aspecto desde las ciencias sociales tan álgido y también lo pienso en clave de la escuela del escenario donde transita la vida, en algún momento tendríamos que tomar una postura teórica, incluso frente aquello que concebimos como identidad y más aún en esta ciudad donde estamos hablando de diversidad multiplicidad de cultura, donde los asuntos históricos aun nos vinculan con nuestro origen propio latinoamericano que siguen en construcción y donde todavía tenemos marcada como impronta eso otro que también nos define, pero que aún estamos en la búsqueda de lo que somos o que serían esos elementos identitarios”. Para nosotros hoy percibir la obra de Pedro Nel desde su acto creador, es en un sentido considerar lo que sintió el artista desde su propia experiencia al momento de crear. Esa experiencia sensible que le genera el mundo tiene sus cimientos en las cartas y con el paso del tiempo será la experiencia que logrará dejar en sus obras para la posteridad.

Respecto a lo que acabamos de mencionar Dewey (2000) afirma que:

La serie de hechos en el ritmo de la experiencia dan variedad y movimiento, salvan la obra de la monotonía y la repetición estéril. Las experiencias son los elementos correspondientes en el ritmo y proporcionan unidad; salvan la obra de ser una mera sucesión de excitaciones sin objetivo. Un objeto es peculiar y predominantemente estético, y ofrece el goce característico de la percepción estética, cuando los factores que determinan lo que puede

llamarse una experiencia se elevan muy por encima de umbral de la percepción y se hacen manifiestos por sí mismos (p. 65).

Al respecto, el comentario de Sofía “*esos elementos o momentos que nos ayudaron a construir lo que somos como sociedad para la historia individual y también la historia colectiva puede pensarse incluso en los valores que transitaban en ese momento quizás ahí podríamos encontrar elementos que nos anclan con una identidad*”

Entonces leer y aprender desde el contexto de los epistolarios en la consideración de que hacen parte de la obra del artista, nos dirige a percibir el mundo y ello requiere de conectarnos directamente con los signos, imágenes, símbolos, lenguaje y tiempos, en una interacción que rompe con el tiempo tanto de los autores de los epistolarios, como de nosotros que los estamos leyendo. Desde el punto de vista de Ricoeur (2000) invita a pensar lo narrativo desde la capacidad que tienen los sujetos de leer el mundo y de reconocer y significar todos los elementos que hacen parte de la cultura a la cual pertenecen. Es poder hacer lectura del mundo. “Nos educamos en un mundo que nos es narrado” (Ricoeur, 2000, 92). Para los maestros/as el ejercicio pedagógico hace parte de la experiencia narrativa de la vida y su constante reflexión en el campo de la formación humana y en la capacidad que tenemos de aprender a través de los relatos de las historias de vida.

El ejercicio del docente es sin duda el relato de la experiencia pedagógica que es narrada a través del acto educativo. Y poder leer y releer las cartas, que corresponde a una lectura histórica es que lograremos componer a nuestro personaje. Sin duda el interés que surge como una reflexión desde el quehacer pedagógico tiene que ver con retomar las experiencias significativas desde los epistolarios como narrativas de vida, pues cada vida es una historia narrada por ello lo significativo de recordar la historia de Pedro Nel a partir de sus cartas, y desde un relato que es distinto al que nos cuenta el relato oficial de la historia; se narra la vida desde lo cotidiano, lo hogareño, lo familiar y ello significa que podemos asistir a la vida del personaje tal cual como fue y eso es posible gracias a las cartas.

Todo lo que se ha expresado en estas consideraciones corresponde a la pretensión de este diálogo abierto, hay mucho más de las impresiones en términos de lo que representa como una experiencia el entrar con la vida de la carta no solo desde la vida de Pedro Nel si no en la vida particular de cada uno de nosotros.

3.3 El discurso: el acontecimiento de la vida que se narra

La palabra no dura más que cuanto es pronunciada, pero la escritura todo el tiempo que fuere conservada; y la palabra, si se oye, no se ve, pero la escritura se ve escrita y se oye si es leída.

Pedro de Navarra

El estudio de las cartas y su lectura hoy nos ha generado una reflexión que toca distintos aspectos que son importantes, en esa idea la pregunta por cómo entenderlas y estudiarlas desde el discurso es un abordaje necesario, pues a la carta privada se le ha considerado parte de los géneros literarios menores, por tanto, una lectura que resalte los valores narrativos y estéticos que estas contienen es clave para que estos estudios tengan mayor relevancia. Se han estudiado desde su autor como representación de este y como documento de comunicación de las relaciones con otras personas. Sin embargo, la carta posee como una de sus funciones más evidentes la *pragmática comunicativa* que según Barrenechea (1990) corresponde de manera sencilla al proceso comunicativo donde alguien que llamamos emisor envía un mensaje a otra persona al que le llamaremos receptor o destinatario.

Barrenechea (1990) en el estudio que realizó sobre las cartas de Sarmiento¹¹, afirma que la función básica de la carta es la comunicación y que esta contiene distintas posibilidades de acciones lo cual como lo menciona Bouvet (2007) corresponde al tipo de cartas, lo cual abarca una variedad de contenidos. Por tanto, la carta es el resultado de la necesidad de comunicar en la distancia o en la ausencia del otro.

De modo que en la carta hay un discurso privilegiado que se presta para analizar su estructura y funcionamiento que puede ser libre y reglado, móvil y fluido, y también como objeto que se oculta y se ofrece. Al respecto, por ejemplo, para Ricoeur (1995) el discurso es una dialéctica de acontecimiento y sentido, de proposiciones y de referente. El referente es la base ontológica para poner en común el mundo de la vida. Por eso para Ricoeur dice “comprender al autor mejor

¹¹ Sarmiento, Faustino

de lo que él se comprende a sí mismo” (Ricoeur, 1995, 37), lo que nos quiere decir es entonces que el sujeto es una entidad autónoma que se puede comprender así mismo y que es capaz de explicar el mundo, porque se encuentra en este. En términos de la narrativa de las cartas de Pedro Nel podemos considerar como el diálogo que surge entre padre e hijo posibilita una comprensión del mundo subjetivo de los personajes del relato. Por otra parte, tenemos que, según Foucault (1992) ese discurso que leemos en las cartas solo puede ser comprendido desde el campo discursivo, pues no es el autor quien funda lo que dice, sino que es un *instaurador* y esto se da por las transformaciones del sujeto y las cosas, ahora bien, en ese proceso “el autor es quien da al inquietante lenguaje de la ficción sus unidades, sus nudos de coherencia, su inserción en lo real”. (p. 17).

Pero a la luz de todas estas consideraciones es la propia realidad, la existencia la que está en primer lugar como la realidad de los sujetos, es la vida y la forma como cada uno la vivimos, la experimentamos en la tierra y con ello nuestros discursos toman lugar y ocurrencia. La lectura de las cartas del artista despliega desde el lenguaje el acontecer de la vida. Podemos ver cómo cobra sentido y cómo este se expresa en un discurso que nos habla de la existencia como un acontecimiento que nosotros podemos experimentar, porque el lenguaje acontece y le da sentido. Estas narrativas nos dan una comprensión del mundo y de sus referentes.

3.3.1 El discurso en la correspondencia padre e hijo

Los talleres literarios fueron fundamentales para hacer aproximaciones muy valiosas respecto al epistolario del artista, las voces participantes expresaron de una u otra manera su mirada frente a un campo de estudio que es muy importante, no obstante, hay algo que sin duda es maravilloso cuando hablamos de cartas y que estas en si poseen un aire que les otorga cierta magia, cierto poder místico, las cartas antiguas -por ser antiguas- guardan muchos detalles que son siempre cautivadores, no tanto porque quienes las hayan escrito fuesen o no expertos en letras o grandes gramáticos o especialistas, cultos o escritores. Las cartas en ese sentido fueron también posibilidad para muchas personas que sencillamente las usaron para encontrar a quien estaba lejos y desde allí poder conservar la cercanía con sus seres queridos. Quizás en esta época para los más jóvenes escribir una carta sea algo que no resulta muy interesante o quizás resulta demasiado cursi, o

innecesario, pues las tecnologías que tienen al alcance les permiten comunicarse de formas más rápidas y no es una preocupación grande la manera en cómo se redactan los mensajes o como se escriben algunas comunicaciones, los formalismos parecen haber pasado hacer cosa del pasado, de alguna forma si podríamos decir que se ha caído en una especie de descuido de la escritura, pero eso también tiene que ver con el surgimiento de otros sistemas simbólicos, otras formas en las que la comunicación se presenta, inclusive podemos hablar de cambios en las estructuras fonéticas de las personas y también cambios en las formas como las personas aprenden. Pero, volviendo a las cartas el hecho de poder leerlas en sus formatos originales, es decir en el papel y tinta que fueron escritas, contemplar por nosotros mismos ese acto de escritura que alguna vez formó parte de alguna situación de la vida de una persona y además de ello leer ese mensaje, descubrir que ocurría en la vida de ese ser, penetrar esa vida que no es nuestra y darnos cuenta de todo lo que acontecía en ese mundo es sencillamente conmovedor, nos recuerda los avatares de la existencia humana, nos recuerda la vida y sus luchas, nos recuerda a nosotros y todo cuanto compone nuestra vida. En uno de los talleres la participante *Catalina* mencionaba que leer las cartas de Pedro Nel es:

“Un reconocimiento de la palabra del maestro pues lo hemos reconocido como maestro, como pintor como arquitecto desde lo urbanístico, pero verlo ya desde un lugar tan íntimo que se convierte público, en la medida en que también ya es objeto de estudio, ayuda mucho también a entender un poco la vida de él cómo ser humano, como intelectual y sobre todo también las relaciones que tejía con su familia, de la relación bella con el padre, de respeto en la forma como lo nombra si le dice padre en algunas partes del texto, pero guardando como esa estructura tan fija de la carta muy conservadora como con todas las marcas: el saludo, el lugar y al final, su firma y, con esa despedida intenta como transmitir ese mensaje, pero no se sale, a pesar de que ese es su papá, de ese esquema de lo que es esa carta como tal. Me parece muy interesante y entre líneas también se lee mucho no solamente las relaciones que teje con su familia, sino también en parte como todo ese contexto que hay alrededor de lo que le permite de alguna manera construir ese ejercicio de diálogo, no solamente con la familia sino con otros artistas, con otros intelectuales de la época, entonces también se convierte en una posibilidad para comunicar y reflexionar a la luz del contexto, que es también finalmente la historia la que permite que emerja el discurso”.

Esta mirada tan valiosa del ser humano del artista que comparte *Catalina*, permite que reflexionemos desde el lugar del ejercicio pedagógico, esto en algún sentido cobra valor cuando el

profesor *Rafael* nos comparte durante el taller acerca del conocimiento que tenemos sobre la vida de ciertos personajes, al respecto dice que:

“Hay profesores expertos en Foucault, en Carl Smith, pero en las obras, no tienen ninguna capacidad para hablar de la existencia vital de las personas y para hablar de los entornos porque las ideas no solo se materializan en impresos, las ideas son sociales, son formas de sociabilidad entonces en ese sentido yo creo que es muy importante recomponer cuáles son las fuentes para nuestro proceso de enseñanza – aprendizaje”. Esto que menciona el profesor es muy valioso porque apela a la reflexión pedagógica respecto de cuál es la mirada que tenemos sobre la vida de otros personajes y cómo podemos darles voz a esos relatos que, al no ser conocidos, no son valorados como debería ser, lo cual nos interpela no solo en la lectura, sino también en la necesidad de construir archivos.

Así entonces el trabajo de analizar y tratar de valor los epistolarios es una forma en la que nos preguntamos y buscamos cómo leer la voz de esos relatos y cómo ello puede hacer parte significativa en la enseñanza de la historia. Conocer esas historias de vida de los personajes constituye según el profesor *Rafael* *“el estudio de la historia intelectual que tiene como campo emergente una crítica muy sólida a la noción muy petrificada de que las ideas que se ha construido a partir de seres abstraídos de la realidad, es decir es una crítica a la historia de las ideas porque plantea que las ideas no se construyen de un modo absolutamente ornamental y abstracto, sino que se materializan en procesos sociales, es decir en relaciones sociales. Entonces lo que el epistolario puede revelar son las contradicciones del pensamiento y de las acciones de los sujetos hay que reevaluar como enseñamos el pensamiento de los letrados, de los artistas, y los intelectuales porque los epistolarios revelan también las contrariedades y las contradicciones que no se ven en los libros, que no se ve en la obra, que no se ve en la exposición, y que sé obviamente, estoy seguro de que lo plasma Pedro Nel Gómez”*.

El universo subjetivo de los relatos de vida de las personas, en este caso el del artista Pedro Nel, también nos lleva a reflexionar sobre la verdad que envuelve la narrativa, en esta investigación la lectura de las cartas seleccionadas es solo un pequeño apunte en la reconstrucción del pasado del artista, no podemos contar la historia completa porque como se menciona al comienzo de este trabajo, este es solo un acercamiento modesto al archivo documental. Hay que hacerse preguntas, dudar, cuestionar, intentar comprender esa línea de vida y sus marcas particulares, comprender los sucesos que determinaron la historia de vida, que dieron lugar al relato que intentó contar nuestro

personaje, lo cierto del caso es que esta es una versión de tantas que puede haber respecto de su historia privada, así que desde ese punto de vista elegir desde donde contar la historia del artista siempre será una posibilidad nueva, eso hace que el pasado también sea versátil, ¿desde dónde lo contaremos a las próximas generaciones? ¿qué momentos de la historia vamos a privilegiar para empezar a narrar la historia?, podría seguir mencionado cosas, lo cierto de todo esto es que esta es una posibilidad de contar la historia y de entender los sucesos que rodearon la vida del artista y son solo algunas de las huellas que tenemos para comprender el pasado. El profesor *Rafael* en su participación mencionaba que era muy importante romper con los mismos métodos de hacer investigación, nos mencionó que debemos hacer archivo, construir archivo, romper con esas formas hegemónicas de estudiar la historia, además de ello pone sobre los docentes la tarea de pensarse diferente la investigación de las ciencias sociales y humanas, decía, entonces:

“El epistolario revela varias personalidades lo cual confrontaría la imagen de que el ser humano es una especie de figura esculpida con un solo color, no, el ser humano es absolutamente colorido, diverso, incluso con tonalidades completamente contrarias, lo otro es quebrar la idea con el epistolario de que existe una sola biografía, pues el peligro lo dice François Dosse, en el “Arte de la biografía”, que cuando uno construye la biografía de un personaje hay una unilateralidad, una homogeneidad y el peligro con eso en el epistolario es que le ayuda a uno a reevaluar el espejo biográfico. François Dosse, dice, que nosotros tenemos la manía como investigadores de trasladar nuestras expectativas adjetivadas de cualidades del personaje hacia lo bueno y no vemos lo malo. Yo creo que el epistolario debe ayudar a ver, digamos, no lo tan bueno sino también el error, el equívoco.” Con respecto a esto Bruner (2013) menciona que, Freud¹² en uno de sus libros llama “*personajes*” a nuestras múltiples voces interiores, es quizás una exageración literaria. Pero ellas están y se hacen oír, tratan de arribar a un acuerdo entre sí y, de vez en cuando, disputan. (p. 122).

Somos muchas voces en un relato que da cuenta de nuestra vida. Todas ellas hacen parte del “yo narrativo”, asimismo lo menciona el profesor *Rafael*, cuando nos dice: “*Yo creo que el epistolario puede dejar descubrir lo siguiente, es que no hay un yo, sino que hay varios individuos*

¹² Sigmund Freud, *Delusion and Dream: An Interpretation in the Light of Psychoanalysis of "Gradiva"*, a Novel by Wilhelm Jensen. Boston, Beacon Press, 1956 [trad. esp.: *El chiste y su relación con lo inconsciente. El delirio y los sueños en la “Gradiva” de Jensen*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1931].

en la modernidad- el padre, el intelectual, el artista, el profesor-”, y cada uno de esos relatos es diferente, y ese relato que nosotros escucharemos depende mucho también de que eso que el narrador quiere contarnos. Algunas de las cartas de este breve estudio muestran a un Pedro Nel , algo apático, frío, distante y, si se quiere indiferente frente a algunos aspectos de su vida, esa versión de la historia de Pedro no es la que nos cuenta el relato oficial, es una versión distinta reservada y quizás no tan pública como la que conocemos y es eso precisamente lo que el epistolario permite ver, ya el profesor *Rafael* lo decía, la historia también hace versiones que muestran a los personajes de una forma a veces alejada de lo que en realidad fueron, la narrativa de las cartas nos permite ver mucho más de cerca a los sujetos, con sus deseos, locuras, desmanes, y defectos.

Así entonces, nosotros construimos y reconstruimos continuamente nuestro *yo* acorde a los contextos donde nos hallemos y son todos esos acontecimientos, que son experiencias, las cuales tenemos en nuestra memoria las que nos permiten narrar nuestra vida, también nos permite preguntarnos, y que el mundo se pregunte por lo que somos o lo que fuimos en un pasado.

Ahora bien, con todo lo anteriormente mencionado me interesa tratar de ilustrar la manera en cómo está configurado el discurso en las correspondencia padre e hijo, es de anotar que estas cartas son en suma una pequeña porción de lo que constituye el archivo documental del artista, pero es un inicio motivante para que se hagan futuros acercamientos, que den lugar a otras comprensiones que reconfiguren la personalidad del artista Pedro Nel Gómez y su obra. Para analizar un discurso, según Castillo (2002) y dar cuenta de todos los elementos que lo constituyen es necesario que el diálogo contenga algunas condiciones:

- a) La existencia de al menos, dos interlocutores (emisor - receptor); b) la existencia de intercambio de papeles; c) intercambio de comunicaciones por medio de un sistema lingüístico; y, por último, d) la concentración de la atención de los interlocutores en el acontecimiento dialógico. (Castillo 2002, p. 35).

Estos elementos que menciona la autora hacen que las cartas sean consideradas como discurso, lo cual podemos evidenciar en el corpus que hemos elegido del archivo para ser analizadas. La correspondencia se encuentra en un periodo que va de diciembre de 1908 a mayo de 1928. Para hacer una cronología en términos metodológicos las he dividido en tres estadios o momentos de la vida del artista: infancia, juventud y regreso a Colombia.

La manera como se organiza el discurso en la correspondencia padre- hijo, principalmente, tiene ciertas características que dan lugar a la comprensión en términos narrativos y de la experiencia que hemos trabajado en esta investigación.

Vemos en primera instancia que los diálogos que sostiene Pedro Nel con su padre en esta correspondencia tiene como primer escenario la usencia del padre que trabaja y está lejos de su hogar, hijos y esposa, y del hijo que se aleja del hogar por cuestiones de trabajo, con ello podemos señalar que hay una condición que les hace a ambos compartir una experiencia en común, porque el relato del padre lejos de casa siempre gira en torno a buscar mejores condiciones de vida para su familia y al crecer y e iniciar estudios, Pedro Nel, también busca desesperadamente hacer de su conocimiento una forma para estabilizarse económicamente y poder apoyar a la familia. Su partida a Florencia es el proyecto que alimenta y considera como la única forma de cambiar el destino que le espera en Colombia que, según el relato de estas cartas, de no ser por su sueño de ser un gran artista, *sería menos que un hombre conformista con una vida llena de atavíos y necesidades.*

El diálogo que se reconoce en las cartas es un intercambio de experiencias por parte de cada interlocutor, por ejemplo, en las cartas de la infancia, de la cuales el relato del niño es coherente con la edad y con las situaciones particulares que podría vivir un chico de nueve años, la experiencia que representa para él son los acontecimientos como ir a la escuela, las fiestas navideñas, tener una mascota, eventos que integran la experiencia de los niños. Además de ello, también da cuenta de la lectura de un mundo que para él se está abriendo, Pedro Nel sueña con ser un gran pintor, así lo escribe en sus cartas, se imagina siendo uno de los mejores y es consiente, aunque le hace repulsa a la escuela, sobre todo por las dificultades que le representa a la familia en términos económicos, que es el camino para alcanzar sus metas, esto lo hace absolutamente consiente de su realidad. Desde muy joven, tuvo una percepción muy clara y objetiva de que quería hacer en su vida. Eso es un elemento muy importante en la vida del artista, es posible que, y debido a los vacíos que la historia nos presenta para reconstruir todos los acontecimientos de la vida del artista, que no podamos precisar otras cosas de su vida, pero en lo que se logra apreciar y validar en esta corta correspondencia es que Pedro fue un chico que siempre supo que deseaba, parece que en ese periodo no hubo lugar a sentirse perdido o a desperdiciar el tiempo. Fue muy perseverante y ese carácter es un rasgo apreciable en su relato, su criterio y firmeza al pensar en su realidad y en sus anhelos.

En cuanto a la forma, las cartas conservan formalidad y estructura. En las cartas de Pedro a su padre él siempre le escribe como *señor don*, y el padre lo hace de igual forma; *señor don Pedro Nel*, aquí aclaramos que la respuesta de algunas de las cartas del padre, corresponden a cuando Pedro ya es adulto y se encontraba en Florencia, eso es un dato muy importante porque las cartas que tenemos de la infancia que son cinco de 1908 a 1913 son las que envía Pedro, y sabemos que en algunas de esas cartas Pedro comenta que recibió contestación del padre. Sin embargo, no tenemos las cartas de contestación de enviadas por el padre en la época de infancia del futuro artista. Y, por tanto, no sabemos cómo respondía el padre al hijo, como asumía esas voces de las cartas que le enviaba el hijo, sus peticiones y quejas infantiles, eso compone todo un acontecimiento porque ahí en ese punto se rompe la narrativa, ahí es cuando debemos indagar y tratar de responder que más ocurrió, porque ello nos va perfilando la personalidad de Pedro Nel y otros datos de su historia de vida.

Volviendo al formato de la carta hablábamos de una especie de encabezado con un saludo muy respetuoso y altivo para quien iba dirigida la carta y luego encontramos el cuerpo del mensaje, que inicia casi siempre con un “*queridísimo papá*” y por parte del padre con un “*estimado Pedro Nel*”, esta forma de dirigirse el uno al otro nos pone de manifiesto la relación afectiva que existía entre los dos. A continuación de ello se desarrolla el mensaje, en las *cartas de la infancia* una reunión de acontecimientos, que son muy descriptivos, esto es importante en ambos diálogos, alrededor de todas las cartas, tanto el padre como el hijo escriben siendo muy descriptivos, con ello logran recrear cada uno sus experiencias y ello les permite tener una cercanía desde la palabra. La caligrafía del niño aún en proceso de mejorar, en la organización de los textos se evidencia su proceso de aprendizaje, Pedro en esas primeras cartas siempre se excusó con su padre por no tener buena ortografía, le prometía mejorar a medida que le fuese escribiendo más cartas, en esos pocos primeros años se va puliendo y su escritura va asumiendo otro matiz, más agudo, más irónico y realista. El final del escrito siempre terminaba con una despedida especial, un deseo de buena salud y unos saludos para los integrantes de la familia. En las cartas del padre también la despedida termina con abrazos y saludos de parte de la familia. Las cartas que le siguen al relato de la historia de vida del artista en la *juventud* ya configuran otro discurso, esas cartas son las que Pedro envió estando en Florencia y también las que el padre envió a su hijo estando fuera del país.

El formato continuó conservando el guion respetuoso y bien dirigido a su destinatario, la introducción en las cartas de Pedro Nel a su padre inicia con un breve saludo, las primeras recién

llegado a Florencia son agudas, describen la travesía que tuvo que hacer, da cuenta de todos los detalles posibles de donde se encuentra de cómo es todo en aquel lugar tan lejano de su país. En cuanto al estado de ánimo de Pedro Nel se le puede leer optimista en medio de las adversidades, es esperanzador su relato, su pensamiento está centrado en el futuro, se visualiza maravillosamente y en casi todas las cartas que hacen parte de este análisis se mantiene la fe en su ardua tarea de ser un gran artista, cree profundamente en él, y se reafirma en la decisión que tomó de buscar otros horizontes. Continúa siendo un hombre preocupado por su familia, siempre está en su mente. Es un hombre dispuesto a enfrentar todas las dificultades y no tiene pensado renunciar. Estas impresiones se leen en esas primeras correspondencias recién llegado Florencia.

En respuesta de esas cartas, las del padre son cartas extensas, son relatos donde el padre expresa sin escribirlo en palabras la ausencia del hijo, relata al artista la vida familiar, política y económica del país. Le describe acontecimientos particulares de la vida antioqueña, da cuenta de sus expectativas y sus proyectos a futuro. También hace extensivo al hijo sus esfuerzos por garantizarle un sustento económico para que pueda culminar sus estudios y no pasar penurias en tierras lejanas. Le relata al hijo como ha sido esa búsqueda de apoyo para que el continúe sus anhelos de ser un gran artista. El padre de Pedro no expresa puntualmente en palabras el apoyo a su hijo por la decisión de haberse marchado lejos, de hecho, en una de las cartas que Pedro le envió escribe que la madre es la única que cree en él y en lo que él hace.

“Con mucho placer recibí el cable de felicitación. No sabe mamá cuanta alegría me ha dado con ello usted que sí cree y que siempre ha creído en mis capacidades artísticas y que me ha alentado para desarrollarlas. Ya lentamente al fin va viendo los resultados”. (Florencia, mayo 3 de 1.928).

Lo anterior permite pensar que el padre veía con los mejores ojos que Pedro continuara en el país trabajando como ingeniero o arquitecto, sin embargo, esto es una conjetura que se hace debido al relato de las cartas y de los sentimientos que quedaron consignados allí. Pese a todas las cosas el padre fue un apoyo incondicional, un hombre que se recrea desde las palabras con humildad, decente y liberal desde sus ideologías y posturas políticas. Un hombre que amaba a su Colombia, a Antioquia, era optimista con el futuro del país y creía en la juventud así se lo escribe a Pedro en una carta:

“Yo siento mucho no estar de acuerdo con usted en cuanto al modo de apreciar las cosas de la patria y los hombres que hoy forman el conglomerado nacional. El porvenir de la humanidad está en la América y sobre todo en la América latina, que a la vuelta de medio siglo será un emporio de progreso. Entre los países americanos ninguno supera, en sus grandes perspectivas de civilización y de progreso, a la patria nuestra”. (Medellín, 5 de diciembre de 1927).

Estas correspondencias a las que se ha hecho mención están dispersas; es decir no se conservan cronológicamente, pero cuando se leen se puede evidenciar que cada carta demoraba más o menos tres meses en llegar a su destinatario y eso implicaba que muchas veces se acumularan y diera tiempo nuevamente de volver a escribir aun sin recibir las cartas anteriores, eso en un sentido y, como se mencionado en este trabajo, rompe completamente el tiempo, es decir el tiempo del relato no es el mismo que leemos ni tampoco el que los registros de fechas y datos de las cartas nos proporcionan, siempre quedarán vacíos y más cuando no tenemos físicamente el documento, lo cual quizás y en razón de las condiciones de comunicación de la época, lo precario del sistema de mensajería, podía atribuirse a fallas humanas; cartas que seguramente se perdieron, nunca llegaron o se traspapelaron, así lo relata el padre en una carta cuando menciona que:

“Jorge hace dos meses que salió de aquí para Bogotá, con el propósito de regresar a más tardar a los 20 días para ir con nosotros a Cartagena; y Tulio hace más de un mes que también salió para Bogotá, con el propósito de regresar a los 15 o 20, pues le urgía volverse a Puerto Santos a ponerse al frente de sus trabajos, y ni del uno ni del otro hemos vuelto a saber nada. Por el motivo de la incertidumbre de regreso de Tulio, la carta que usted dirigió para él está en mi poder, esperando que Tulio llegará hoy o mañana, y temeroso de que pueda perderse en el viaje a Bogotá, dado nuestro mal servicio de correos, sobre todo en Bogotá, donde las muchachas empleadas en este ramo son tan descuidadas”. (Medellín, lunes 24 de agosto de 1925).

Por otra parte, no sabemos en el tiempo, qué pasó con esas cartas que aparecen referidas en otras, y que no están en el archivo, por ejemplo, en las cartas de la infancia Pedro escribe:

“Querido papa. Esta es la primera carta que le escribo” (Medellín 19 diciembre de 1908).

Y, sucede, que la primera carta es de 1908 donde aparece:

“Querido papa. tuve el gusto de recibir su cartica de fecha 24 del pasado”.
(Medellín 8 de marzo de 1908).

Tenemos la carta física, es decir el original. Esos hallazgos configuran también una serie de interrogantes que, por supuesto pueden hacer que la versión de la historia cambie muchísimo, por ejemplo, de los 15 años de Pedro Nel hasta los 20 años más o menos no tenemos esas cartas, es un periodo de vida muy significativo ¿qué pasó en ese tiempo? ¿Que hicieron los personajes de este relato? ¿cuáles fueron esos acontecimientos importantes para su familia? y muchas otras preguntas hasta llegar al momento en que Pedro se va del país, pero bien, sabemos que sería imposible reconstruir toda la vida de una persona con cartas, porque también están los momentos compartidos y las experiencias, lo bello del epistolario o, como también ocurre con los diarios, es capturar esas experiencias en el relato.

Respecto al discurso que se aprecia en las últimas cartas entre Pedro y su padre, ya cuando está próximo a retornar a Colombia, podemos apreciar un discurso muy diferente. Las cartas de Pedro, aunque siempre con su saludo respetuoso hacia el padre se desarrollan de manera más abrupta hay una introducción que muestra al artista muy afectado, el relato que hace sobre su experiencia en aquella ciudad es desolador, es angustiante y desesperante, hace preguntas, cuestiona como van las cosas en Colombia, expresa todas sus preocupaciones y se ve desmoralizado, siente que no debe volver a un país que no valora lo artístico, que dejaría morir de hambre al artista. Esta postura de Pedro Nel frente a la situación del artista en Colombia es muy importante porque se puede rastrear para la época cual era el ambiente cultural, en la carta Pedro Nel menciona:

“En resumen, no hay en Colombia ni un coleccionista quien compre un cuadro, ni quien tenga una biblioteca, ni quien escriba un libro, ni siquiera una aritmética para las escuelas primarias, ni quien comprenda si un cuadro es pintura de valor o es obra estúpida, es decir, no hay nada y lo más triste, no hay

quien desee o conciba otra vida diferente de esa vida tan semejante a la de una gigantesca prendería donde todo se traduce en monedas y donde los sueldos fabrican las inteligencias y el saber” (Medellín 19 de septiembre de 1927).

Por supuesto esas impresiones se quedarán con Pedro pues serán las razones que le confirmarán la importancia de imponer un arte con identidad en el país y de darle valor al oficio del artista. Por otro lado, la situación del país en otro asunto que demuestra la desesperanza y la realidad con la que a veces se refiere a su patria, no ve futuro en un país como Colombia y respecto a los acontecimientos que le relata al padre en una carta le escribe:

“Cada día me lleno más y más de tristeza al ver cuán bajo es el amor a nuestro país, por su propia patria, le desearía ver como una especie de despensa del extranjero. He leído algo de las cosas pasadas en los asuntos petroleros etc. y ciertamente, los hombres de nuestra patria ya no se ven por ninguna parte, me parece no ver más de un interés personal y un egoísmo por todos los lados y en todos los campos” (Medellín 15 de febrero de 1927).

Y en otra carta fechada en Medellín el 19 de diciembre de 1927 menciona:

“Aquí en medio de la soledad más completa he comprendido el valor único de la familia, es decir, del hogar para poder vivir y pensar, principalmente en nuestro país donde casi todos los hombres llevan en el espíritu el mediocre problema del dinero como finalidad de su vida, haciendo el terreno perfectamente estéril a la planta de la amistad y al amor por los deseos superiores. Es necesario papá, encontrarse uno por aquí durante algún tiempo, para comprender cuán inútilmente nos agitamos allá con los deseos personalistas, terminando después de haber empleado todos los medios imaginables para hacer dineros, los más en caciques o políticos o industriales con numerosas cortes de devotos, los otros en los cabarets de París, hablando con mujeres, de Miguel Ángel y de Manet, y acostándose a las 4 de la mañana” (Medellín 19 de septiembre de 1927).

Con ello refleja la realidad de un país que, en términos de educación, cultura y arte, la historia nos muestra que no ha estado a la altura de muchos de los personajes que han sido talentosos y que con sus estudios lograron hacer grandes contribuciones culturales y artísticas. Es el caso de Pedro Nel. También en sus palabras en una carta de 1927:

“El fracaso de sus deseos respecto a mi persona, en la Asamblea de Antioquia y con el Ministerio de Instrucción Pública, en vez de desanimarme en mis tendencias, en mis fines, me ha llenado más bien de un cierto orgullo, pues tal vez jamás he esperado nada de los colombianos, actuales directores de la cosa pública en nuestro país.” (Florencia 15 de febrero de 1927).

Es evidente como Pedro Nel cuestionaba de alguna manera las relaciones de poder que beneficiaban siempre a quienes pertenecían a ciertos círculos, lo cual para este presente no está nada lejos de la verdad. Mirar el pasado es como ver el reflejo de la sociedad de hoy en el espejo.

Las últimas correspondencias enviadas por el padre al hijo corresponden a una narrativa mucho más sensible, se aprecia el paso del tiempo y la urgencia de que Pedro regrese a casa, describe a su hijo la situación de la familia, los desafíos que enfrentaba con urgencia para poder proporcionar estabilidad a la familia. Es un relato muy humano que da cuenta de cómo una familia grande intenta salir adelante. En las cartas que hemos analizado en esta reflexión hemos podido conocer que la familia del artista tenía que moverse constantemente de lugar de vivienda debido a las dificultades económicas de la familia, esto es un motivo de mucha preocupación para el padre que expresa a Pedro en varias oportunidades por la esperanza de la familia puesta en las minas que tiene en Zaragoza, pues su venta le dará un respiro a la numerosa familia, así mismo Pedro se esperaba en ese negocio para poder culminar sus estudios en Florencia, esa parte del relato acerca de las minas del padre son muy interesantes porque inclusive en una de ellas hace cuentas de cuanto le corresponde a cada hijo cuando la venta se cierre y eso, nos habla de que la vida de la familia tenía proyectos para el futuro.

No son muchas cartas que hacen parte de este corto análisis, pero su lectura permite un esbozo por lo menos en principio de la naturaleza o de la humanidad del artista. Las cartas del padre están llenas de motivaciones humanas, de realidades que son tan cercanas a nosotros, porque son las luchas de dos hombres que en cartas se contaron que, hacía cada uno desde geografías diferentes para estar unidos, para volver a encontrarse de nuevo. Hay algo que se percibe siempre

y es la fuerza del amor por la familia. De otro lado, también afloran en algunas cartas, desde la nostalgia y la tristeza, cierto aire distante, silencioso, frío, el mensaje preciso, así en una carta escribe:

“Mi querido Pedro Nel:

Sumamente enfermo y por prescripción médica tuve que irme para la ciudad de Antioquia, a pasar por allí una temporada, durante la cual logré reponerme un poco. El 16 del mes próximo pasado, regresé otra vez a esta ciudad. Vine en compañía de Romelia y Sofía, quienes regresaron, hace unos cuatro días otra vez a la ciudad de Antioquia. Yo regreso para allá otra vez por motivos de salud, dentro de cuatro días”.

La enfermedad es también uno de los motivos presentes en las cartas del padre, para 1927, él se siente muy enfermo presiente que el camino está llegando a su fin y le escribe a su hijo:

“Conviene, pues, que usted vaya pensando en el regreso a su patria, por allá en el mes de septiembre de 1928, en que termina el año de la pensión; pues ya para entonces usted debe haber terminado sus estudios y es justo que venga a ver a su madre antes de que se muera; pues con el cúmulo de años que pesan sobre nuestras cabezas, el viaje a la eternidad se presenta inesperadamente, y se dice adiós a este mundo de miseria cuando uno menos lo piensa; pues yo estuve a punto de zarpar inesperadamente hace unos tres meses y aun no estoy bien de la enfermedad que me aqueja”. (Medellín 5 de diciembre de 1927).

Igualmente expresa el deseo de que el hijo vuelva a casa, esta es una parte del relato que entristece porque se puede sentir que ya ha pasado parte de la vida, ha pasado el tiempo y han sido muchas las luchas libradas. Ambos han combatido con la soledad y la tristeza, la adversidad y la zozobra, pero también las cartas han sido el espacio para fortalecer el espíritu de ambos hombres, la comunicación es lo que permite que la familia se sostenga moral y espiritualmente, aunque no tenemos en esta selección cartas de otros integrantes, Pedro es la esperanza para la familia y constituye la fuerza que necesitan para continuar.

También en estas narrativas se logra apreciar que existen algunas formas discursivas muy importantes, son expresiones que podemos reconocer dentro de un lenguaje que aun hoy logramos escuchar en las conversaciones de las personas, por ejemplo, leemos:

“Empezaré por pedirle aguinaldo” (Medellín 19 de septiembre de 1908).

“Su hijo Pedro Nel desea que esté alentado” (Medellín 19 de septiembre de 1908)

“Rafael se fue de aquí con el propósito de buscar colocación” (Medellín 22 de julio de 1913).

“Dentro de estos cuatro días sale Jorge para Cartagena, con el propósito de estudiar las posibilidades y convivencias del viaje de la familia, para situarnos por allá a haber si mudamos pelo”. (Roma 1 de mayo de 1925).

“colombianos, actuales directores de la cosa pública” (Florencia 15 de febrero de 1927).

“Y puramente por neciar” (Medellín viernes 29 de abril de 1927).

“Ver la vida por el lado alegre” (Medellín 5 de diciembre de 1927).

Estas expresiones y dado que hacen parte del discurso presente en las cartas nos indican que si es posible rastrear desde el relato o la narrativa aspectos que se conectan con la identidad del antioqueño, son expresiones muy coloquiales que usaban y aun usan muchas personas, es muy interesante hacer esos hallazgos porque también y en coherencia con este trabajo dan cuenta de la memoria y de la narrativa de la vida de los personajes.

Seguramente y para efectos de otras miradas u otras investigaciones estas cartas seleccionadas, que no son sino una parte, revisten infinidad de elementos por estudiar y por conocer, pero el propósito de esta reflexión y análisis es trazar una parte del relato de vida del artista Pedro Nel Gómez, es decir la historia de vida del hombre cuando emprende su camino en busca de sus ideales. Todo ello desde los diálogos que establecieron padre e hijo a través de las cartas.

Así pues, respecto a lo que se ha señalado con relación a la forma del discurso de las cartas, estas nos muestran una analogía con la conversación, la carta es una forma de diálogo, un dialogo que es escrito, que se da en una distancia temporal - espacial y en ausencia física. Por otra parte, la carta como discurso escrito, incluye al autor y lo subjetiva, lo cual corresponde a la construcción del propio yo de la narrativa, eso les permite recrearse en la narrativa de su propia existencia.

Sobre ello afirma el profesor *Rafael* que: “*el epistolario nos permite ver cómo cambia el lenguaje del personaje, como cambia el lenguaje en el tiempo, su maduración o empobrecimiento*”.

Por tanto, los epistolarios como lo menciona *Jorge* participante del taller literario: “*son una fuente maravillosa para develar y para construir, para proponer, para generar unos procesos de aprendizaje distintos*”.

Conclusiones

Narrar la vida tiene que ver con el acto de contar la historia de vida de los sujetos, esas experiencias reales, vitales, que no son más que el resultado de su interacción con las cosas y las personas que rodean su mundo en particular. Todos los seres humanos tenemos la capacidad de relatar nuestra propia historia de vida. Y ese relato consiste en extraer de la memoria todas las experiencias que nos hicieron ser de una u otra forma en particular. Debemos acudir a la memoria como una forma también de darle sentido a nuestra vida, para resignificar lo que somos como seres humanos.

La narración del *yo* es más que recordar datos específicos porque eso sería como simplemente describir la vida en datos, la narración del *yo* es la capacidad del ser humano de reflexionar sobre su propia historia y sobre su accionar en el mundo, es la capacidad de contarse al mundo con sus sentimientos, emociones y también imperfecciones como ser humano. La vida en un todo es un relato auténtico en el que se configuran tramas, inmersas en contextos sociales, económicos y culturales.

Reconstruimos la historia de la humanidad porque es una manera de mantener la memoria viva, no solo de los que fueron y ya no están, si no de los que somos y seremos. La memoria es la forma como podemos mirar al pasado desde el presente, vernos como sociedad, como individuos, de cómo son nuestras ideas y de cuanto hemos evolucionado o no en el tiempo. Hacer la memoria desde la narración de los otros siempre será una posibilidad para reconocernos.

La experiencia desde el campo pedagógico de este trabajo de investigación tiene que ver principalmente con la forma como logramos comprender, interrogar e imaginar el mundo y como reflexionamos sobre ello, es de una manera ahondar en las narrativas de la vida y ponerlo en los alcances del lenguaje, para que pueda llegar a la educación y con ello configurar nuevos horizontes u imaginarios que amplíen nuestra sensibilidad y nos orienten a otros caminos, otras narrativas teóricas, metodológicas, epistemológicas e investigativas para pensar y construir saberes.

La lectura del epistolario de Pedro Nel Gómez como ejercicio pedagógico posibilitó reflexionar desde el campo de la ciencias sociales y humanas, y desde el quehacer pedagógico, sobre como hemos concebido el relato de la historia, como la hemos contamos y como la reconstruimos. Permitted como lo señaló el profesor *Rafael*, participante del taller, pensar en cómo construimos como profesores el *archivo*. Porque, aunque el estudio epistolar desde la reflexión

pedagógica es algo un tanto reciente, tiene que ver muchísimo con la educación y la reflexión pedagógica.

La educación desde esta perspectiva de la narración es como lo señala Mèlich (2000), un proceso para volver atrás, y eso tiene mucho sentido si le damos lugar a las palabras del profesor *Rafael* que nos dice que debemos desaprender lo aprendido porque es lo que nos permite ver atrás y poder contar la historia desde otros lugares, y los seres humanos tenemos la maravillosa posibilidad de reinventarnos, de repensarnos para ser mejores.

“Pensar lo pasado es traducir el pensar en la memoria, es recordar el pasado y lo que a otros les ha pasado”. (Mèlich, 2000,154). Cuando se abordaron las cartas de Pedro Nel, había que hacerlo preguntándose ¿quién era? o ¿quién fue? ¿quién es él?, el relato de la vida siempre nos hace esas preguntas, y con ello, emergían también inquietudes sobre nuestra propia existencia, somos a través de nuestra historia, lo que nos configura como sujetos, somos eso que hacemos, pensamos, sentimos y creemos. ¿Cómo nos recordarán al morir? Bueno, esa es una duda que perturba la existencia, porque o no somos recordados tal cual y vivimos nuestra vida o sencillamente nuestra historia de vida fue olvidada.

En cuanto al relato de vida del hombre que encarnó a Pedro Nel Gómez es emocionalmente necesario apuntar que, viajar en el tiempo desde sus relatos, fue primero que nada una experiencia conmovedora y también cautivadora, el hecho de leer sus palabras desde niño ya le da al relato escrito un valor estético y literariamente maravilloso, conocer lo que fue su tránsito en la vida, las maneras de vivir y las decisiones que tomó para alcanzar sus propósitos.

De otro lado, la construcción de la narrativa del padre y el hijo como protagonistas, con sus propias voces, explorando la vida, buscando salidas y agenciado esa dimensión de lo humano dando lugar a la liberación y a la resistencia, las cartas no lo muestran, tal vez no directamente, aunque en el discurso hay marcas, y eso es un hallazgo fabuloso, el espacio epistolar como el lugar para resistir y ser libre. Es una idea maravillosa, porque finalmente cumple con uno de los propósitos de la literatura. Todo eso que margina, excluye, controla y regula la vida tiene lugar en el espacio de la carta, la escritura de la carta también permite romper con ello, empodera al protagonista y le permite que mediante la subjetivación sea capaz de comprender su vida, dirigirla y armonizarla.

En este sentido la reflexión más valiosa de este trabajo y los aprendizajes adquiridos van más allá de la una revisión testimonial de cartas, es la experiencia narrativa en tanto experiencia estética del trabajo en donde reside la conexión con la escritura del maestro, su vida y obra.

Finalmente, y en coherencia con los modestos propósitos de esta reflexión investigativa, el trabajo de reconstruir la historia de Pedro Nel, para traer a la memoria su existencia y recuperar las fuentes epistolares como posibilidad inmensa en el conocimiento de nuestra memoria e identidad cultural, y de la reflexión del quehacer pedagógico desde el acontecer narrativo de la historia, es un modo de construir un relato de la historia de los personajes que han aportado tanto a nuestra cultura y pensamiento. Acorde con todas estas ideas y, en diálogo con las palabras de Mèlich (2000), esta investigación considera que podemos educar, enseñar, mantener la memoria viva, conservar y reconstruir la historia cuando:

Dejemos regresar los poetas a la ciudad para volver a registrar los nombres de los escritores cuyas identidades quisieron borrar los poderosos de la historia. Debemos responder de la palabra que se narra en el relato, debemos compadecernos, sufrir con aquel y con aquellos que ya no están frente a nosotros para hablarnos cara a cara, pero que nos han dejado, en herencia, su escritura. (Mèlich 2000, p. 198).

Referencias

- Arfuch, L. (2002). El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. Fondo de Cultura Económica.
- Arango, D., Correa, R. & Ramírez, G. (2006). *Pedro Nel Gómez, textos y notas sobre arte*. Medellín, Universidad de Antioquia, investigación inédita.
- Arango D. (2014). Pedro Nel Gómez. *Ideas estéticas, realismo, nacionalismo, modernidad y mitología*. [Tesis de grado para optar el título de Doctor en Artes, de la Universidad de Antioquia].
- Bárcena, F y Melich, J. (2000). *La educación como acontecimiento Ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Ediciones Paidós Ibérica.
- Bruner, J. (2013). *La fábrica de historias. Derecho, Literatura, vida*. Fondo de Cultura Económica.
- Baudrillard, Jean. (1995). *Crítica de la economía política del signo*. Siglo XXI Editores.
- Bahntje, Myriam, Laura Silvina Lischinsky. (2007). *Despertadores de la memoria. Los objetos como soportes de la memoria argentina*. Bahía Blanca. Universidad Nacional del Sur. <https://cutt.ly/YH113J8>
- Birute, Ciplijauskaitė, (1998). La construcción del yo y la historia en los epistolarios, universidad de Wisconsin, pg. 61-72.
- Barrenechea, A. (1990), “La epístola y su naturaleza genérica”, *Dispositio. Revista Hispánica de semiótica literaria*, Vol. XV, nº 39, Departament of Romance Languages, University of Michigan, pp. 51- 65.
- Bouvet, Nora. (2006). *La escritura epistolar*. Eudeba.
- Castillo, D. (2002). La carta privada como práctica discursiva: algunos rasgos característicos. *Signos*, v. 35, 51/52: 33–57. <https://cutt.ly/bH1kYd5>
- Cornejo Ruiz, N. (2019). *Análisis estilométrico en python aplicado a epistolarios de Gabriela Mistral*. [Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica de Chile] <https://cutt.ly/XH1hYSw>
- Dewey, J. (2008). *El arte como Experiencia*. Editorial Paidós.
- Díaz, A. (2019). *La educación en la sociedad tradicional: padres, hijos y maestros en el epistolario el secretario*. *Historia y Memoria de la Educación* 9, 413-441 <https://cutt.ly/vH1gW4G>

- Díaz, L. (2015). El estudio del epistolario martiano en la formación literaria de los estudiantes de las carreras pedagógicas. *Atenas, Revista científica y pedagógica*. vol. 1, núm. 29, enero-marzo, pp. 51-66
- Eisner, E. (1998). *El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa*. Paidós.
- Ghiso, A. (1999). Acercamientos: el taller en procesos de investigación interactivos. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, (9), 141-153. <https://cutt.ly/nRGd6mc>
- Galeano, M. E. (2011). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. (7.ª ed). Universidad Eafit.
- Gómez, P. (2014). El maestro, Arquitecto, Urbanista, Paisajista. Medellín Universidad Nacional de Colombia.
- Gómez, P. (1998). 80 años al servicio del arte, la cultura y su pueblo, Medellín.
- Gómez, P. (2016). Soy hijo. UNAULA, número 36, pp. 19-34 Medellín.
- Hernández, F. H. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Education siglo XXI*, (26), 85-118. <https://cutt.ly/uRGfOjA>
- Larrosa, J. (2006). Una lengua para la conversación. *Revista educación y pedagogía*, 18. 29-42
- Michelle, F. (1992). *El orden del discurso*. Tusquets Editores.
- Manero, R y Soto, M. (2005). Memoria colectiva y procesos sociales. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, vol. 10, núm. 1, enero-junio, pp. 171-18 <https://cutt.ly/OH1gh0X>
- Mailhe, A. (2014). ¿Un Aleph de papel? Fragmentos de la vida intelectual en los epistolarios de José Ingenieros y de Robert Lehmann-Nitsche. Políticas de la Memoria. Anuario de Investigación del CeDInCI 15:17-27.
- Mesa, Sepúlveda, Gilmer. (2015). *La Cuadra Times*. 1 ed. Medellín: Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia. 190 p.
- Martínez, L. (2000) *Hacia una "Lectura textual "de los epistolarios modernos*. Literatura Mexicana XII pp. 257-285 <https://cutt.ly/gH1g1eO>
- Ortega, A. González, O, Savón, C. (2016). Comprensión y análisis del epistolario martiano desde una percepción integradora. *EduSol*, Vol.16, No.56, jul.- sept., 2016, pp.14-22. Universidad de Guantánamo, Cuba. <https://cutt.ly/rH1h8Fc>

Peluffo A, y Maíz, C. (2018). *Presentación: afecto, redes y epistolarios*. *Revista Landa* 6 N° 2 132-139.
<https://cutt.ly/zH1hw8p>

Ramírez, A (2019). *Pedro Salinas y Guillermo de Torre a través de su epistolario: Testimonio y literatura*. *Monteagudo* 3.^a Época – N.º 24, 269-272

Rendón, Correa, Luis Alfonso. (2011). *Epistolario: correspondencia padre hijo: Jesús Gómez González-Pedro Nel Gómez Agudelo. 1908-1930*. Medellín, Fondo Editorial Comfenalco, Antioquia, 107 p.il.

Ricoeur, P. (2006). *La vida: Un relato en busca del Narrador. Ágora papeles de filosofía*, Vol. 25, n° 2: 9-22 <https://cutt.ly/qH1f1ds>

Quezada, A. (2016). *La otra escritura de Pablo Neruda, los epistolarios*. *Revista chilena de Literatura*, noviembre, Número 93, p. 235-244 <https://cutt.ly/CH1hhK2>